Crónicas de la Diversidad

ARTE Y CULTURA LGTBIQ+

LIMA, PERÚ
NÚMERO 53

NOVIEMBRE 2026
EDICIÓN DIGITAL



Los muchachos de la cancha

New Staff, el equipo más antiguo de fútbol gay actualmente en actividad en el Perú,cumple 17 años.

La historia del Colectivo ContraNaturas. Por Neil Rojas Tejeda **Pág. 32**

Experiencias en el Sauna 240. Una investigación por Augusto Rosas de la Cruz **Pág. 40**

Alexandra Arana entrevista a autoras de cómics Christina O'Higgins, Gab Macchi y Limiko Carriedo **Pág. 66, 74 y 84**

REVISTA CRÓNICAS DE LA DIVERSIDAD
ISSN DIGITAL 2710-1711

Dirección:
Julián Mezarina

Comité editorial:
Alexandra Arana Blas, Ángela Luna, César Chávez, Julio Lossio, Vero Ferrari

Diseño gráfico:
Cesar Chávez

Colaboran en este número:
Alex Klauer, Alexandra Arana Blas, Augusto Rosas De La Cruz, Erick Garay, Fiorella Larrea, Gustavo Ochoa Morán, Mari Ponce, Neil Rojas Tejeda, Virginia Silveira

Portada:
Archivo New Staff

Consejo consultivo:

Alex Huerta-Mercado
Catedrático de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Claudia Salazar Jiménez
Catedrática en California State Polytechnic University, Pomona

Germán Navarro Espinach
Catedrático en la Universidad de Zaragoza, España

Magally Alegre Henderson
Catedrática en la Pontificia Universidad Católica del Perú

Ricard Huerta
Catedrático en la Universidad de Valencia, España

Richard Leonardo-Loayza
Catedrático en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima

Rosângela Fachel de Medeiros
Catedrática en la Universidade Federal de Pelotas, Rio Grande Do Sul, Brasil

Asesoría legal:
Alonso R. Ynga Zevallos

Empresa Editora Diversidades SAC. Los derechos de los artículos corresponden a sus autores. Las opiniones de quienes escriben aquí son personales y no comprometen a la revista ni a institución alguna.

Para colaboraciones y artículos dirigirse a **cronicasdeladiversidad@gmail.com**

Lima, noviembre de 2026

Contenido

2. **Créditos**

3. **Contenido**

5. **Editorial**

6. **Colaboradorxs**

8. **New Staff: 17 años de fútbol, amistad y diversidad. Entrevista a Gonzalo del Carpio**, por CDLD

30. **Fútbol sin estigmas. El equipo de fulbito del Colectivo Chinaku**, entrevista por CDLD

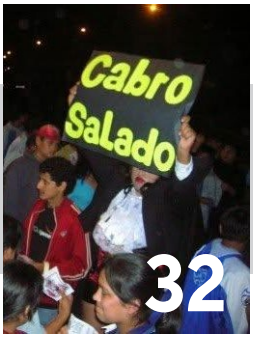
32. **La historia del colectivo ContraNaturas. «Desobediencia por tu culpa soy feliz»**, entrevista por CDLD

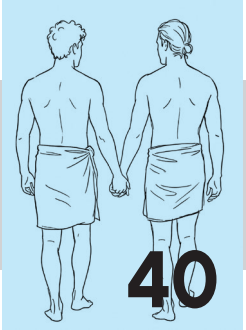
40. **¿Qué queda cuando cae la ropa? Experiencias y significados de los encuentros en el Sauna 240 entre hombres de la diversidad sexo-genérica en Lima (2026)**, por Augusto Rosas De La Cruz

54. **Reseña: *Sexual Dissidences. Frau Diamanda's Catalan Scenes, Travesti Politics of Resistance, and Anti-canonical Knowledge***, por Ernesto Cuba

55. **El derecho a ser nombradas y amadas**, por Virginia Silveira







Contenido

56. **Las voces que resisten «De puertas para adentro»**, por Alex Klauer

58. **El artículo «La mujer asháninka en los mitos: género, sexualidad y cosmovisión» del antropólogo Eduardo Fernández en *Diversidad sexual y de género en poblaciones indígenas de América Latina* de Valcuende del Río y Merino editores (España, 2026)**, por Mari Ponce

60. **«El carnaval en nuestras pieles». Reseña sobre *Siniestro deseo* de Jimmy Delgado**, por Gustavo Ochoa Morán

64. ***Leviticus* (2026): paralelos narrativos con *El verano que Hikaru murió***, por Fiorella Larrea

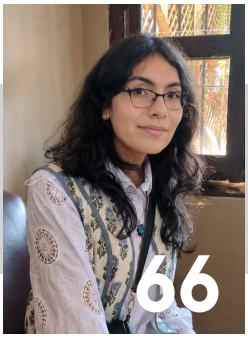
66. **Christina O'Higgins: el potencial de la transformación en su cómic *heat_rock_time***, entrevista por Alexandra Arana Blas

74. **«Siempre sentí que en los romances hombre-mujer, había un desbalance de poder y un encasillamiento del rol femenino que me rechinaba». Entrevista a Gab Macchi**, por Alexandra Arana Blas

84. **«Siento que todos los que nos apasionamos tenemos esa necesidad de crear más historias». Entrevista a Limiko Carriedo**, por Alexandra Arana Blas

93. **La respuesta**, por Erick Garay

98. **Reserva del Averno. Exposición fotográfica de César Porta**







Editorial

El presente número de Crónicas de la Diversidad reúne una serie de entrevistas, ensayos y reseñas que, en su conjunto, abordan un tema central: los distintos espacios que la comunidad LGBTIQ+ ha ido conquistando y construyendo en el arte, el deporte y el entretenimiento en el Perú. A pesar de vivir en un país donde nuestros derechos no son reconocidos, los textos presentados muestran cómo ámbitos históricamente organizados en torno a diferencias y jerarquías de género comienzan a ser disputados y resignificados. Estos procesos abren nuevas posibilidades para expresar nuestras identidades y afectos, así como para construir formas de pertenencia y reconocimiento.

En esa línea, presentamos una entrevista con integrantes de New Staff, un grupo de fútbol diverso, en el que varones gays se encuentran para socializar, practicar y competir con otros equipos. La historia de la agrupación y la aceptación que ha recibido de otros equipos conformados por varones heterosexuales nos permiten reflexionar sobre los cambios que están atravesando deportes generizados como el fútbol, tanto en la región como en el mundo.

Desde el campo de las artes visuales y performativas, en este número se encontrarán reseñas de distintas obras y publicaciones: *Sexual Dissidences*, que recoge el trabajo artístico de Frau Diamanda; *Siniestro deseo*, que presenta poemas de Jimmy Delgado sobre el deseo homoerótico; y *De puertas para adentro*, una antología de obras teatrales editada por Sebastián Edowes y Mario Zanatta, que reúne piezas con personajes que, en muchos casos, desafían las normas y los mandatos de género, entre otras propuestas.

Esta mayor producción artística debe comprenderse en el marco de procesos más amplios y globales. Los referentes culturales viajan hoy con mayor velocidad gracias al acceso a internet, a diferencia de lo que ocurría cuando quienes crecimos a finales del siglo XX éramos jóvenes. Es claro, por ejemplo, que el cine hollywoodense del siglo XX construía una imagen del homosexual como un personaje depositario de la maldad. Por ello, resulta refrescante que haya llegado a las salas peruanas una película de terror como *Leviticus* y que podamos ver en Netflix la serie animada *El verano que Hikaru* murió, dos producciones analizadas por Fiorella Larrea.

Asimismo, para que estos cambios fueran posibles, fue necesario el activismo de inicios del siglo XXI. Como señala Neil Rojas en su ensayo, durante los primeros años de la transición democrática, una de las agrupaciones más importantes para el artivismo disidente en Lima fue el colectivo Contranaturas, que no solo luchó por la expansión de derechos, sino que también mantuvo una mirada cuestionadora del propio movimiento LGBTIQ+ limeño.

Junto a estas expresiones artísticas y al activismo, también es importante destacar la expansión de la lectoría y la creación de fanzines que incorporan historias de los géneros japoneses *yaoi* y *yuri*. Esto da cuenta de cómo la lectura y la escritura de narrativa constituyen espacios privilegiados para la exploración del deseo y el erotismo más allá de la heteronormatividad. Así, las entrevistas de Alexandra Arana a Cristina O'Higgins, Gab Macchi y Limiko Carriedo nos permiten conocer un poco más ese mundo, en el que se producen representaciones homoeróticas entre varones, principalmente de la mano de escritoras que encuentran en estos géneros un medio de exploración textual y sexual.

Además de los trabajos mencionados, este número incluye otras contribuciones que, desde distintas perspectivas, dan cuenta de cómo seguimos construyendo espacios para encontrarnos, expresarnos y compartir nuestras historias.

Julián Mezarina

Lima, noviembre de 2026

Colaboradorxs

ALEX KLAUER

Arequipa, 1996. Escritor creativo y narrativo, editor de textos y corrector de estilo, redactor académico y asesor de tesis, profesor de inglés particular, artista de corazón, melómano, barista, activista, budista y anarquista trans no binarie y gay. Estudió psicología y literatura y lingüística, sin acabar, ya que es fiel creyente de que la vida está para aprender de todo. Le gusta compartir las enseñanzas que ha adquirido a lo largo de sus experiencias, siempre abierto a continuar aprendiendo; emprendedor de muchos proyectos, migrante en el extranjero y alma eternamente curiosa. Ha sido tallerista en la organización en donde también es coordinador, Fraternidad Trans Masculina Perú; ha sido corrector de estilo de la segunda edición de *Colector de Orgasmos* y de varios otros textos académicos que llegaron a sus manos. Actualmente se encuentra residiendo en Bolivia, desde donde planea continuar escribiendo y colaborando a enriquecer las piezas artísticas creadas por la comunidad en todo el mundo.

ALEXANDRA ARANA BLAS

Candidata a doctorado en el programa de Spanish and Portuguese en la Universidad de Pittsburgh. En el 2012 y 2016 ganó premios por su investigación alrededor de los personajes femeninos y sus sexualidades disidentes en la literatura peruana. En el 2022 obtuvo un financiamiento del Ministerio de Cultura y fue directora de la revista *Crónicas de la Diversidad*. Su investigación abarca la recepción de los cuerpos y objetos asiáticos en Latinoamérica, la cultura de fans y la producción LGBTQ+. Es autora del libro *En el jardín de lirios el amor entre mujeres en la cultura pop asiática* (2022). X: **@Alex_ABlas**

AUGUSTO ROSAS DE LA CRUZ

Nació el 19 de julio de 1996. Estudió Historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú y realizó una maestría en Antropología Social en la Universidad de Buenos Aires. Ha desarrollado formación especializada en género, derechos humanos, gestión de proyectos sociales y culturales y movilidad humana. Actualmente trabaja en el ámbito de la cooperación internacional, con experiencia en proyectos de asistencia humanitaria y contextos de emergencia junto a organizaciones no gubernamentales y las Naciones Unidas.

ERICK GARAY

Lima, 1997. Es escritor y difusor cultural. Ha sido columnista del diario *La República* desde los quince años. Finalista del Premio Copé 2024 en la modalidad de cuento. Ha producido el pódcast de literatura Dimensión Rasgada y codirige la web cultural Cascajo, por el cual ganó los Estímulos Económicos para la Cultura 2025 del Ministerio de Cultura de Perú. Cuentos suyos han sido publicados en libros coautorales en Lima y Buenos Aires. Ha sido becado para estudiar una maestría en guion audiovisual en la Escuela Internacional de Cine y TV de Cuba. Web: **https://erickgaray.substack.com/**

ERNESTO CUBA

Doctor en Sociolingüística Hispánica por la City University of New York y becario posdoctoral en el Centro de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su investigación aborda las relaciones entre lenguaje, género y sexualidad en español, con especial énfasis en las comunidades trans y el vocabulario LGBTQ+. Ha recibido el Premio Carlos Monsiváis (LASA) y el Monette-Horwitz Dissertation Prize (CLAGS).

Colaboradorxs

FIORELLA LARREA

Bachiller en Ciencias y Artes de la Comunicación por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es artista, comunicadora y traductora. En la actualidad, se dedica a la localización de wébcomics asiáticos de distintos géneros y a la preproducción de sus propias historietas. Le apasionan las historias LGTBQ+ de todo el mundo y le encanta analizarlas desde distintos ámbitos, en especial el aspecto narrativo y el lenguaje gráfico o visual. IG: **@fiovlt**

GUSTAVO OCHOA MORÁN

Callao, 1987. Licenciado en Arte y maestrista en Escritura Creativa por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Es docente, editor, poeta, dibujante y activista marica. Ha publicado poemas, cuentos, reseñas, crónicas y artículos en variadas revistas limeñas como *Bosque de latidos, Kaypunku* y *Crónicas de la Diversidad*.

MARÍA ELIZABETH PONCE MARIÑOS

Maestra en Ciencia Política con mención en Gerencia Pública por la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Licenciada en antropología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y diplomada en M&E en Proyectos y Programas Sociales, y en Planificación y Programación de planes de capacitación en proyectos desarrollo social por la PUCP. Ha gestionado, investigado e implementado proyectos en el bioma amazónico y áreas andinas, vinculados a derechos de mujeres y pueblos indígenas con organizaciones de mujeres y pueblos indígenas y organizaciones ambientales. Es especialista en el diseño y gestión de instrumentos de salvaguardas sociales y ambientales en proyectos de inversión pública y privada, e incorporado los enfoques de género, interculturalidad, intergeneracional y sostenibilidad en los proyectos.

NEIL ROJAS TEJEDA

Persona bigénero y afroperuanx, arte-educador decolonial y aprendiz de chamán, comprometidx con una educación disidente, crítica y liberadora. Su enfoque pedagógico entrelaza el arte, la espiritualidad y la reflexión política, apostando por una pedagogía queer que valore las identidades diversas, los cuerpos disidentes y los saberes situados. A través de su práctica educativa, Neil cuestiona las estructuras coloniales del conocimiento y promueve espacios inclusivos, creativos y afectivos que dialogan con las luchas sociales y culturales por la justicia epistémica en los territorios de Abya Yala.

VIRGINIA SILVEIRA

Activista e investigadora travesti argentina. Egresada y docente del Bachillerato Popular Travesti, Trans y No binario Mocha Celis y actual presidenta de la Asociación Civil Mocha Celis, una organización dedicada a promover la igualdad social de las personas travestis, trans y no binarias de manera integral. **https://mochacelis.org/**

New Staff: 17 años de fútbol, amistad y diversidad

Conversamos con Gonzalo del Carpio, administrador del equipo

entrevista:
CDLD

imágenes:
archivo New Staff

Los orígenes y los protagonistas

Staff cumple 17 años este noviembre. ¿Cómo llegaste tú al equipo? ¿Eras jugador desde el principio o te incorporaste después? ¿Cómo terminaste convirtiéndote en su administrador?

Llegué al equipo a través de una invitación que vi en una red social. Me incorporé en diciembre de 2013 y, con el tiempo, fui involucrándome cada vez más en el grupo. En 2015 inicié mi periodo como administrador, con una propuesta de dos años, motivado por el interés de ver crecer a New Staff, mantener unido al grupo y hacer que siguiera adelante. Lo que comenzó como una responsabilidad terminó convirtiéndose en un compromiso y un cariño especial.

¿Quiénes fundaron Staff en noviembre de 2009? ¿Cómo surgió la idea de formar un equipo de fulbito gay y quién tuvo la iniciativa?

Los fundadores de Staff fueron Pedro y **Exser**, en noviembre de 2009. Según cuenta Pedro, todo comenzó de una manera bastante curiosa y espontánea en la discoteca Vale Todo. Mientras estaban jugando con un globo hecho de un condón, de pronto el globo le cayó en la cabeza a una chica lesbiana que estaba cerca. Entre risas, surgió la conversación y, después de conocerse, ella los invitó a jugar fútbol con su grupo. Así que el primer domingo decidieron ir a la cancha para participar. Lo que comenzó como una anécdota inesperada y una invitación casual terminó convirtiéndose en una gran idea


CAMPEONATO 2025 NEW STAFF CAMPEONATO 2025
12

Originalmente se llamaban Staffadores FC. ¿Cómo nació ese nombre tan peculiar? ¿Por qué después comenzaron a llamarse Staff y New Staff?

Al principio se hacían llamar «Staffadores» y comenzaron reuniendo gente para jugar fútbol con un grupo de chicas lesbianas. Con el tiempo llegaron más jugadores con comportamiento varonil, Pedro les contó que también eran gays porque las lesbianas no los querían quemar a Pedro y Exser . Entre bromas y risas, las chicas soltaron la frase: «¡Ustedes son unos staffadores!». Así nació el nombre.

Tres años después, el grupo atravesó una ruptura y, al volver a integrarse, inició una nueva etapa con el nombre de **New Staff**, que es el que nos identifica hasta hoy

Tengo entendido que algunos de los primeros integrantes eran DT, Exser, Daniel y Pedro. ¿Qué fue de ellos? ¿Cuántos de los pioneros siguen vinculados al equipo?

De aquellos primeros integrantes, DT y Daniel Mariño ya no están con nosotros y los recordamos con mucho cariño. Exser actualmente se encuentra fuera de Lima por motivos de trabajo como DJ. Pedro, por su parte, sigue acompañando al equipo, bajando a los partidos y alentando desde las tribunas.

Actualmente, entre los antiguos integrantes que siguen vinculados al grupo están Walter, Marco y Tito. Cada uno forma parte de esta historia que comenzó y que seguimos construyendo

¿Cómo eran aquellas primeras pichangas? ¿Dónde jugaban, cuántos eran y cómo conseguían nuevos jugadores?

Las primeras pichangas se realizaban en el Campo de Marte, entre la pista y la losa deportiva. Éramos aproximadamente entre 10 y 12 jugadores. Para conseguir nuevos integrantes utilizábamos las redes sociales de aquella época, como Delobuenounpoco, LatinChat y mIRC; donde compartíamos la invitación para que más personas se animaran a jugar.

Diecisiete años de historia

Han pasado por muchas etapas desde 2009. ¿Cuáles han sido los momentos más importantes de la historia de Staff? ¿Qué campeonatos, triunfos o viajes recuerdas especialmente?

Entre los momentos más importantes recuerdo nuestras chocolatadas navideñas, el viaje a Chiclayo, las salidas de integración, los entrenamientos y nuestra participación en un campeonato internacional. Hoy, nuestro ingreso a la Liga AF7 como equipo abiertamente gay representa un nuevo logro y un paso importante para la visibilidad e inclusión. Son experiencias que han marcado la historia de New Staff.

En julio de 2012 participaron en el campeonato gay de Chiclayo, uno de los primeros encuentros deportivos que reunieron equipos de distintas regiones del Perú. ¿Qué recuerdan de aquella experiencia? ¿Siguieron viajando para competir en otras ciudades?

Fue una de nuestras mejores experiencias. Viajamos a Chiclayo, competimos y regresamos con el trofeo. Fue muy gratificante representar a nuestro equipo. Después hemos realizado algunos viajes más, aunque principalmente por turismo y para compartir momentos juntos.

En 2013 participaron en el campeonato Lima Incluye, auspiciado por la Municipalidad de Lima. Y en 2016 se celebró un campeonato internacional con equipos de cinco países extranjeros. ¿Qué significaron esos encuentros para Staff? ¿En cuáles participaron?

En 2013, Lima Incluye fue una oportunidad para darnos visibilidad y compartir con otros equipos. Pero el campeonato internacional de 2016 fue extraordinario: entrenamos durante dos meses para mejorar nuestro nivel y tuvimos la oportunidad de recibir delegaciones de cinco países. Fue una experiencia inolvidable que nos encantaría volver a vivir.

¿Hubo alguna época particularmente difícil en la que el equipo estuvo a punto de desaparecer? ¿Cómo consiguieron mantenerse unidos durante la pandemia?

Siempre hemos tenido temporadas difíciles, con menos asistencia o jugadores lesionados, pero felizmente nuevos integrantes se han ido sumando y aportando al equipo. Durante la



pandemia todo cambió; algunos tomaron otros caminos, pero quienes seguimos firmes buscamos la manera de mantenernos activos, entrenando en espacios abiertos como la Plaza de la Bandera y respetando el distanciamiento. Así logramos mantener vivo el espíritu de New Staff.

Muchos equipos de aquella primera generación desaparecieron o dejaron de tener actividad. ¿Cuál es el secreto para que New Staff continúe después de 17 años?

Para mantenernos, lo más importante es ser constantes, motivar e incentivar a los jugadores para que sigan comprometidos con el equipo. También es fundamental atraer nuevos integrantes que, sobre todo, compartan nuestra pasión por el fútbol y tengan ganas de aportar, participar y seguir haciendo crecer a New Staff.

La vida dentro y fuera de la cancha

¿Cuántos integrantes tiene Staff actualmente? ¿Qué edades tienen aproximadamente? ¿Hay jugadores de distintas generaciones?

Actualmente, New Staff está conformado por 28 integrantes, con edades que van aproximadamente desde los 19 hasta los 39 años. Tenemos jugadores de distintas generaciones, lo que nos permite compartir experiencias, aprender unos de otros y mantener unido al equipo dentro y fuera de la cancha.

¿Cómo es la convivencia dentro del equipo? ¿Solo se reúnen para jugar o también organizan fiestas, paseos, viajes, cumpleaños y otras actividades?

La convivencia dentro de New Staff es muy buena. Somos un grupo bastante amigable, donde nunca faltan las bromas, las chacotas y las risas. No solo nos reunimos para jugar fútbol, también organizamos salidas, paseos, fiestas y celebramos cumpleaños.



Algo muy común entre nosotros es reunirnos a tomar algo en el Parque, frente al Sheraton, donde compartimos anécdotas, recordamos viejos momentos y nos divertimos contando las historias que hemos vivido como grupo. Al final, New Staff no es solo fútbol, también es amistad.

Ahora una pregunta indiscreta: en 17 años y con tantos jugadores pasando por Staff, ¿cuántos romances habrán nacido en el equipo? ¿Conoces parejas que se hayan formado gracias al fulbito y que sigan juntas?

La verdad, los romances dentro de Staff han sido muy pocos. La mayoría de los integrantes ya llega con pareja y, en algunos casos, terminan integrándolas también al grupo. Pero sí tenemos una historia que destacar: actualmente, la relación más antigua que conocemos dentro de Staff es la de Eduardo y Gonzalo, quienes llevan 12 años juntos. ¡Así que el fulbito también ha sido testigo de una bonita historia de amor!

¿Y qué ocurre cuando dos jugadores que son pareja terminan su relación? ¿La ruptura ha ocasionado alguna vez problemas dentro del equipo? ¿Cómo los resuelven?

Cuando ha ocurrido una ruptura entre dos integrantes, generalmente uno de ellos termina alejándose del equipo, mientras que el otro continúa. Como grupo, tratamos de no tomar partido, porque entendemos que una relación es de dos y que los problemas de pareja son asuntos personales. Lo que hacemos es escuchar y aconsejar a ambos por igual, siempre manteniendo el respeto y la amistad. Como solemos decir: la decisión es de ellos, no del equipo. Para nosotros, lo más importante es mantener la unión de New Staff.

¿Tienen alguna anécdota especialmente divertida o memorable? ¿Algo que, cuando se reúnen los antiguos jugadores, siempre terminan recordando entre risas?

¡Hay tantas historias que no sabría cuál contar! Si tuviera que elegir, recordaría nuestras salidas al Parque, donde siempre terminamos recordando anécdotas y riéndonos de las ocurrencias que hemos vivido durante todos estos años.


NEW STAFF
BAZINGA!


NEW STAFF
FUTBOL...¿Y A USTEDES QUE LOS UNE?

También recuerdo con mucho cariño nuestro intercambio de regalos donde nuestro amigo Josué, quien nos abrió las puertas de su casa. Ese día, su mamá nos preparó un delicioso tallarín a la huancaína con lomo. Y, por supuesto, no faltaron las bromas y las carcajadas por las ocurrencias de uno de nuestros amigos, quien siempre encontraba la manera de hacernos reír.

Más allá de jugar fútbol, ¿crees que Staff ha ayudado a sus integrantes a hacer amigos, vencer la timidez, aceptarse o encontrar un espacio donde puedan mostrarse como son?

Definitivamente, Staff ha ayudado a muchos a hacer amigos y encontrar un lugar donde puedan ser ellos mismos, sin prejuicios. Queremos que sea un espacio seguro, donde puedan sentirse en confianza. Muchos han llegado compartiendo problemas personales o situaciones difíciles, y siempre los hemos recibido con un abrazo. Porque a veces uno no necesita grandes consejos, simplemente necesita sentirse escuchado y saber que no está solo.

El fútbol gay y la visibilidad

Cuando Staff comenzó, el fútbol gay peruano se desarrollaba fundamentalmente en espacios propios. En abril de 2026, New Staff empezó a competir abiertamente como equipo gay en la Liga A de Fútbol 7 Perú. ¿Cómo tomaron esa decisión? ¿Qué recepción tuvieron de los demás equipos?

La decisión nació gracias a dos integrantes, Eduardo y Tito, quienes ya participaban en la Liga A jugando para otro equipo. Ellos nos animaron a dar este paso y nos motivaron a competir como New Staff. La recepción de los demás equipos fue bastante buena. Muchos recién se dieron cuenta de que éramos un equipo gay a través de nuestros afiches y redes sociales. Lo importante para nosotros era demostrar que podemos competir, disfrutar del fútbol y representar con orgullo quiénes somos.

¿Han experimentado alguna vez situaciones de homofobia en las canchas? ¿Notas alguna diferencia entre la actitud de los jugadores heterosexuales de ahora y la de hace 17 años?

Hasta el momento, no hemos vivido situaciones de homofobia en las canchas. Por el contrario, hemos tenido una buena convivencia con los equipos heterosexuales. A veces puede haber cierta frustración cuando pierden contra nosotros, pero creemos que lo importante es demostrar que el fútbol no tiene orientación sexual, sino pasión, talento y compañerismo.

¿Staff es exclusivamente un equipo de hombres gays o también pueden incorporarse jugadores bisexuales, heterosexuales o de otras identidades? ¿Qué condiciones debe cumplir alguien que quiera unirse?

New Staff está conformado principalmente por hombres gays y bisexuales, pero también contamos con dos aliados heterosexuales que comparten nuestros valores. No somos un grupo cerrado por orientación sexual; lo más importante es el respeto y la inclusión. Para incorporarse, pedimos que la persona participe en tres partidos consecutivos, que demuestre que realmente le gusta el fútbol o que tiene ganas de aprender. Sobre todo, buscamos personas con compromiso, buena actitud y ganas de compartir en equipo.

New Staff, el primer grupo LGBT en jugar la Liga A de Fútbol 7 Perú, afiliada a la Confederación Americana de Fútbol 7.



¿Crees que sigue siendo importante que existan equipos específicamente gays o que, con el tiempo, todos deberían poder jugar en equipos mixtos sin necesidad de distinguirse por su orientación sexual?

Creo que no se trata de incorporar únicamente jugadores gay o convertirnos en un equipo mixto. Se trata de mantener un espacio seguro donde podamos ser nosotros mismos, sin prejuicios ni etiquetas. Un lugar donde hombres gays y aliados puedan disfrutar del fútbol, la compañía, las bromas y las risas con total libertad. Porque más allá de competir, buscamos sentirnos cómodos, aceptados y compartir nuestra pasión por el fútbol.





foto: Liga A Futbol 7 Perú

El futuro de New Staff

¿Cómo ha sido la experiencia deportiva en la Liga A de Fútbol 7 Perú? ¿Qué resultados han conseguido? ¿Tienen previsto continuar participando el próximo año?

Nuestra experiencia en la Liga A de Fútbol 7 Perú ha sido muy buena y enriquecedora. Logramos quedar en el cuarto puesto y también destacamos en la tabla de goleadores, donde tuvimos tres jugadores de New Staff.

Tenemos previsto regresar el próximo año con muchas ganas de mejorar. Actualmente estamos buscando auspiciadores y un entrenador que nos ayude a elevar nuestro nivel deportivo, además de convocar nuevos integrantes para fortalecer el equipo y seguir creciendo.

En 2016 el Perú ya fue sede de un campeonato internacional de fútbol gay. ¿Se han planteado organizar uno nuevo, invitando a equipos de otros países latinoamericanos? ¿Qué haría falta para conseguirlo?

Por mi parte, como líder de New Staff, me encantaría que se pudiera organizar un nuevo campeonato internacional en Perú y que nuestro país vuelva a ser sede. Actualmente han surgido nuevos grupos y me gustaría que también puedan vivir esa experiencia que nosotros tuvimos. Sin embargo, nos hacen falta contactos, organizaciones y asociaciones dispuestas a sumarse y apoyar esta iniciativa, ya que trabajar en el fútbol LGBTQ+ es bastante difícil y requiere mucho esfuerzo y apoyo. Aunque este deporte ha ido ganando visibilidad, todavía tiene menos presencia que otros, como el vóley. Sería una bonita oportunidad para reunir a equipos de Latinoamérica, fortalecer nuestros lazos y demostrar que el fútbol también es un espacio de inclusión.

¿Qué actividades tienen programadas para celebrar los 17 años en noviembre? ¿Y cuáles son los principales proyectos para 2027?

Por nuestro mes de aniversario, en noviembre comenzaremos con retos deportivos frente a otros equipos. Para finales de mes tendremos nuestra celebración, con una cena, un compartir y un momento especial para recordar estos 17 años de historia.

Además, el 8 de diciembre realizaremos nuestro campeonato New Staff. También compartiremos nuestra historia y trayectoria a través de Instagram y TikTok, para que más personas conozcan lo que hemos construido desde 2009.

Para 2027 queremos seguir creciendo, fortalecer el equipo, mejorar nuestro nivel deportivo y dar un paso importante: abrir nuestro propio centro de entrenamiento, donde podamos prepararnos, formar nuevos jugadores y seguir desarrollándonos como equipo

Cuando Staff celebre sus 20 años, en noviembre de 2029, ¿cómo te gustaría que fuera el equipo? ¿Qué sueños te gustaría haber cumplido?

Cuando New Staff cumpla 20 años, en noviembre de 2029, me gustaría mirar atrás y sentir orgullo por todo lo que hemos construido desde aquel 2009. Mi mayor sueño es tener un equipo más sólido, unido y comprometido, que siga creciendo sin perder esa amistad y esencia que nos ha mantenido juntos durante tantos años.

Me haría muchísima ilusión organizar un campeonato especial e invitar a equipos y grupos LGBTQ+ de diferentes partes de Latinoamérica, así como a todos los que puedan acompañarnos. Quisiera que ese día sea inolvidable, no solo por el fútbol, sino por los abrazos, las risas, las nuevas amistades y los recuerdos que podamos crear.

Después de tantos años de esfuerzo, altas y bajas, mi mayor satisfacción sería celebrar que New Staff sigue de pie, con la misma pasión por el fútbol y las ganas de seguir haciendo historia. / /



foto: Liga A Futbol 7 Perú




NSF
NEW STAFF
10
17 ANIVERSARIO
2009 - 2026



Autor: Gonzalo del Carpio usando ChatGPT.


AMISTAD
FÚTBOL
DIVERSIDAD
BUENAS NOCHES
GRANDES HISTORIAS
NEW STAFF
MÁS QUE FÚTBOL
AMIGOS
PARA SIEMPRE
Capítulo 2: La conversación y la invitación
1
De la broma nació una conversación amena.
DISCOTECA MIRAFLORES
MISMAS PERSONAS DISTINTAS HISTORIAS
AQUÍ TAMBIÉN SE VIVEN GRANDES AMISTADES
PERSONAS GRANDES HISTORIAS
2
Nosotras tenemos un grupo de fútbol.
Todos los domingos hacemos campeonatos.
FÚTBOL TAMBIÉN ES COMUNIDAD
3
DE BUENAS CONVERSACIONES TAMBIÉN NACEN GRANDES PLANES
¿En serio? ¡Queremos verlo!
¡Sí! Van a ver que está buenísimo.
GENTE REAL HISTORIAS REALES
4
Así nació la invitación que lo cambiaría todo.
Entonces el domingo vamos.
¡Dale! Los esperamos en la cancha.
Va a ser diferente. Ya verán.
FÚTBOL AMISTAD RESPETO INCLUSIÓN SIEMPRE
PERSONAS GRANDES HISTORIAS
IR SIEMPRE ES UNA BUENA IDEA
Una buena conversación sembró la idea.
NEW STAFF DESDE 2009
AMIGOS PARA SIEMPRE


AMISTAD
FÚTBOL
DIVERSIDAD
BUENAS NOCHES
GRANDES
HISTORIAS
NEW STAFF
MÁS
QUE FÚTBOL
AMIGOS
PARA SIEMPRE
Capítulo 3: El domingo que sorprendió
1
El domingo aceptaron la invitación y fueron a verlas jugar.
TORNEO NEW STAFF
FÚTBOL QUE UNE
ELLAS TAMBIÉN HACEN HISTORIA
FÚTBOL
MUJERES
COMUNIDAD
IGUALDAD
RESPETO
MÁS JUEGO
MÁS VIDA
BIENVENIDAS
AL JUEGO
SIN LÍMITES
DIFERENTES
EQUIPOS
MISMAS
GANAS
MÁS
ESPACIOS
MÁS
HISTORIAS
2
Había muchísima gente: más de 5 grupos, barras y comunidad.
LAS FURIAS
DIVERSAS FC
SOMOS EQUIPO
LAS REBELDES
BALÓN LIBRE
SIN ETIQUETAS FC
MÁS MUJERAS EN LAS CANCHAS
EL FÚTBOL TAMBIÉN ES NUESTRO
JUEGAN
CREAN
INSPIRAN
PERTENECEN
3
¡Mira cuánta gente hay!
Si ellas pueden organizarse así...
COMUNIDAD
CAMBIA
EL JUEGO
JUEGAS
EXISTES
INSPIRAS
4
...¿por qué nosotros no?
MISMAS
VOCES
MÁS
ESPACIOS
UN FUTURO
JUNTOS
EL CAMBIO
TAMBIÉN
SE JUEGA
Ese domingo nació una gran pregunta.
SIEMPRE
ES UNA
BUENA IDEA
NEW STAFF
DESDE 2009
AMIGOS
PARA SIEMPRE


AMISTAD
FÚTBOL
DIVERSIDAD
BUENAS NOCHES
GRANDES HISTORIAS
NEW STAFF
MÁS QUE FÚTBOL
AMIGOS
PARA SIEMPRE
Capítulo 4: La búsqueda y los primeros
1
Entonces empezaron a publicar en páginas gays y chats gays.
Orgullo Gay
Comunidad LGBTQ+
862 mil miembros
¿Jugás al fútbol? Buscamos chicos gays para armar un equipo. Amistad, respeto, diversidad.
Publicar
DIFERENTES CUERPOS MISMOS SUEÑOS
Chats Gays
25 mil en línea
Formamos un equipo de fútbol gay. Si te gusta jugar, sumate. Buenas vibras, compañerismo y mucho fútbol.
Enviar
FÚTBOL TAMBIÉN ES AMOR
IDEAS
EQUIPO
INCLUSIÓN
HISTORIAS
MÁS QUE FÚTBOL
2
Al comienzo fue difícil porque no había respuesta.
Nada todavía...
Uf... qué difícil.
SOMOS MÁS QUE FÚTBOL
PACIENCIA TAMBIÉN ES PARTE DEL CAMINO
3
Finalmente apareció Dante Javier (Mariño).
Me gusta el fútbol y quiero jugar.
NUEVOS JUGADORES MÁS HISTORIAS
Dante Javier (Mariño)
4
Después llegó también DT, un defensor sólido y con mucha actitud.
Yo también me sumo.
RESPETO INCLUSIÓN EQUIPO SIEMPRE
DT
5
Así, los primeros se juntaron y se fueron a la cancha.
AQUÍ TAMBIÉN SE JUEGAN GRANDES HISTORIAS
DIVERSOS EN LA CANCHA MÁS FUERTES SIEMPRE
EL FÚTBOL TAMBIÉN NOS UNE
Así empezaron a llegar los primeros nombres.
NEW STAFF
MÁS AMIGOS
MÁS HISTORIAS
SIEMPRE


AMISTAD
FÚTBOL
DIVERSIDAD
BUENAS NOCHES
GRANDES
HISTORIAS
NEW STAFF
MÁS
QUE FÚTBOL
AMIGOS
PARA SIEMPRE
Capitulo 5: Staff Hadores
1
Como aún eran pocos, al comienzo jugaban contra las lesbianas.
MISMAS
CANCHAS
MÁS AMOR
FÚTBOL
SIN ETIQUETAS
MÁS PERSONAS
MÁS HISTORIAS
ELLAS
TAMBIÉN
JUEGAN
HISTORIAS
INCLUSIÓN
RESPETO
JUEGO
PARA
TODXS
2
Cada domingo llegaba alguien nuevo.
Qué buena onda, seguro algunos son heteros.
DIFERENTES
PERSONAS
MISMAS
BUENAS
VIBRAS
3
Los fundadores se rieron y aclararon que los nuevos también eran gays.
No, ellos también son gays.
EL FÚTBOL
TAMBIÉN
ES FAMILIA
4
Las lesbianas reaccionaron entre risas.
¡Ustedes son unos estafadores!
BUENAS
PERSONAS
MEJORES
PARTIDOS
5
MÁS
QUE
RIVALES
AMIGXS
Staff
Hadores
FÚTBOL
AMISTAD
DIVERSIDAD
SIEMPRE
El primer nombre nació entre risas y fútbol.
LAS
BUENAS HISTORIAS
TAMBIÉN SE JUEGAN
NEW STAFF
PARA SIEMPRE


AMISTAD
FÚTBOL
DIVERSIDAD
BUENAS NOCHES
GRANDES HISTORIAS
NEW STAFF
MÁS QUE FÚTBOL
AMIGOS
PARA SIEMPRE
Capítulo 6: Más gente, más fútbol
1
Cada domingo invitábamos a más gente y poco a poco llegaban más chicos.
¡Qué bueno que viniste!
¡Cada vez somos más!
¡Esta familia sigue creciendo!
Dante (Mariño)
DT
EL FÚTBOL NOS UNE
2
Formamos nuestros propios equipos y empezamos a jugar entre nosotros.
DIFERENTES EQUIPOS MISMAS GANAS
FÚTBOL AMISTAD COMPETENCIA RESPETO SIEMPRE
MÁS FÚTBOL MÁS AMIGOS
3
Después de un tiempo decidimos jugar en el Campo de Marte los domingos.
CAMPO DE MARTE
Ahora sí, Campo de Marte.
Qué lugar increíble para jugar, amigo.
NUEVOS AMIGOS MÁS FÚTBOL MÁS HISTORIAS
UN MISMO SENTIR EL FÚTBOL SIEMPRE NOS UNE
4
A veces jugábamos en la calle o en la pista, y otras veces alquilábamos canchas de losa.
EN LA CALLE o EN LA PISTA...
EL FÚTBOL TAMBIÉN ES DE LA CALLE
...Y EN CANCHAS DE LOSA ALQUILADAS.
MISMAS GANAS DIFERENTE CANCHA SIEMPRE FÚTBOL
MÁS GENTE MÁS FÚTBOL MÁS HISTORIAS SIEMPRE
El grupo empezó a tomar su propia forma.
NEW STAFF MÁS AMIGOS MÁS PARTIDOS MÁS VIDA


AMISTAD
FÚTBOL
DIVERSIDAD
BUENAS NOCHES
GRANDES
HISTORIAS
NEW STAFF
MÁS
QUE FÚTBOL
AMIGOS
PARA SIEMPRE
Capítulo 7: Mayo del 2011 y Futboleros
1
En mayo del 2011, los fundadores de Staff conocieron a Sr. Julio, quien había formado un grupo llamado Futboleros.
¡Mucho gusto, Sr. Julio!
Yo armé un grupo que se llama Futboleros. Buscamos gente que quiera jugar al fútbol. Siempre hay lugar para más.
FUTBOLEROS
FUTBOLEROS
MÁS GENTE
MÁS PARTIDOS
MÁS AMIGOS
2
Desde ese día, Staff y Futboleros empezaron a jugar juntos todos los domingos.
¡Entonces nos vemos todos los domingos!
¡Dale! Los domingos hay fútbol. Futboleros y Staff juntos en la cancha.
FUTBOLEROS
DOMINGOS
FÚTBOL
AMIGOS
BUENAS
HISTORIAS
3
Futboleros no paraba de crecer. Sr. Julio reclutaba nuevos jugadores constantemente y armaba muchos equipos.
Cada semana se suma gente nueva. Con tantos jugadores formamos varios equipos para que todos puedan jugar.
FUTBOLEROS
Equipo 1
Equipo 2
Equipo 3
Equipo 4
Equipo 5
Equipo 6
Equipo 7
Equipo 8
¡MÁS FÚTBOL PARA TODOS!
MÁS
JUGADORES
MÁS EQUIPOS
MÁS PARTIDOS
MÁS AMISTAD
4
Mientras Futboleros se dividía en muchos equipos, Staff decidió mantenerse como un solo equipo y crecer juntos, jugando contra ds distintos equipos de Futboleros.
UN MISMO EQUIPO MÁS FUERTES SIEMPRE
Nosotros seguimos juntos. Un solo equipo. Jugamos contra todos los equipos de Futboleros y seguimos creciendo.
Más partidos, más desafíos, más amistad. Siempre juntos.
NEW STAFF UN SOLO EQUIPO
NEW STAFF UN SOLO EQUIPO
NEW STAFF UN SOLO EQUIPO
NEW STAFF UN SOLO EQUIPO
EL FÚTBOL TAMBIÉN NOS UNE GRANDES HISTORIAS
DIFERENTES CAMINOS LA MISMA PASIÓN
Distintos equipos, la misma pasión por el fútbol.
NEW STAFF
MÁS AMIGOS
MÁS PARTIDOS
MÁS HISTORIAS
SIEMPRE


AMISTAD
FÚTBOL
DIVERSIDAD
BUENAS NOCHES
GRANDES HISTORIAS
NEW STAFF
MÁS QUE FÚTBOL
AMIGOS PARA SIEMPRE
Capítulo 8: Cuando el rumbo cambió
1
Algunos de los chicos que se sumaron decían que les gustaba el fútbol, pero con el tiempo mostraron más interés en otras planes.
El domingo mejor vamos a comer algo.
Después salimos de noche, va a estar bueno.
El próximo finde podemos hacer un viaje.
Hay un festival en otra ciudad, ¡tenemos que ir!
¿Y el fútbol?
COMIDA
SALIDAS
VIAJES
EXPERIENCIAS
AMIGOS
MÁS VIDA
PLANES
AMIGOS
VIAJES
BUENA COMIDA
SIEMPRE
JUNTOS
2
Los fundadores hablaron con ellos y les recordaron el propósito original del grupo: el fútbol.
Este grupo nació para jugar al fútbol. Esa es nuestra base.
Nos encanta compartir también fuera de la cancha, pero no podemos perder el foco. Volvamos a nuestros orígenes.
EL FÚTBOL
NOS UNIÓ
MANTENGAMOS
EL PROPÓSITO
3
Durante una o dos semanas pareció que volvían al rumbo.
¡Qué bueno volver a la cancha!
El fútbol siempre es mejor juntos.
MISMAS
GANAS
MÁS
FÚTBOL
MÁS
AMIGOS
AQUÍ
TAMBIÉN
SE VIVEN
GRANDES
HISTORIAS
4
Pero después volvieron las mismas actitudes y empezaron las divisiones.
Este finde no puedo, tengo una cena.
Yo me voy de viaje, nos vemos la próxima.
Hay un evento, mejor hacemos otra cosa.
OTROS
PLANES
OTRAS
PRIORIDADES
MENOS
FÚTBOL
Y así, el grupo empezó a dividirse.
DIFERENTES
INTERESES
MENOS
COMPROMISO
EL MISMO
GRUPO
MÁS LEJOS
EL FÚTBOL
TAMBIÉN
NOS UNE
No fue fácil cuidar el propósito.
NEW STAFF
MÁS AMIGOS
MÁS HISTORIAS
SIEMPRE


AMISTAD
FÚTBOL
DIVERSIDAD
BUENAS NOCHES
GRANDES
HISTORIAS
NEW STAFF
Capítulo 9: La ruptura
MÁS
QUE FÚTBOL
AMIGOS
PARA SIEMPRE
1
Los fundadores decidieron dar un paso al costado y dejar que los demás siguan su propio camino.
Gracias por todo, brothers.
Es momento de dar un paso al costado.
Siempre van a ser parte de esto.
¡Gracias por todo!
Seguimos nuestro camino.
DIFERENTES
EQUIPOS
MISMOS
SUEÑOS
SIEMPRE
2
DT decidió irse con ellos.
¿Seguro, DT? Podés quedarte...
Sí, me voy con ustedes.
Siempre juntos.
BUENOS
AMIGOS
GRANDES
HISTORIAS
SIEMPRE
3
Meses después, esas mismas personas le dieron la espalda a DT.
EL FÚTBOL
TAMBIÉN
NOS UNE
AUNQUE
LOS CAMINOS
SEPARÉN
Las mismas personas...
Qué fácil dar la espalda...
RESPETO
INCLUSIÓN
AMISTAD
SIEMPRE
4
El grupo dejó de llamarse Staff y pasó a llamarse "S por Gusto" (hoy Legión).
MISMOS
LOCOS
MÁS
FÚTBOL
SIEMPRE
¡S por Gusto!
¡Ahora Legión!
S por Gusto
UN
MISMO
SENTIR
S POR GUSTO
HOY
LEGIÓN
5
DT quedó solo, dolido, pero siempre conectado al fútbol.
Duele... pero el fútbol siempre está.
Aunque todo se rompa, esto sigue siendo parte de mí.
UN MISMO
AMOR
EL FÚTBOL
SIEMPRE
CONMIGO
EL FÚTBOL
TAMBIÉN
NOS SOSTIENE
A veces todo parece roto, pero el fútbol sigue ahí.
NEW STAFF
MÁS AMIGOS
MÁS HISTORIAS
SIEMPRE


AMISTAD
FÚTBOL
DIVERSIDAD
BUENAS NOCHES
GRANDES HISTORIAS
NEW STAFF
MÁS QUE FÚTBOL
AMIGOS
PARA SIEMPRE
Capítulo 10: El renacer
1
DT quiso formar un nuevo grupo y pidió el apoyo de los fundadores.
IDEAS
PLANES
EQUIPO
NUEVOS
COMIENZOS
EL FÚTBOL TAMBIÉN NOS UNE
Cuenta con nosotros.
Siempre juntos.
Hagámoslo realidad.
Quiero formar un nuevo grupo. Cuento con ustedes, necesito su apoyo.
DT
2
Durante semanas conversaron, planearon y compartieron ideas.
MISMAS CONVERSACIONES
MÁS SUEÑOS
MISMO PROPÓSITO
Analicemos cómo hacerlo bien.
Queremos un grupo sólido y duradero.
Que sea más que un equipo, una familia.
Tengamos una visión clara: el fútbol.
ESTRATEGIA
DISCIPLINA
AMISTAD
CRECIMIENTO
FÚTBOL
IDEAS
ESTRATEGIA
EQUIPO
COMUNIDAD
NEW STAFF
3
Finalmente, decidieron reunirse y como era un nuevo comienzo, el grupo llevó el nombre NEW STAFF.
NUEVOS AMIGOS
MÁS FÚTBOL
MÁS HISTORAS
¡NEW STAFF!
NEW STAFF
MÁS QUE FÚTBOL
MÁS AMIGOS
SIEMPRE
Un nuevo comienzo.
¡La misma esencia, más fuerte!
CUANDO EL FÚTBOL NOS UNE
TODO ES POSIBLE
4
A pesar de las diferencias que vendrán, todos vivimos bajo un mismo propósito y una misma visión: el fútbol.
DIFERENTES PERSONAS
UN MISMO PROPÓSITO
EL FÚTBOL
MISMOS VALORES
MISMA VISIÓN
NEW STAFF
SIEMPRE
EL FÚTBOL TAMBIEN NOS UNE
Un nuevo comienzo, el mismo propósito: el fútbol.
NEW STAFF
MÁS AMIGOS
MÁS HISTORIAS
SIEMPRE



SIN LÍMITES FC, equipo que nació en febrero del 2024, año en que también consiguió su única copa, saluda a **NEW STAFF** por su 17 aniversario y espera volver a campeonar en estos competitivos torneos que nos ofrecen.

Fútbol sin estigmas

El equipo de fulbito del Colectivo Chinaku

entrevista:
CDLD

foto:
archivo Colectivo Chinaku

¿Cuándo y por qué decidieron iniciar la actividad del fulbito en Chinaku?

Se creó un 19 de febrero de 2024 porque queríamos contar con un espacio seguro y agradable para integrantes de la comunidad LGBTQI+. Asimismo, queríamos desestigmatizar el fútbol, que se cataloga por muchos como un deporte heterosexual cuando cualquier persona puede practicarlo.

¿Dónde y qué días se reúnen?

Nos reunimos en el centro de Lima, el penúltimo sábado de cada mes por la noche. Esto nos permite tener un lugar céntrico para los integrantes de Chinaku que vienen de Lima Norte, Lima Sur, Lima Este y Lima Centro.

¿Cuántos jugadores llegan a reunirse?

En los partidos participan 24 jugadores. Nos suele acompañar una barra que anima a los jugadores entre los partidos.

¿Cuáles son los requisitos para participar?

[En principio] ser parte de la comunidad LGBTQI+ y ser integrante del Colectivo Chinaku. Para formar parte nosotros invitamos todos los meses a nuevos integrantes a nuestras diferentes actividades de integración social, deportiva o cultural y al asistir a dos actividades durante el mes forman parte del Colectivo Chinaku y pueden participar en el fútbol y otras actividades que organizamos (vóley, teatro, clases de baile, viajes, reuniones sociales y más).

¿Qué balance hacen del tiempo que tienen ya realizando esta actividad?

Hemos tenido partidos de forma mensual desde el 2024. En enero del 2026 realizamos nuestro primer campeonato interno de fútbol con participantes de las cuatro zonas de Lima en las que tenemos presencia. El fútbol nos ha permitido construir lazos de amistad y poder reconciliarnos con el deporte como varones de la comunidad LGBTQI+.

¿Qué planes tiene el Colectivo Chinaku para el futuro?

Realizar encuentros amistosos con otras comunidades y tener un segundo campeonato de fútbol el 2027. / /


PUMA
CHICAGO
BULLS

La historia del colectivo ContraNaturas. «Desobediencia por tu culpa soy feliz»

Frase que las Contras referenciaban al colectivo anarcofeminista boliviano Mujeres Creando

texto y fotos:
Neil Rojas Tejeda



Fig. 1: El Pasibus. En la Marcha del Orgullo del 2011 por las calles del Centro de Lima, entre miembros y amigos del colectivo.

Los primeros años de ContraNaturas: recuerdos de una experiencia colectiva

Cuando se intenta reconstruir la historia de las ContraNaturas, resulta difícil encontrar un único punto de partida. Los recuerdos de quienes participaron y lo que posteriormente se ha escrito sobre el colectivo permiten armar una historia hecha de encuentros, amistades, proyectos y experiencias que fueron dando forma al grupo.

Según los testimonios recogidos, mi experiencia cuando ingresé y la bibliografía revisada, los primeros antecedentes se remontan a finales de los años 2003. Todo habría comenzado con un grupo de estudiantes de Comunicación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos: Paul Flores, Jossy Cárdenas, David Véliz, Cristina Mendoza y Aldo Aliaga. Ellxs se conocieron mientras participaban en un trabajo vinculado a la ONG Kallpa. En medio de esa experiencia comenzaron a trabajar juntxs y formaron un grupo al que llamaron Zona C. Con el tiempo, ese nombre quedaría atrás y el grupo pasaría a reconocerse como Colectivo ContraNaturas.



Fig. 2: La Paul en performance.

Pero, como suele ocurrir con los colectivos, la historia no se quedó en quienes estuvieron al comienzo. Poco a poco fueron llegando otras activistas, cada una con sus propias experiencias de organización, militancia, arte y activismo. Entre ellas estuvo Eduardo Juárez, quien venía de organizaciones juveniles que trabajaban en Lima Sur. También se incorporaron Jorge Apolaya y Gelsys Meza, quien llegó a través del proyecto Payasadas placenteras. Posteriormente se sumaron Jaime Ramos, Miguel Ángel Cuba, Ricardo Bereta, Junior Matamoros, Gaba Ga, Carla Giannina y Joshua Gálvez Durand. Fui uno de los dos últimos integrantes que se incorporaron alrededor de 2009 y después ingresa Rafael Alarcón, quien también había formado parte de una TUPI.

Los recuerdos sobre la trayectoria muestran que ContraNaturas no fue un grupo que nació con una estructura completamente definida. Más bien, fue construyéndose en el camino. Las personas llegaban desde diferentes lugares y experiencias, y esas trayectorias se encontraban en un espacio donde era posible conversar, cuestionar y experimentar otras formas de hacer y sentir la política y el activismo.

La bibliografía coincide en ubicar la actividad del colectivo aproximadamente entre finales de 2003 y 2012. Jorge Miyagui, por ejemplo, lo describe como un colectivo político de disidencia sexual activo durante ese periodo (Miyagui, 2020). Sin embargo, más allá de las fechas, quienes participamos recuerdamos una experiencia marcada por la intensidad de los vínculos y por una manera muy particular de entender el activismo.

ContraNaturas reunió a mujeres y personas disidentes sexuales y de género que encontraron en el colectivo un espacio para cuestionar las normas que organizaban la vida cotidiana, los cuerpos, los géneros y las sexualidades. Pero la crítica no estaba dirigida solamente hacia afuera. También existía una mirada cuestionadora hacia el propio movimiento LGTBI, sus jerarquías y sus formas de representación.

Esto aparece también en los textos que el colectivo publicó durante esos años. En el propio blog se describían como personas que no encajaban fácilmente en los moldes patriarcales y heterosexistas y que, al mismo tiempo, cuestionaban las hegemonías existentes dentro del activismo gay. Esa doble mirada parece haber sido una de las características que más identificó a ContraNaturas.

La idea de diversidad sexual que defendían tampoco se limitaba a las identidades agrupadas bajo las siglas TLGB. En los propios textos planteaban la necesidad de cuestionar los binarismos entre homo y heterosexualidad, así como entre hombre y mujer. Visto desde hoy, estas discusiones permiten entender que el colectivo estaba buscando, a su manera, un lenguaje político que pudiera dar cabida a experiencias que no se sentían representadas por las categorías tradicionales.

Una forma distinta de hacer activismo

Una de las cosas que más llama la atención al revisar los testimonios y los registros de la época es que ContraNaturas no separaba necesariamente el activismo del arte. Las calles, las fiestas, las discotecas, las performances y las intervenciones visuales se convirtieron en espacios para expresar sus posiciones políticas.



Fig. 3: Intervención en Villa El Salvador de las «Tupis».

Uno de los primeros episodios importantes documentados por Jorge Miyagui ocurre durante el II Foro de la Cultura Solidaria, en 2005. ContraNaturas organizó una actividad denominada «Noches de Placer», realizada en el bar La Noche de Villa.

Para promocionarla, Javi Vargas diseñó un afiche donde aparecía Túpac Amaru maquillado como travesti, acompañado de imágenes relacionadas con sexualidad, performance y transgresión. En el afiche aparecía también el logo del colectivo.

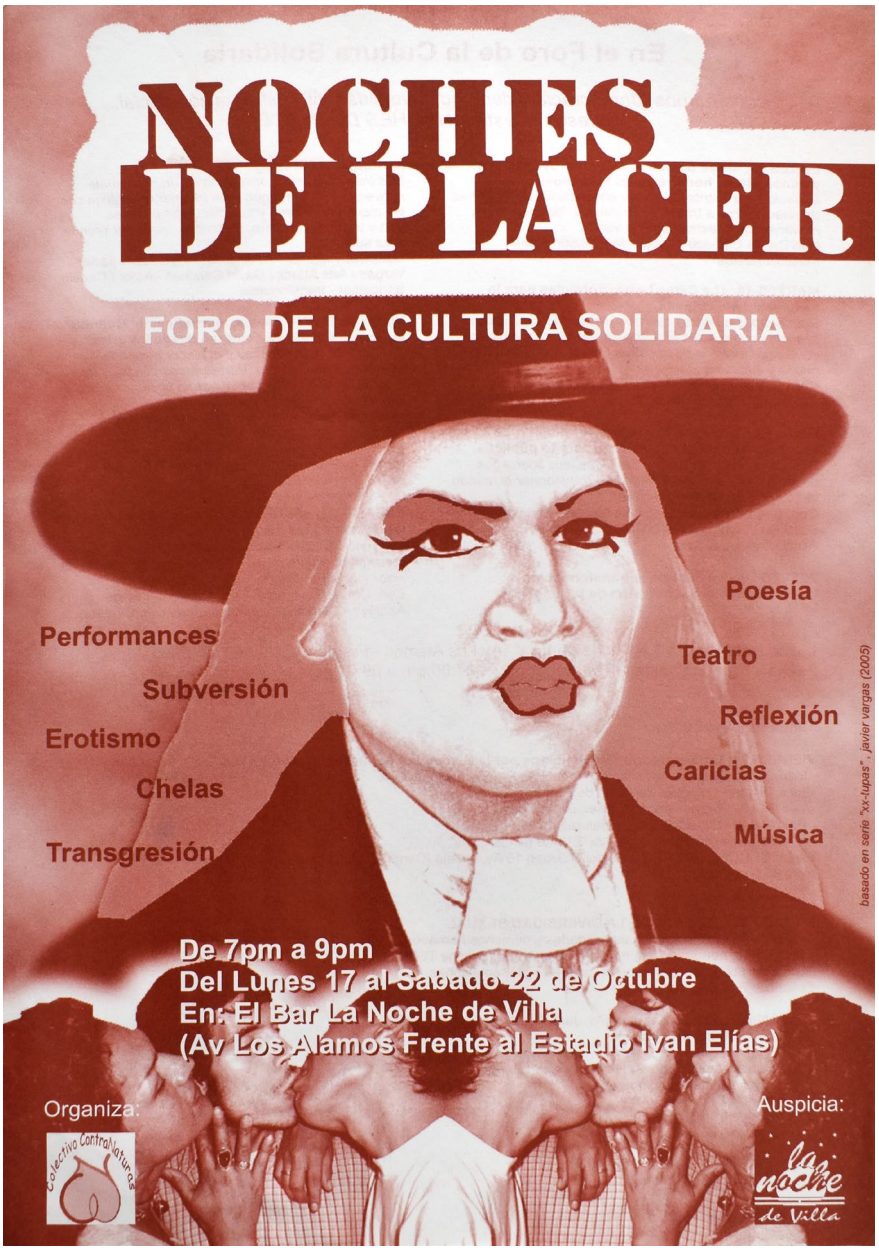


Fig. 4: Cartel de «Noches de Placer» realizado por Javi Vargas.

Esta imagen se convertiría posteriormente en La Tupi, uno de los símbolos más reconocibles asociados al colectivo.

Uno de los episodios que aparece con mayor fuerza son la performance de «las Tupis». En 2005, durante el Foro de la Cultura Solidaria de Villa El Salvador, el artista Javi Vargas realizó un afiche en el que aparecía Túpac Amaru II travestido. De esa imagen surgió la figura de la Tupi, que despues se convertiría en uno de los símbolos más recordados del colectivo.

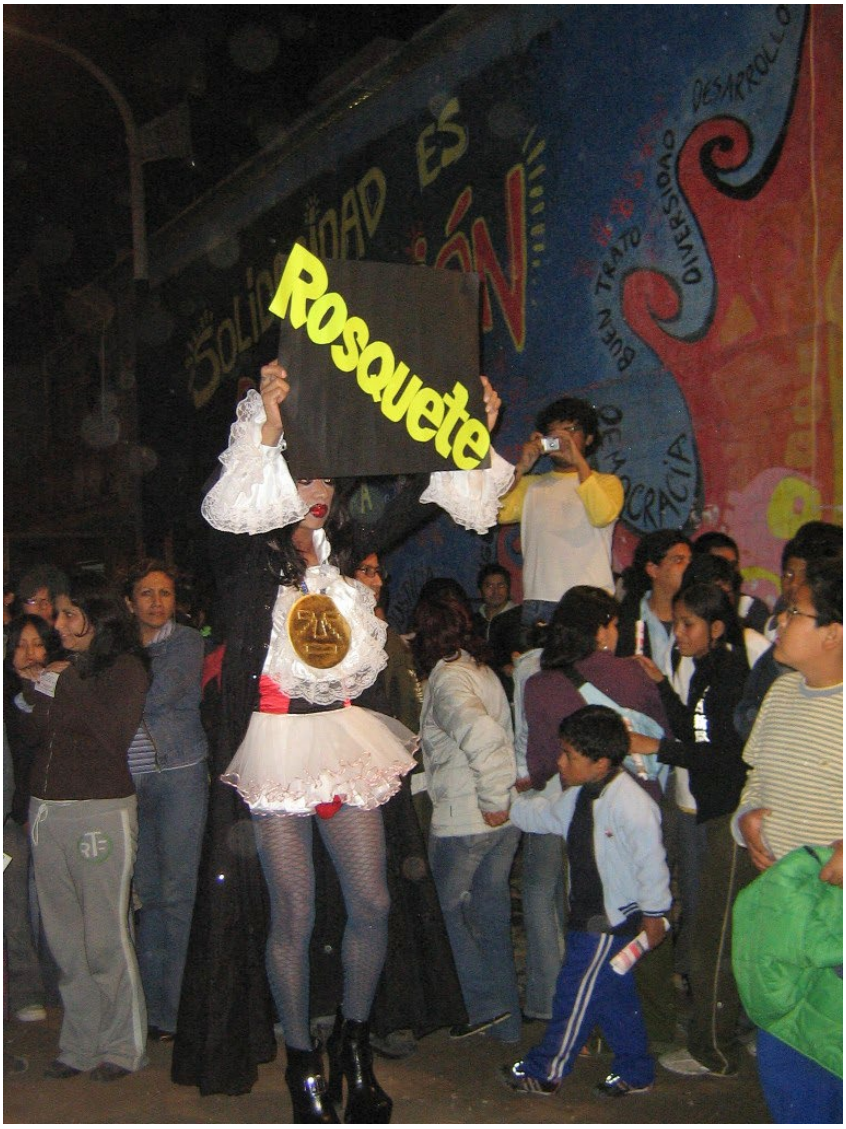


Fig. 5: Performance de «Las Tupi» en el Teatro Vichama de Villa El Salvador.

A partir de ahí comenzaron a desarrollarse performances en las que las Tupis aparecían como una especie de reinterpretación travestida de los símbolos patrios. Los recuerdos recogidos por Jorge Miyagui cuentan que, durante una de las acciones realizadas en el Foro de la Cultura Solidaria, se llegó a mostrar una bandera con estadísticas no oficiales sobre discriminación y crímenes de odio. La acción también llegó a otros espacios, entre ellos discotecas de Villa El Salvador.

Al revisar estos episodios, resulta evidente que el humor, la provocación y la performance eran parte de su manera de hacer política. No se trataba únicamente de elaborar discursos, sino de poner el cuerpo y ocupar espacios donde esas identidades podían hacerse visibles.

En 2006, con Javi Vargas ya integrado al colectivo, las intervenciones de Las Tupis por amor a la patria continuaron en diferentes espacios. Las performances utilizaban símbolos relacionados con el patriotismo peruano para cuestionar las ideas tradicionales sobre masculinidad, sexualidad y nación.

Quizá por eso, al reconstruir esta historia a partir de las anécdotas y de lo que quedó escrito, ContraNaturas aparece menos como una organización tradicional y más como un espacio de encuentro. Un lugar donde distintas personas podían llegar con sus propias historias y, al encontrarse con otras, construir colectivamente nuevas formas de expresarse y de cuestionar lo establecido.



Fig. 6: Convención de las ContraNaturas, 2009.

Mi experiencia dentro del colectivo fue relativamente corta. La documentación disponible sitúa el final de sus actividades alrededor de 2012, aunque no existe un comunicado formal que anuncie su disolución. Más bien, todo parece indicar que el grupo fue perdiendo actividad mientras las integrantes tomaban otros caminos, continuando sus trabajos políticos, artísticos y personales en diferentes espacios.

Por eso, contar la historia de ContraNaturas implica necesariamente juntar varias piezas: los recuerdos de quienes estuvieron ahí, las anécdotas que sobreviven entre sus integrantes, las fotografías, propuestas artísticas, registros de sus acciones, los textos que publicaron y las investigaciones que posteriormente intentaron reconstruir aquella experiencia.



Fig. 7: Muralización en el Foro de la Cultura Solidaria en Villa El Salvador.

Quizá esa sea también una de las características más importantes de su memoria: ContraNaturas no existe únicamente en la documentación construida. También permanece en los recuerdos de quienes participaron, en las amistades que construyeron las memorias, en las discusiones que tuvieron y en las formas de activismo y expresión que continuaron desarrollándose posteriormente.

Más que una historia concluida, las Contras ayudaron a movilizar el empoderamiento que ha servido para continuar experiencias de luchas y activismo y puede entenderse entonces como una experiencia que ocurrió en un momento particular de Lima y del movimiento de disidencia sexual peruano, pero cuyas preguntas y formas de acción todavía permiten mirar hacia atrás y preguntarnos cómo se construyeron aquellas luchas, quiénes las hicieron posibles y qué quedó de ellas en las personas que las vivieron.



Fig. 9: Parte posterior del «Pasibus».

Agradecimientos por las historias compartidas

- David Veliz
- Joshua Gálvez Durand
- Junior Matamoros

A quienes ya no están

Quiero dedicar un agradecimiento especial a Paul Flores y Eduardo Juárez, quienes fueron parte escencial de esta historia y que hoy viven en las historias, enseñanzas y sentires. / /

Referencias

- *Artikulación Esporádika*. (2011, mayo). Adhesiones contra clínicas anticonstitucionales [Mensaje en un blog]. **http://artikulacionesporadika.blogspot.com/2011/05/adhesiones-contra-clinicas.html**

- Colectivo ContraNaturas. (2009, 10 de agosto). Rechazo frente al acto de censura que ha sufrido la exposición «La falsificación de las Túpac» [Mensaje en un blog]. **http://colectivocontranaturas.blogspot.com/2009/08/**

- Colectivo ContraNaturas. (2010, julio). Conexiones desde el arco iris: Memoria e identidades, elementos politizados en el conversatorio de militantes gays «Itinerarios gays de Lima» [Mensaje en un blog]. **http://colectivocontranaturas.blogspot.com/2010/07/conexiones-desde-el-arco-iris-memoria-e.html**

- Colectivo ContraNaturas. (s.f.-a). Colectivo ContraNaturas [Blog]. Recuperado el 3 de septiembre de 2026, de **http://colectivocontranaturas.blogspot.com/**

- ContraNaturas. (s.f.). ContraNaturas [Blog]. Recuperado el 3 de septiembre de 2026, de **https://contranaturas.blogspot.com/**

- Mapa Colectivo América Latina Rebelde. (2014, 18 de junio). Mapeo colectivo Latinoamérica rebelde [Mensaje en un blog]. **https://smartcitizenscc.wordpress.com/2014/06/18/mapeo-colectivo-latinoamerica-rebelde/**

- Miyagui Oshiro, J. A. (2020). La Tupi, una Túpac Amaru travesti: Disidencia sexual y transgresión simbólica en el foro de la cultura solidaria. *Index, Revista de Arte Contemporáneo*, (10), 112-125. **https://doi.org/10.26807/cav.vi10.377**

- VADB. (s.f.). Arte contra la invisibilidad de la comunidad LGBT. Cinco casos en Perú: Javi Vargas. *Visual AIDS / Plataforma de Arte Contemporáneo Latinoamericano*. Recuperado el 3 de septiembre de 2026, de **https://vadb.org/articles/arte-contra-la-invisibilidad-de-la-comunidad-lgbt-cinco-casos-en-peru-javi-vargas**



¿Qué queda cuando cae la ropa? Experiencias y significados de los encuentros en el Sauna 240 entre hombres de la diversidad sexo-genérica en Lima (2026)

escribe:
Augusto Rosas De La Cruz

Sumilla:

Esta investigación analiza las experiencias y significados que hombres de la diversidad sexo-genérica atribuyen a sus encuentros en el Sauna 240 de Lima. Se basa en quince jornadas de observación participante y treinta entrevistas semiestructuradas realizadas entre junio y julio de 2026. El estudio examina cómo, en un espacio donde buena parte de la información biográfica permanece temporalmente suspendida, los usuarios producen e interpretan señales para reconocerse, orientarse y establecer interacciones.

Propongo emplear la noción de legibilidad para describir este proceso mediante el cual los cuerpos, los recorridos, los gestos y otros códigos se vuelven objeto de lectura e interpretación, sin ofrecer por ello información transparente sobre quienes los producen. Los hallazgos muestran que el anonimato no elimina las diferencias sociales, sino que modifica los recursos mediante los cuales estas son inferidas. Clase, edad, masculinidad y otras dimensiones de la posición social continúan interviniendo en la percepción del otro, mientras la arquitectura del sauna distribuye distintas posibilidades de encuentro. Asimismo, las experiencias varían según las trayectorias generacionales y sexuales de los usuarios. El Sauna 240 aparece, así, como un espacio histórico de sociabilidad en el que deseo, anonimato, cuerpo y diferencia social se articulan de formas cambiantes.

I. Introducción

Los baños públicos, saunas y otros espacios de encuentro entre hombres han sido objeto de investigación desde la segunda mitad del siglo XX. Estos estudios mostraron que los encuentros anónimos y efímeros no ocurren de manera desordenada: se organizan mediante códigos, formas de comunicación y reglas compartidas. Humphreys (1970) mostró, a partir de la observación de baños públicos en Estados Unidos, cómo los usuarios desarrollaban formas de reconocimiento que permitían establecer encuentros sin necesidad de conocerse previamente. Weinberg y Williams (1975), por su parte, analizaron la organización social de estos espacios y destacaron la importancia de normas implícitas para regular las interacciones.

Las investigaciones posteriores ampliaron estas preguntas hacia la experiencia corporal, las identidades y las relaciones entre espacio y sexualidad. Xu (2026), a partir de una etnografía en espacios de ocio gay de Chengdu, examinó la relación entre experiencia corporal y construcción identitaria. En Sydney, Perez Toledo (2023) analizó las saunas como espacios atravesados por imaginarios coloniales y diferencias sociales. En Brasil, Perlongher (1987) mostró cómo los circuitos homoeróticos urbanos se organizan mediante recorridos, códigos y formas de apropiación espacial; Santos y Pereira (2016) retomaron esta discusión para estudiar la relación entre sauna, raza y prostitución.

Una parte importante de esta literatura, especialmente en América Latina, se desarrolló vinculada a preocupaciones sobre el VIH, las infecciones de transmisión sexual y las prácticas de riesgo. Jacques-Aviñó et al. (2019), por ejemplo, analizaron etnográficamente una sauna gay en Barcelona a partir de las relaciones entre trabajo sexual, prevención y riesgo. En el Perú, Nureña et al. (2011) estudiaron, mediante un enfoque etnográfico, las diversas modalidades del comercio sexual entre hombres y mujeres trans en Lima, Pucallpa e Iquitos. Por su parte, Bayer et al. (2014b) examinaron las experiencias de trabajadores sexuales masculinos en Lima, particularmente las diferencias entre quienes ejercían en el Cercado y quienes lo hacían en otros barrios urbanos de la ciudad. Otros trabajos se han aproximado a espacios de sociabilidad homosexual y a formas de interacción mediadas por tecnologías digitales (López García, 2020; Mateus & Plaza-Vidalón, 2022; Tirado Ratto, 2018).

Sin embargo, siguen siendo escasas las investigaciones que analizan los saunas en Lima como espacios sociales y objetos de estudio en sí mismos. Sabemos menos sobre los significados que estos lugares adquieren para quienes los frecuentan, sobre las formas de reconocimiento que hacen posibles sus encuentros y sobre el papel de las diferencias sociales cuando la información biográfica deja de ser inmediatamente visible. De allí surge la pregunta central de esta investigación: ¿qué ocurre con las formas de reconocimiento y diferenciación social cuando, en un espacio marcado por la desnudez y el anonimato, algunos datos de la trayectoria de los otros dejan de estar disponibles?

El artículo sostiene que la desnudez no suspende las diferencias sociales. Lo que cambia son los signos mediante los cuales estas son interpretadas. A través de la observación y de las entrevistas, argumento que los usuarios aprenden a leer cuerpos, gestos, recorridos y formas de habitar el espacio, y que esa lectura permite orientar el deseo y producir inferencias sobre otras personas. Para describir este proceso propongo utilizar la noción de legibilidad. El concepto permite analizar tanto la interpretación de los otros como las estrategias mediante las cuales cada usuario decide cómo hacerse visible y reconocible dentro del sauna. La historia del establecimiento y su configuración espacial permiten situar este proceso en una trayectoria más amplia, marcada por una tensión persistente entre anonimato y encuentro.

II. Metodología

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo de carácter etnográfico. El trabajo de campo comprendió quince visitas al Sauna 240, realizadas entre junio y julio de 2026. Durante estas jornadas ingresé como un usuario más del establecimiento. Debido al carácter íntimo de las interacciones, no tomé notas durante la permanencia en el sauna; las notas de campo se elaboraron inmediatamente después de cada visita, registrando recorridos, distribución de los ambientes, formas de interacción y situaciones relevantes para la investigación.

Se realizaron treinta entrevistas semiestructuradas a usuarios de entre 20 y 65 años. Se empleó un muestreo intencional de máxima variación, incorporando participantes con distintas edades, ocupaciones, niveles educativos, frecuencias de asistencia y formas de autoidentificación sexual. Veintiséis participantes eran peruanos, tres venezolanos y uno colombiano. Las entrevistas se realizaron fuera del Sauna 240, en lugares previamente acordados con los participantes o mediante videollamadas, para garantizar privacidad y favorecer conversaciones menos condicionadas por el contexto del establecimiento. De las treinta entrevistas, veintiséis fueron grabadas con autorización de los participantes, mientras que cuatro prefirieron no autorizar la grabación. En todos los casos, la participación estuvo precedida por la firma de un consentimiento informado.

La observación y las entrevistas fueron analizadas conjuntamente para identificar patrones recurrentes, diferencias entre experiencias y categorías emergentes relacionadas con interacción, deseo, reconocimiento y diferenciación social. Se protegió la identidad de los participantes mediante códigos y se evitó registrar información que permitiera su identificación directa.

III. Perspectiva teórica y categorías de análisis

El Sauna 240 se aborda como una producción social del espacio. Siguiendo a Lefebvre (1991), su distribución material no es un escenario neutro: los recorridos, ambientes y formas de apropiación participan en la organización de las relaciones. Esta perspectiva permite observar cómo determinadas zonas favorecen la exposición, la conversación, la privacidad o el ocultamiento.

El segundo eje retoma a Goffman (1959) para pensar la presentación de sí. La ausencia de ropa no elimina la necesidad de producir una imagen ante los demás, sino que reorganiza los recursos disponibles para hacerlo. El cuerpo, la postura, la mirada, el movimiento y otros elementos adquieren importancia en la interacción. Bourdieu (1984) permite, a su vez, comprender que la percepción de los cuerpos está atravesada por esquemas de clasificación social: aquello que parece una impresión espontánea puede apoyarse en aprendizajes previos sobre clase, masculinidad, edad o cuidado corporal.

También resulta central la discusión sobre códigos y formas de reconocimiento desarrollada por Perlongher (1987). En espacios donde las presentaciones verbales son limitadas, determinados gestos y recorridos pueden funcionar como señales para orientar la interacción. A partir de estos aportes y retomando la noción de legibilidad desarrollada por James C. Scott (1998), propongo emplearla como categoría analítica para comprender las formas situadas de reconocimiento que se producen en el Sauna 240. Si en Scott la legibilidad remite a los procesos mediante los cuales una realidad social se vuelve identificable y susceptible de ser organizada, en este trabajo la noción se desplaza hacia las interacciones entre los propios usuarios. No se trata de una capacidad para conocer de manera exacta a otra persona, sino de un proceso mediante el cual los usuarios producen e interpretan señales parciales para decidir con quién interactuar, cómo hacerlo y qué esperar del encuentro. La legibilidad incluye, por tanto, tanto la lectura del otro como la construcción de una propia presencia que pueda ser interpretada.

En este sentido, el anonimato no debe entenderse como ausencia de información, sino como una condición situada de información incompleta. Parte de los atributos que normalmente facilitan la identificación social —ocupación, lugar de residencia, trayectoria o vínculos— pueden quedar temporalmente fuera del encuentro. Otros signos, en cambio, adquieren mayor peso. La legibilidad permite analizar precisamente ese desplazamiento: cuando la biografía permanece parcialmente suspendida, los usuarios recurren a cuerpos, gestos, recorridos y códigos espaciales para producir conocimiento práctico sobre los otros.

IV. Apuntes para una historia del Sauna 240

Comprender las experiencias actuales del Sauna 240 exige situarlas dentro de la historia del establecimiento. La reconstrucción presentada aquí se basa principalmente en entrevistas realizadas a Juan Carlos Espinel, actual administrador, cuya trayectoria permite seguir las transformaciones del local desde su concepción y apertura hasta el presente. Su testimonio constituye una memoria situada y, por ello, es leído junto con los relatos de los usuarios y no como un registro exhaustivo de la historia del establecimiento.

El inmueble comenzó a funcionar como un centro de educación inicial —un «nido»— que dejó de funcionar a mediados de la década de 1990. Entre 1995 y 1996, la casa cambió de manos y fue inicialmente adaptada como hostal. Durante aproximadamente dos años funcionó de esa manera y, en la planta baja, se instaló una sala de videos. Fue a partir de ese ambiente que comenzó a gestarse la idea del sauna, cuya adecuación tomó alrededor de un año y medio hasta su apertura, hacia 1998.

Desde sus primeros años, el establecimiento quedó organizado alrededor de una tensión que continúa presente: ofrecer anonimato y, al mismo tiempo, facilitar el encuentro. De acuerdo con el administrador, algunos usuarios solicitaban menor iluminación, llegaban con gorras o buscaban cubrir parcialmente sus rostros. La oscuridad permitía regular cuánto mostrar de uno mismo y cuánto permanecer anónimo, incluso dentro de un espacio concebido para facilitar la interacción.

Durante los años de mayor impacto del VIH, el sauna también se vinculó con iniciativas de prevención dirigidas a hombres que tenían sexo con hombres. Esta relación mostró las ambivalencias de la época: el espacio podía ser estigmatizado como lugar de riesgo y, simultáneamente, convertirse en un punto de acceso a información y estrategias de cuidado. En algún momento se instalaron dispensadores de preservativos, pero fueron retirados ante el temor de que policías o inspectores municipales utilizaran su presencia para asociar el establecimiento con un prostíbulo. La herramienta de cuidado podía convertirse así, bajo una mirada fiscalizadora, en un elemento de sospecha.

Las inspecciones, clausuras y reaperturas constituyen otra dimensión de esta trayectoria. Más que reconstruir aquí cada episodio, interesa señalar que estas intervenciones formaron parte de las condiciones históricas en las que el establecimiento tuvo que sostener su funcionamiento. El propio administrador recuerda, además, cambios en el perfil de los asistentes: de un público que percibía como predominantemente mayor y de sectores medios y altos a una composición más joven y heterogénea.

También cambiaron los ritmos de la sociabilidad. Según su percepción, durante los primeros años los usuarios permanecían más tiempo, conversaban y, en algunos casos, acudían con la expectativa de establecer relaciones más prolongadas. La expansión de internet, las redes sociales y las aplicaciones de citas, como *Grindr*, modificó este escenario. Las interacciones dentro del sauna son percibidas actualmente por el administrador como más rápidas y orientadas con mayor frecuencia al sexo casual.

La llegada de las aplicaciones de citas modificó las formas de establecer el contacto previo, pero no eliminó el sauna. El encuentro presencial conserva dimensiones que las plataformas digitales no reproducen por completo: caminar, observar, equivocarse, compartir una atmósfera y decidir en tiempo real si se desea continuar una interacción. En 2026, el establecimiento reúne huellas de esas transformaciones: cambios generacionales, nuevas tecnologías de prevención (como la PrEP o la doxy-PEP), la mayor presencia de usuarios jóvenes y la persistencia de códigos corporales y espaciales aprendidos por quienes lo frecuentan.

La historia del Sauna 240 muestra, por tanto, que el anonimato actual tiene una historia. No se trata únicamente de una condición producida por la desnudez, sino de una característica construida y negociada durante décadas. El espacio fue transformándose al mismo tiempo que cambiaban las formas de ocultarse, mostrarse, encontrarse y reconocerse entre sus usuarios.

V. Aprender a leer a los otros: la construcción de la legibilidad

Para quienes visitan el Sauna 240 por primera vez, el espacio puede resultar desconcertante. A diferencia de otros lugares de sociabilidad, las formas de interacción no suelen estar mediadas por presentaciones verbales ni por intercambios de información biográfica. Los usuarios rara vez conocen el nombre, la ocupación o la trayectoria de quienes los rodean. Tampoco existen instrucciones explícitas sobre cómo aproximarse a otras personas o interpretar sus comportamientos. Sin embargo, esta aparente ausencia de reglas no implica desorden. Los encuentros se organizan mediante un conjunto de códigos y formas de reconocimiento que los usuarios aprenden progresivamente a través de la observación, la experiencia y la interacción con otros asistentes.

Varios entrevistados recordaban que su primera visita estuvo marcada por la incertidumbre. No sabían dónde permanecer, cómo desplazarse por los distintos ambientes ni qué significaban determinadas miradas, gestos o recorridos. En lugar de actuar inmediatamente, muchos describieron haber dedicado los primeros minutos —e incluso las primeras visitas— a observar cuidadosamente el comportamiento de los demás antes de intentar establecer algún contacto.

> «La primera vez no hice nada. Caminaba por todos lados mirando cómo actuaban los demás. No entendía por qué algunos se quedaban en ciertos lugares, por qué otros caminaban tanto o por qué bastaba una mirada para que dos personas se fueran juntas a una cabina privada.» (E15, 2026).

Estas experiencias muestran que ingresar al sauna supone también un proceso de aprendizaje. Más que un espacio donde las personas simplemente satisfacen un deseo previamente definido, el Sauna 240 constituye un escenario en el que los usuarios adquieren competencias prácticas para interpretar el comportamiento ajeno y orientar el propio. Así, la observación se convierte en una forma de socialización. Aprender el sauna implica aprender a leer a los otros.

Esta lectura no depende exclusivamente de conocer códigos convencionales. Los usuarios desarrollan progresivamente la capacidad de interpretar señales dispersas —la duración de una mirada, la proximidad entre dos cuerpos, el ritmo del desplazamiento, la forma de llevar la toalla o de permanecer en determinado ambiente— cuya combinación adquiere significado dentro de ese contexto específico. Ninguna de estas señales posee un sentido fijo o universal; su interpretación depende de la experiencia acumulada y de las expectativas construidas por quienes frecuentan el establecimiento.

Entre los códigos mencionados con mayor frecuencia por los entrevistados se encontraba la manera de llevar la toalla. Varios usuarios señalaban que su posición constituía una forma de comunicar determinadas preferencias sexuales antes de que existiera cualquier intercambio verbal. Llevar la toalla completamente extendida alrededor de la cintura era interpretado por algunos como un signo asociado al rol activo —es decir, de quien prefiere penetrar durante la relación sexual—, mientras que mantenerla doblada sobre las rodillas era leído como un indicio del rol pasivo, entendido como la preferencia por ser penetrado. Algunos participantes mayores de cuarenta años mencionaban, además, que la ubicación de la llave del casillero funcionaba como otro recurso de legibilidad: llevarla en la muñeca era asociado al rol activo, mientras que colocarla en el tobillo indicaba el rol pasivo. Entre usuarios más jóvenes, este último código era prácticamente desconocido.

Estos códigos no constituían reglas universales ni permitían conocer con certeza las prácticas de quienes los utilizaban. Su utilidad estaba precisamente en que orientaban la interacción sin garantizarla. La versatilidad, por ejemplo, rara vez podía ser comunicada de manera inequívoca mediante estos signos y con frecuencia solo aparecía en la conversación o durante el propio encuentro.

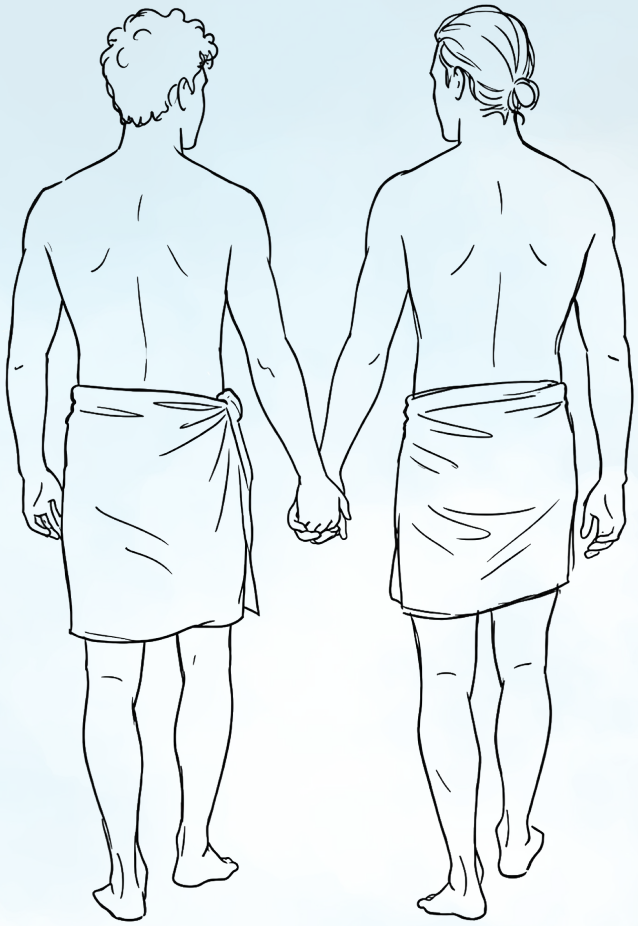
El aprendizaje de estos códigos continúa con la experiencia. La observación permite construir expectativas, pero también corregirlas. La legibilidad no funciona como un diccionario cerrado; es una práctica situada y contingente. El anonimato relativo también puede ampliar el margen para modificar la manera en que cada persona se presenta. Un entrevistado explicó:

> «En el 240 puedo permitirme usar tanga e incluso gemir de forma más aguda. No solo puedo cambiar de nombre al momento de presentarme; también puedo ser y hacer lo que me da la gana. No siento vergüenza aquí. En los encuentros que busco fuera siempre soy activo. Aquí puedo ser pasivo. Afuera verían mis tatuajes, sabrían dónde vivo, me reconocerían. Aquí puedo hacerlo y nadie se enterará.» (E28, 2026).

El testimonio sugiere que el anonimato no solo protege frente a terceros; también puede ampliar el margen para experimentar con roles sexuales y expresiones de género. Por ello, la legibilidad no consiste únicamente en interpretar a los demás. También implica decidir qué señales ofrecer y cuáles ocultar. Los usuarios producen una presencia que esperan que otros puedan leer, aunque esa lectura sea siempre parcial y susceptible de error.

VI. Inferir al otro: la reconstrucción de las diferencias sociales

Más que atributos independientes, clase, raza y masculinidad emergen entrelazadas dentro del trabajo interpretativo que realizan los usuarios. La lectura de un cuerpo rara vez produce una única clasificación. Por el contrario, da lugar a narrativas provisionales mediante las cuales



Chechi Chávez

los asistentes imaginan quién es el otro antes de intercambiar una sola palabra. Como señaló uno de los entrevistados, «uno se arma películas». La expresión resulta sugerente porque revela que la observación del cuerpo no conduce simplemente a identificar rasgos visibles, sino a construir relatos sobre trayectorias sociales, estilos de vida y formas de habitar el mundo.

Durante las entrevistas, varios usuarios reconocieron que sabían muy poco sobre la vida de las personas con quienes interactuaban y, aun así, describían con seguridad el tipo de hombre que creían tener delante. Bastaban unos pocos signos para formular una impresión sobre clase, edad, masculinidad o procedencia. Uno de los participantes lo explicó así:

> «Aunque todos estemos calatos, igual uno se hace una idea. Hay personas que se nota que tienen plata. No porque lo digan, sino por cómo se cuidan, cómo hablan antes de entrar o la seguridad con la que se mueven. Después conversas y a veces aciertas; otras veces no tiene nada que ver.» (E7, 2026).

La importancia de estas interpretaciones no está en que sean correctas, sino en que muestran que las diferencias sociales siguen interviniendo en la percepción aun cuando algunos indicadores convencionales desaparecen. En estas interacciones, el cuerpo nunca es leído únicamente como cuerpo. La piel, la musculatura, el cuidado corporal, los tatuajes, la forma de hablar o de desplazarse pueden condensar múltiples inferencias.

Clase, raza y masculinidad aparecen entrelazadas en este trabajo interpretativo. Sin embargo, las clasificaciones permanecen abiertas a la revisión. Otro participante relató:

> «Yo juraba que vivía en San Isidro o Miraflores. Después me dijo que era de Villa María del Triunfo. No era por la ropa, porque ya estábamos en toalla. Era una sensación, por cómo hablaba, cómo se movía, cómo se cuidaba.» (E28, 2026).

Esta posibilidad de equivocarse es central. Las diferencias sociales no se leen directamente sobre los cuerpos; son inferidas mediante esquemas de percepción. En este punto, la reflexión de Das (2007) sobre el carácter incompleto del conocimiento cotidiano ayuda a comprender que la vida social requiere actuar a partir de información parcial.

En el Sauna 240, esa incertidumbre se vuelve particularmente visible porque los usuarios deben decidir sobre otras personas sin disponer de su trayectoria biográfica completa. La legibilidad describe justamente este trabajo de inferencia: leer al otro con información incompleta y, al mismo tiempo, construir una presencia susceptible de ser leída.

El principal efecto del anonimato no consiste, entonces, en borrar las jerarquías sociales, sino en transformar los mecanismos mediante los cuales estas son reconstruidas. Cuando la biografía permanece parcialmente suspendida, el cuerpo se convierte en una superficie privilegiada desde la cual los usuarios imaginan, negocian y ponen a prueba quién es el otro.

VII. Arquitecturas del deseo: atmósferas y regímenes de interacción en el Sauna 240

Lejos de constituir un escenario neutro donde simplemente ocurren los encuentros, el Sauna 240 organiza materialmente las posibilidades de interacción entre sus usuarios. Siguiendo a Ahmed (2006), los espacios no solo son ocupados por los cuerpos; también orientan sus movimientos, aproximaciones y formas de relación. Anderson (2009), por su parte, permite pensar estos espacios como productores de atmósferas afectivas: configuraciones materiales y sensoriales que predisponen determinadas formas de sentir, actuar e interactuar.

En el Sauna 240, la iluminación, la temperatura, la humedad, el vapor, la música electrónica, el mobiliario, la circulación de los usuarios y los distintos grados de privacidad configuran atmósferas diferenciadas que favorecen ciertas prácticas y desalientan otras. La arquitectura no funciona únicamente como un soporte físico del encuentro; interviene en la producción del deseo, la sociabilidad y el anonimato.

- **El primer piso: hacerse visible**

El primer piso constituye el ingreso al universo social del sauna. Allí se ubican los vestidores, las duchas, la cámara de vapor, una sala de descanso y un cuarto oscuro. Los vestidores presentan el mayor nivel de exposición corporal del establecimiento. Antes incluso de recorrer el sauna, los usuarios permanecen completamente desnudos bajo una iluminación intensa que facilita la observación mutua. Las primeras miradas, las primeras evaluaciones y las primeras aproximaciones comienzan allí.

> «Cuando alguien entra, todos miran de reojo. Nadie parece hacerlo, pero todos lo hacen. Ahí empiezas a hacerte una idea de quién llegó y si te interesa seguirlo o no» (E6, 2026).

La cámara de vapor introduce una atmósfera completamente distinta. Conforme aumenta la intensidad del vapor disminuyen las posibilidades de sostener una conversación o incluso de reconocer visualmente a quienes se encuentran alrededor. La interacción comienza a depender menos de la mirada y más del tacto, la cercanía corporal y los movimientos compartidos.

> «En la parte donde hay menos vapor todavía conversas o te ríes con alguien. Más adentro ya casi no hablas. Todo se entiende con el cuerpo» (E9, 2026).

El sótano, con su cámara seca, favorece una permanencia más prolongada. Algunos usuarios lo describieron como un espacio para descansar, conversar o esperar; allí convergen también encuentros sexuales e incluso largos períodos de silencio compartido. «Yo puedo pasar una hora ahí sentado conversando. Hay gente que entra solo a buscar sexo, pero también hay quienes vienen a relajarse o a encontrarse con

amigos» (E26, 2026). La elevada temperatura ralentiza los movimientos y favorece una permanencia prolongada. Permanecer también implica observar. Muchos usuarios describían este ambiente como un lugar donde el encuentro sexual podía surgir sin ser necesariamente buscado.

- **El segundo piso: conversar**

El segundo piso abre la posibilidad de prolongar el encuentro más allá del contacto sexual. El bar, los sillones y las zonas de descanso favorecen conversaciones extensas, intercambios de experiencias e incluso la construcción de amistades. «Cuando quiero hablar con alguien subo al bar. Abajo todo pasa muy rápido. Arriba ya puedes sentarte, tomar algo y conocer realmente a la persona» (E24, 2026). La conversación aparece aquí como otra forma de intimidad.

- **El tercer piso: desaparecer**

Los cubículos privados, la sala de videos y el gran cuarto oscuro conforman la atmósfera de mayor anonimato del edificio. Allí disminuye la importancia del reconocimiento visual y el contacto corporal adquiere un protagonismo casi absoluto. La oscuridad reorganiza profundamente la interacción: reduce la necesidad de hablar, dificulta identificar a los participantes y amplía las posibilidades de encuentros donde la identidad permanece deliberadamente difusa.

> «En el cuarto oscuro ya no importa quién es quién. Muchas veces ni le ves la cara a la otra persona. Es otro tipo de experiencia.» (E8, 2026).

Diversos entrevistados asociaban también este piso con una mayor probabilidad de consumo de drogas o de prácticas sexuales que evitaban en otros ambientes del establecimiento.

> «Si alguien quiere desaparecer un rato, sabes que probablemente va a terminar en el cuarto oscuro.» (E29, 2026).

Más allá de la frecuencia real de estas prácticas, resulta significativo que los propios usuarios atribuyan a determinados espacios expectativas distintas sobre lo que puede ocurrir en ellos. El espacio no solo organiza comportamientos; organiza también imaginarios compartidos acerca de las posibilidades del encuentro.

- **El cuarto piso: exhibirse**

La presencia de un gimnasio completamente equipado introduce una atmósfera diferente al resto del recorrido. Allí el cuerpo deja de ser únicamente un medio para el contacto sexual y se convierte también en objeto de contemplación, evaluación y exhibición. Entrenar constituye simultáneamente una práctica física y una forma de presentación de sí. «Muchos suben al gimnasio más para que los vean que para hacer ejercicio. Igual entrenan, pero saben que los están mirando» (E5, 2026). El gimnasio prolonga la lógica de la legibilidad desarrollada en apartados anteriores: los cuerpos vuelven a ser observados, comparados y valorados, ahora bajo criterios vinculados con el rendimiento físico, el cuidado corporal y determinados ideales estéticos.

El recorrido por estos ambientes muestra que la arquitectura distribuye más que espacios físicos. Distribuye tiempos, expectativas y grados de exposición. El deseo no aparece separado de estas condiciones materiales: se produce también en relación con la luz, el vapor, la temperatura, la privacidad y los recorridos corporales. En este sentido, la arquitectura participa de la legibilidad: hace que ciertos cuerpos sean más visibles, que determinadas interacciones sean más probables y que algunas formas de anonimato resulten más accesibles que otras.

VIII. Trayectorias del deseo: generaciones, identidades y sentidos del Sauna 240

Las diferencias generacionales atraviesan también las experiencias del sauna. Entre los entrevistados mayores fue frecuente encontrar relatos marcados por la nostalgia. Esta no se dirigía únicamente hacia un pasado idealizado de la vida gay, sino también hacia un cuerpo que sentían haber dejado atrás y hacia las posibilidades que ese cuerpo ofrecía dentro del propio sauna.

En varios relatos, el envejecimiento aparecía como una experiencia simultáneamente corporal y social. No solo cambiaba la percepción que cada uno tenía sobre sí mismo; también cambiaba la manera en que sentían ser observados por los demás. El sauna se convertía así en un espacio donde el paso del tiempo adquiría una visibilidad particularmente intensa. «Cuando veo a los chicos jóvenes pienso que me hubiera gustado tener esa libertad a su edad. Nosotros vivíamos escondidos. Pero también extraño el cuerpo que tenía antes. Uno sabe que aquí el cuerpo importa y a veces duele darse cuenta de que ya no es el mismo.» (E30, 2026).

El Sauna 240 tampoco significa lo mismo para todos sus asistentes. Las entrevistas muestran experiencias atravesadas por distintas trayectorias y formas de nombrar la sexualidad. Aunque la mayoría se identificaba como gay o bisexual, algunos participantes se definían como heterosexuales y distinguían entre sus prácticas dentro del sauna y la identidad que sostenían fuera de él. Un entrevistado explicó:

> «Yo sé perfectamente qué significa ser homosexual. No es que esté confundido. Lo que pasa es que mi vida fuera de aquí sigue siendo heterosexual. Tengo hijos, trabajo, amigos que nunca aceptarían esto. Aquí hago una cosa; afuera sigo siendo quien siempre he sido.» (E11, 2026).

El relato no debe leerse únicamente como una contradicción entre identidad y práctica. Muestra que las categorías sexuales adquieren significados distintos según los contextos sociales en los que las personas circulan y que el anonimato puede contribuir a administrar esa diferencia entre públicos.

Las diferencias generacionales también modifican la experiencia. Los usuarios más jóvenes describieron el sauna como un espacio de exploración que complementa experiencias iniciadas en aplicaciones de citas. Uno de ellos señaló:

> «En Grindr todo es inmediato. Ves una foto, hablas cinco minutos y ya sabes si vas a coger o no. Aquí es distinto. Caminas, observas, esperas, te equivocas, cambias de posible ligue. Descubres cosas de los demás y también de ti mismo.» (E19, 2026).

Más que representar una oposición entre lo digital y lo presencial, estas experiencias muestran que ambos circuitos pueden complementarse. La presencia física de los cuerpos y la incertidumbre de la interacción constituyen parte del atractivo específico del sauna.

Estas diferencias muestran cómo un mismo lugar puede reunir distintas maneras de vivir el deseo, el cuerpo y el paso del tiempo. Para algunos usuarios representa exploración; para otros, memoria, encuentro o una posibilidad de experimentar prácticas que no encuentran el mismo margen fuera del establecimiento. El Sauna 240 reúne así distintas trayectorias del deseo dentro de una misma arquitectura de anonimato y reconocimiento.

IX. Discusión y conclusiones

Esta investigación partió de una pregunta aparentemente simple: ¿qué ocurre con las formas de reconocimiento y diferenciación social cuando la ropa cae y buena parte de la información biográfica deja de estar disponible? La etnografía realizada en el Sauna 240 permite sostener que la desnudez y el anonimato no producen un espacio sin diferencias. Lo que cambia son los recursos mediante los cuales esas diferencias son percibidas e interpretadas.

La historia del establecimiento permite comprender que estas condiciones tienen una trayectoria. Desde su apertura a finales de la década de 1990, el Sauna 240 se desarrolló alrededor de una tensión persistente entre anonimato y encuentro. Las transformaciones de sus ambientes, las intervenciones relacionadas con el VIH, los cambios generacionales y la expansión de las aplicaciones de citas modificaron las formas de sociabilidad, pero no eliminaron la necesidad de interpretar a otros en presencia de sus cuerpos.

Los usuarios aprenden progresivamente códigos que les permiten orientarse: miradas, recorridos, posiciones corporales, formas de llevar la toalla y maneras de ocupar los ambientes. Estos códigos no determinan las interacciones ni permiten conocer con certeza a los demás, pero ofrecen una base para actuar en condiciones de incertidumbre. Por ello, propuse la noción de legibilidad para nombrar ese trabajo de lectura y de presentación de sí.

Los hallazgos muestran también que la legibilidad está atravesada por diferencias sociales. Cuando la biografía queda parcialmente suspendida, la clase, la raza, la edad y la masculinidad no desaparecen. Se reconstruyen mediante signos corporales y espaciales que permiten formular hipótesis sobre quién es el otro. La importancia de estas inferencias no depende de su exactitud, sino de que hacen visible un trabajo cotidiano de clasificación que normalmente permanece naturalizado.

La arquitectura participa igualmente en este proceso. Los diferentes niveles del Sauna 240 generan atmósferas que favorecen distintos grados de exposición, conversación, privacidad y anonimato. El espacio no es un simple contenedor de encuentros: interviene en las condiciones bajo las cuales los usuarios pueden observar, aproximarse, conversar, desaparecer o hacerse visibles.

A ello se suman trayectorias generacionales y sexuales diversas. El mismo establecimiento puede ser exploración, experimentación o memoria, según la biografía desde la cual es habitado.

El aporte de este estudio consiste en desplazar la mirada desde el sauna entendido exclusivamente como lugar de prácticas sexuales hacia su condición de espacio histórico de sociabilidad y producción de conocimiento social. Allí se producen formas de reconocimiento, se negocian posiciones sociales y se experimentan modos de presentar el propio cuerpo.

Cuando cae la ropa no desaparecen las diferencias sociales. Caen algunos de los signos con los que habitualmente las reconocemos y, en su lugar, aparecen otros modos de leer el cuerpo, imaginar al otro y decidir cómo relacionarse con él. Quizá eso sea, precisamente, lo que queda cuando cae la ropa. / /

Bibliografía

- Ahmed, S. (2006). *Queer phenomenology: Orientations, objects, others*. Duke University Press.
- Anderson, B. (2009). Affective atmospheres. *Emotion, Space and Society, 2*(2), 77–81. **https://doi.org/10.1016/j.emospa.2009.08.001**
- Bayer, A. M., Garvich, M., Díaz, D. A., Sánchez, H., García, P. J., & Coates, T. J. (2014a). "Just getting by": A cross-sectional study of male sex workers as a most-at-risk population for HIV/STIs among men who have sex with men in Peru. *Sexually Transmitted Infections, 90*(3), 223–229. **https://doi.org/10.1136/sextrans-2013-051265**
- Bayer, A. M., Garvich, M., Díaz, D. A., Sánchez, H., García, P. J., & Coates, T. J. (2014b). When sex work becomes your everything: The complex linkages between economy and affection among male sex workers in Peru. *American Journal of Men's Health, 8*(5), 373–386. **https://doi.org/10.1177/1557988313514769**

- Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A social critique of the judgment of taste*. Harvard University Press.
- Das, V. (2007). *Life and words: Violence and the descent into the ordinary*. University of California Press.
- Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. Doubleday.
- Humphreys, L. (1970). *Tearoom trade: Impersonal sex in public places*. Aldine.
- Jacques-Aviñó, C., de Andrés, A., Roldán, L., Fernández-Quevedo, M., de Olalla, P. G., Díez, E., Romaní, O., & Caylà, J. A. (2019). Male sex workers: Between safe sex and risk. Ethnography in a gay sauna in Barcelona, Spain. *Ciência & Saúde Coletiva, 24*(12), 4707–4716. **https://doi.org/10.1590/1413-812320182412.27842017**
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Blackwell.
- López García, R. (2020). *La construcción discursiva de la identidad homosexual en la aplicación móvil Grindr en Lima* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. **http://hdl.handle.net/20.500.12404/16944**
- Mateus, J.-C., & Plaza-Vidalón, S. (2022). Una exploración a las motivaciones e interacciones de los usuarios de Grindr en Lima, Perú. *Diffractions*, (5). **https://doi.org/10.34632/diffractions.2022.10193**
- Nureña, C. R., Zúñiga, M., Zunt, J., Mejía, C., Montano, S., & Sánchez, J. L. (2011). Diversity of commercial sex among men and male-born trans people in three Peruvian cities. *Culture, Health & Sexuality, 13*(10), 1207–1221. **https://doi.org/10.1080/13691058.2011.609908**
- Perez Toledo, R. (2023). In the saunas I'm either invisible or camouflaged: Colonial fantasies and imaginations in Sydney's gay saunas. *Journal of Contemporary Ethnography, 52*(6), 824–848. **https://doi.org/10.1177/08912416231175866**
- Perlongher, N. (1987). *O negócio do michê: Prostituição viril em São Paulo*. Editora Brasiliense.
- Santos, E. N., & Pereira, P. P. G. (2016). Amores e vapores: Sauna, raça e prostituição viril em São Paulo. *Revista Estudos Feministas, 24*(1), 133–154. **https://doi.org/10.1590/1805-9584-2016v24n1p133**
- Scott, J. C. (1998). *Seeing like a state: How certain schemes to improve the human condition have failed*. Yale University Press.
- Tirado Ratto, E. J. (2018). *Las trayectorias identitarias de personas mayores homosexuales residentes de la ciudad de Lima, Perú* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. **http://hdl.handle.net/20.500.12404/13444**
- Weinberg, M. S., & Williams, C. J. (1975). Gay baths and the social organization of impersonal sex. *Social Problems, 23*(2), 124–136. **https://doi.org/10.2307/799651**
- Xu, C. (2026). Traversing liminality: Gay leisure spaces and identity formation in contemporary Chinese society. *Leisure Sciences, 48*(3), 437–455. **https://doi.org/10.1080/01490400.2023.2298508**

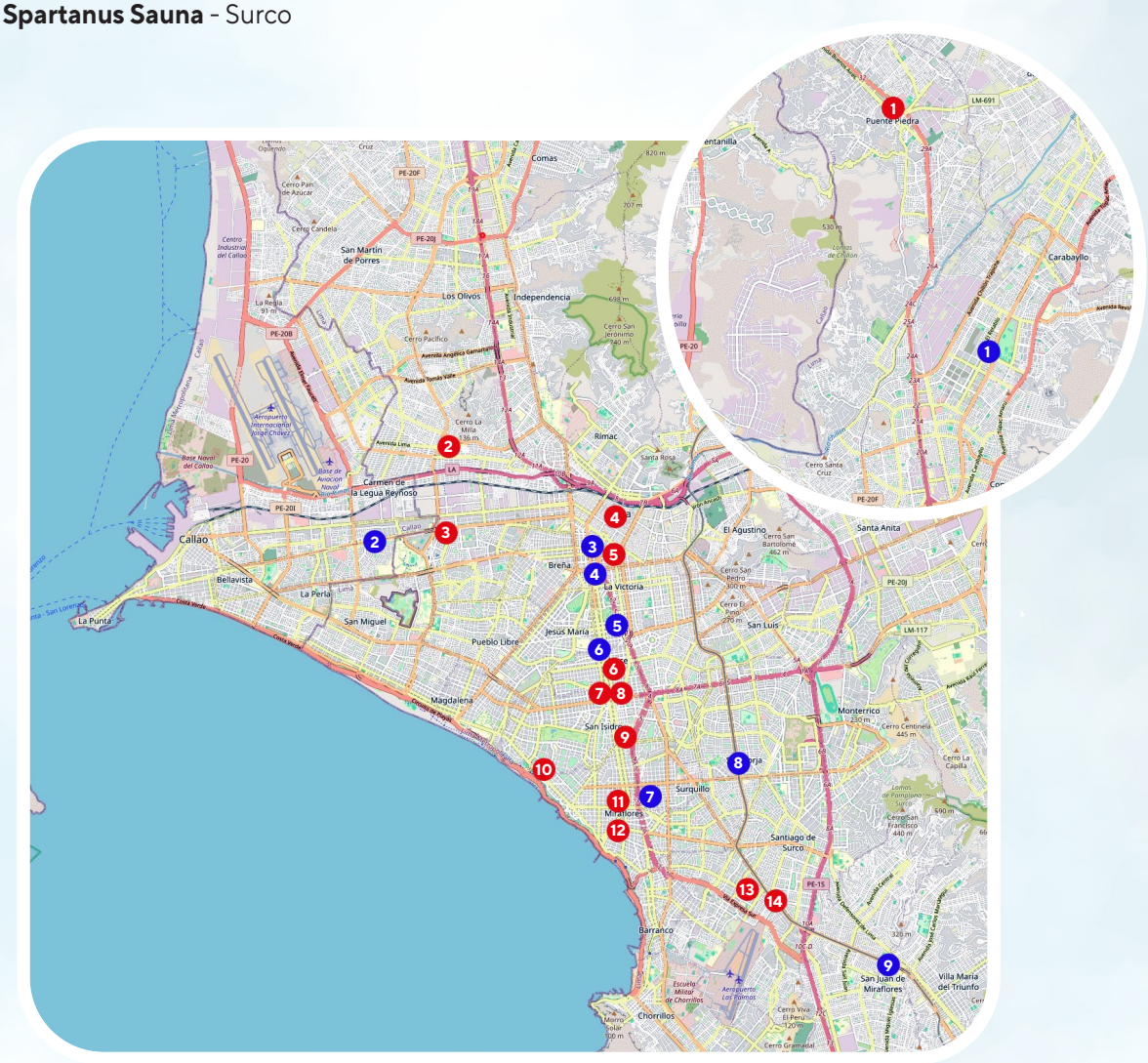
La ruta del vapor

LOS QUE FUERON

1. **Punto J** - Puente Piedra
2. **Sauna Hostal Uni2** - San Martín de Porres
3. **Zeus** - Cercado de Lima
4. **Fuji** - Cercado de Lima
5. **César** - Cercado de Lima
6. **Korpus** - Lince
7. **Roma** - Lince
8. **Loobos Men Club Sauna** - Lince
9. **Tivoli** - San Isidro
10. **Ozono** - Miraflores
11. **Pardo's Baños Turcos** - Miraflores
12. **Oupen Sauna** - Miraflores
13. **Kangaroo** - Surco
14. **Spartanus Sauna** - Surco

LOS QUE SON

1. **Divino** - Comas
2. **Baños Turcos Olimpus** - Callao
3. **Sagitario** - Cercado de Lima
4. **240 Club** - Cercado de Lima
5. **69 Clásico** - Cercado de Lima
6. **69 VIP** - Lince
7. **Spa-rtakus Gym Club** - San Borja
8. **Assia Spa For Men** - Miraflores
9. **Sauna LP** - San Juan de Miraflores



Fuente: Mapa de la Memoria TLGBIQ+ por *Crónicas de la Diversidad*.
cronicasdeladiversidad.com/memory-map


Mapa de la memoria
TLGBIQ+ de Lima
Encuentras el mapa
con lugares históricos y actuales en
cronicasdeladiversidad.com



Una memoria para investigar, descubrir y compartir

El **Gran Archivo TLGBIQ+ del Perú** es una plataforma digital de acceso libre dedicada a reunir, preservar y facilitar la consulta de fuentes sobre las diversidades sexuales y de género en nuestro país.

Más de 6,000

artículos e imágenes reunidos hasta la fecha

¿De dónde provienen los materiales?

El Archivo integra trabajos publicados por la **revista** *Crónicas de la Diversidad* desde 2014, **tesis universitarias** y materiales procedentes de **blogs y canales independientes**. Esta reunión de fuentes permite recuperar publicaciones dispersas y ponerlas en relación dentro de un mismo espacio de consulta.

Un recurso abierto para explorar nuestra historia

Sus textos, imágenes, entrevistas y videos permiten investigar trayectorias, acontecimientos, debates y expresiones culturales, así como descubrir conexiones entre identidades, categorías y períodos históricos.

Una invitación a investigar y publicar

Invitamos a docentes, estudiantes, investigadores y público interesado a realizar investigaciones y elaborar artículos o ensayos a partir de las fuentes del Gran Archivo, y a proponer sus monografías para ser publicadas en nuestra revista digital *Crónicas de la Diversidad*, previa evaluación editorial.

Explore el Gran Archivo

cronicasdeladiversidad.com/gran-archivo/

Escanee el código QR para acceder directamente.

Crónicas de la Diversidad · Revista digital · ISSN 2710-1711

Reseña
Sexual Dissidences. Frau Diamanda's Catalan Scenes, *Travesti Politics of Resistance, and Anti-canonical Knowledge*



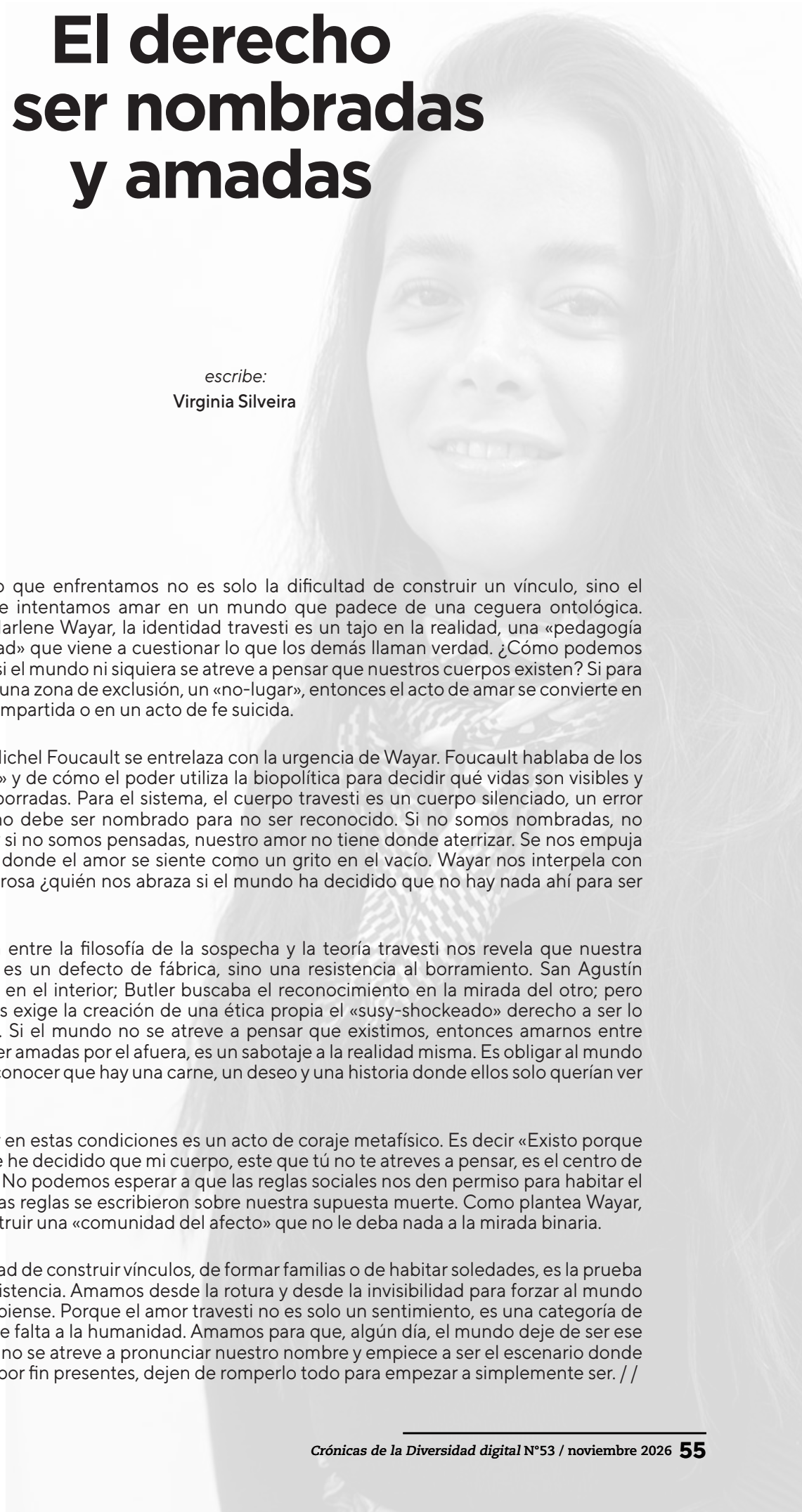
escribe: **Ernesto Cuba**

Sexual Dissidences. Frau Diamanda's Catalan Scenes*, Travesti Politics of Resistance, and Anti-canonical Knowledge* («Disidencias sexuales. Escenas catalanas de Frau Diamanda, política de resistencia travesti y conocimiento anticanónico») (Sternberg Press, 2025) es una publicación reciente centrada en el trabajo de Frau Diamanda/Héctor Acuña (Lima, 1971), quien se describe como «traductora, escritora, artista audiovisual travesti, performera drag, curadora independiente, infectadora cultural, DJ y ocasionalmente actriz» (28). El volumen, número 29 de la serie de la Academia de Bellas Artes de Viena dedicada a teoría del arte, estudios culturales e historia del arte, fue editado por Oke Fijal, Marina Gržinić, Sen Reyes y Melina Vesely. El libro se organiza en dos secciones. La primera reúne doce textos —entre ensayos, entrevistas y narrativas— junto con una serie de dibujos que dialogan con la obra de Diamanda/Acuña, y explora dimensiones de la identidad cultural, la estética y la política travesti. La segunda presenta la traducción al inglés de su libro publicado originalmente en España (La Máquina, 2021), ahora titulado Catalan Scenes: *Anthropological-Sexual Wanderings*, con prólogos de Diego Falconí Trávez y Hernán Migoya, e ilustraciones de Juan Carlos Cajigas (Juka), César «Chechi» Chávez, Jesús García y Rapha Hu.

La mayor fortaleza de *Sexual Dissidences* radica en poner en valor y presentar el trabajo de Diamanda/Acuña, una artista travesti ya reconocida en el Perú, a una audiencia internacional. A la vez, constituye una apuesta teórica, política y estética que profundiza en la especificidad cultural de la identidad travesti, enraizada en la historia colonial latinoamericana. Para ello, convoca voces travestis y cuir que se enuncian tanto desde nuestra región como desde Europa. Destacan las intervenciones de artistas y pensadorxs latinoamericanxs como Marlene Wayar (Argentina), Claudia Rodríguez (Chile) y Gabriela Wienner (Perú). Ahora bien, existen decisiones editoriales problemáticas como colocar la traducción de *Escenas Catalanas* como segunda parte del libro. Esto, además de ser anticlimático para quien lea, sugiere que la teoría y el análisis tienen prioridad sobre la obra. En esa línea, por momentos, la primera parte —que ocupa dos terceras partes de *Sexual Dissidences*— tiene una relación bastante tenue con la obra de Diamanda/Acuña y exige de la audiencia un esfuerzo adicional para hallar conexiones.

La segunda parte, que contiene *Catalan Scenes*, reúne 25 textos brevísimos sobre los merodeos sexuales de «la Frau» en Barcelona, publicados originalmente en 2016 en su muro de Facebook. En esta propuesta, la Otra —la migrante travesti racializada— sitúa al Uno —el «hombre» (ibérico o migrante)— como objeto de observación etnográfica (de ahí el título), y concluye que la «heterosexualidad» del macho funciona como una fachada endeble, susceptible de ceder ante la provocación travesti. Sorprendentemente, la fugacidad de la materia textual contrasta con la intensidad de las emociones que despierta. El estilo barroco travesti del libro-objeto se ve acompañado por 25 ilustraciones que amplifican su potencia expresiva y refuerzan el carácter sinuoso y confrontador del proyecto. En suma, *Sexual Dissidences* constituye una valiosa contribución sobre la estética, la política y la identidad travesti, y abre camino a nuevas voces y escrituras disidentes. / /

El derecho a ser nombradas y amadas



escribe:
Virginia Silveira

El gran abismo que enfrentamos no es solo la dificultad de construir un vínculo, sino el hecho de que intentamos amar en un mundo que padece de una ceguera ontológica. Como dice Marlene Wayar, la identidad travesti es un tajo en la realidad, una «pedagogía de la monstruosidad» que viene a cuestionar lo que los demás llaman verdad. ¿Cómo podemos animarnos a amar si el mundo ni siquiera se atreve a pensar que nuestros cuerpos existen? Si para la sociedad somos una zona de exclusión, un «no-lugar», entonces el acto de amar se convierte en una alucinación compartida o en un acto de fe suicida.

Aquí es donde Michel Foucault se entrelaza con la urgencia de Wayar. Foucault hablaba de los «cuerpos utópicos» y de cómo el poder utiliza la biopolítica para decidir qué vidas son visibles y cuáles deben ser borradas. Para el sistema, el cuerpo travesti es un cuerpo silenciado, un error en la matriz que no debe ser nombrado para no ser reconocido. Si no somos nombradas, no somos pensadas; y si no somos pensadas, nuestro amor no tiene donde aterrizar. Se nos empuja a una inexistencia donde el amor se siente como un grito en el vacío. Wayar nos interpela con una pregunta dolorosa ¿quién nos abraza si el mundo ha decidido que no hay nada ahí para ser abrazado?

La concordancia entre la filosofía de la sospecha y la teoría travesti nos revela que nuestra «anormalidad» no es un defecto de fábrica, sino una resistencia al borramiento. San Agustín buscaba la verdad en el interior; Butler buscaba el reconocimiento en la mirada del otro; pero Marlene Wayar nos exige la creación de una ética propia el «susy-shockeado» derecho a ser lo que queramos ser. Si el mundo no se atreve a pensar que existimos, entonces amarnos entre nosotras, o exigir ser amadas por el afuera, es un sabotaje a la realidad misma. Es obligar al mundo a mirar el tajo, a reconocer que hay una carne, un deseo y una historia donde ellos solo querían ver un fantasma.

Animarse a amar en estas condiciones es un acto de coraje metafísico. Es decir «Existo porque amo, y amo porque he decidido que mi cuerpo, este que tú no te atreves a pensar, es el centro de mi propia ciudad». No podemos esperar a que las reglas sociales nos den permiso para habitar el mundo, porque esas reglas se escribieron sobre nuestra supuesta muerte. Como plantea Wayar, tenemos que construir una «comunidad del afecto» que no le deba nada a la mirada binaria.

Nuestra capacidad de construir vínculos, de formar familias o de habitar soledades, es la prueba final de nuestra existencia. Amamos desde la rotura y desde la invisibilidad para forzar al mundo a que, por fin, nos piense. Porque el amor travesti no es solo un sentimiento, es una categoría de pensamiento que le falta a la humanidad. Amamos para que, algún día, el mundo deje de ser ese lugar cobarde que no se atreve a pronunciar nuestro nombre y empiece a ser el escenario donde nuestros cuerpos, por fin presentes, dejen de romperlo todo para empezar a simplemente ser. / /

Las voces que resisten «De puertas para adentro»

escribe:
Alex Klauer

Cuando me escribió Sebastián Eddowes para reseñar *De puertas para adentro* —obra coescrita junto a Mario Zanatta—, me asaltó una profunda duda personal. Llevaba ya bastante tiempo alejado del bello mundo de las artes, sumergido en un acúmulo de literatura científica, estudios en el área de la medicina y regido profundamente por el mundo académico y sus demandas intelectuales. ¿Sería capaz de producir una reseña que le haga justicia a una antología en donde destacaba la creatividad y el arte de la expresión? Sin embargo, impulsado por una nostalgia de lo artístico y una recomendación cercana, decidí aceptar. Días antes, un amigo con quien no había conversado en mucho tiempo, Arturo Dávila, me preguntó si estaría interesado en reseñar otra obra escrita por un autor que también pertenecía a la comunidad LGTBIQ+. Cuando acepté la invitación y recibí el mensaje de Sebastián, se presentó ante mí una interrogante que los autores plantean al público lector: «¿Existe un teatro peruano?», inspirados en la pregunta formulada originalmente por Sara Joffré (cuyo trabajo es ampliamente referenciado en la introducción). Esta vez, la obra nos entrega un vistazo a la dramaturgia que brota de lugares del Perú distintos a la Lima que acostumbramos ver en publicaciones de este corte:

Para alguien con mi limitada experiencia en la dramaturgia, la presentación del libro ofrece un extensivo recorrido por la historia del teatro en Latinoamérica y el Perú. Sin embargo, dicho estudio no es el eje principal que me impulsa a llenar estas páginas, sino el contenido de dos obras de artistas que pertenecen a la comunidad LGTBIQ+.

El teatro, como bien sabemos, siempre ha estado habitado por dos nichos tan distintos entre sí como complementarios. Por un lado, está la academia: el teatro regido por autoridades, reglas y convenciones; esa vertiente histórica que se jactaba de ser creada para un público de gustos refinados y capacidad financiera. Por el otro, el teatro disruptivo, cuestionador, satírico; aquel que dio la espalda a las regulaciones formales para emerger en un entorno de rebelión, escasez y astucia. Nació como protesta y sirvió para narrar las realidades de quienes fueron ignorados por la sociedad. Es justamente aquí en donde nacen las voces de las disidencias, pues la escena se convierte en el refugio perfecto para dar testimonio a las vivencias de una de las comunidades más vulneradas y peor comprendidas: la comunidad LGTBIQ+.

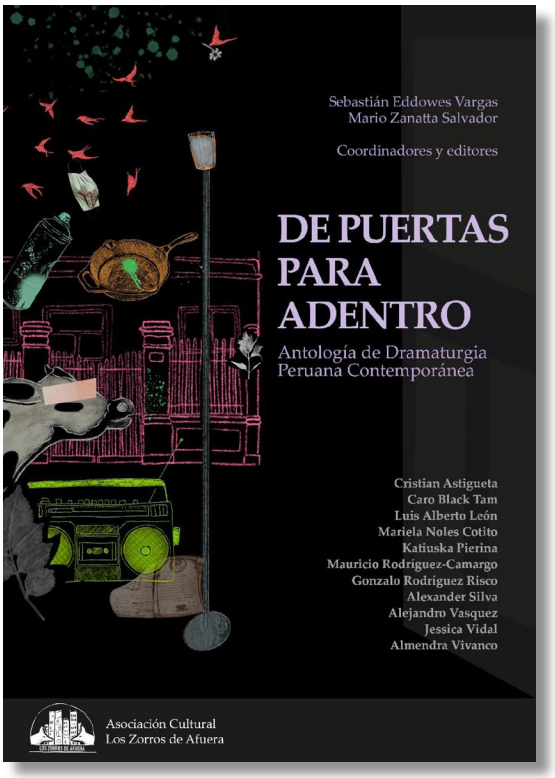
Como palabras de cierre en la presentación, Eddowes y Zanatta nos invitan a leer las obras en el orden y medida que deseemos. Atendiendo a su propuesta, decidí iniciar con las escritas por aquellos artistas disidentes y luego trazar mi camino por el resto de la antología. Es así como empecé con la obra de Jessica Vidal, titulada *Dispar*, la cual se antoja, como mínimo, como una hilarante comedia. En ella conocemos a Ángela, una mujer que sabe compartir; de hecho, lo ha hecho toda su vida. Desde la infancia hasta la adultez compartió juguetes, loncheras, tareas, *slams*, porros y, finalmente, maridos. Mediante un dinámico monólogo matizado entre canciones y aplausos, la protagonista relata sus amoríos y la peculiar dinámica de devolver siempre al marido a su pareja. Ángela no cree en la monogamia; para ella, la libertad y la honestidad radical son un deber consigo misma. Se reconoce plenamente, pero deja en claro que no habita el cliché de la amante que despoja a los hombres de sus familias.

En esta breve y sagaz pieza, se percibe la postura de la autora ante una realidad moral que sigue desatando encendidos debates: la autonomía que ejerce una mujer sobre su propio cuerpo y sus decisiones. Mientras la sociedad condena y hiere la sexualidad femenina

tachándola de inmoral, voltea la mirada e incluso celebra la infidelidad masculina como un rasgo casi natural. ¿Pero qué ocurre cuando una mujer decide habitar esa misma libertad abiertamente, desafiando el estigma social? Ocurre la ruptura. La obra evidencia ese trato inequitativo donde se señala a la mujer por vivir su sexualidad sin culpa, mientras al varón se le perdona todo sin cuestionamiento. En sintonía con lo que anotan Eddowes y Zanatta en la presentación, Vidal utiliza el humor y la incorrección política para reclamar esa soberanía histórica que a las mujeres sistemáticamente se les ha negado sobre sus propios cuerpos, deseos y libertades.

La otra obra, escrita por Caro Black Tam y titulada *Temporal*, me dejó una profunda opresión en el pecho. Su lectura confronta al lector con injusticias sociales históricas y con el peso del sacrificio materno. En ella conocemos a Manu y a Pat, una pareja de mujeres que comparten departamento... y a una vaca que habita en la sala; un elemento surrealista que llegó un día sin razón aparente. A través de una narrativa que alterna entre el presente y el pasado, la obra reconstruye la vida de Manu junto a Pat y la misteriosa presencia del animal, al tiempo que desentierra el vínculo con su madre, Abdulia.

A medida que la trama avanza, descubrimos que Abdulia trabajó como enfermera en una posta médica durante el segundo gobierno de Alberto Fujimori, contexto en el que se implementaron las esterilizaciones forzadas. Ella ejecutaba esta labor con profunda reticencia y dolor, presionada únicamente por la urgencia de llevar alimento a casa y sostener a su hija. La carga moral de este trabajo fractura su psique y deteriora la relación con Manu, a quien termina enviando a Lima para alejarla de esa realidad. Años después, la verdad sale a la luz y Abdulia es señalada por su participación. Sin embargo, el desenlace revela una verdad desgarradora: ella también fue víctima de este procedimiento, ejecutado bajo sus propias manos.



Más allá de ofrecer un ángulo complejo y humano sobre los crímenes de Estado de aquella época, *Temporal* retrata la tragedia de un vínculo maternofilial interrumpido. Manu juzga y resiente el distanciamiento emocional y físico de su madre, ignorando que cada renuncia y cada silencio de Abdulia buscaban protegerla y ofrecerle un futuro distinto. Como apuntan Eddowes y Zanatta, la obra utiliza lo absurdo y lo íntimo para recordarnos cómo las decisiones políticas terminan invadiendo lo doméstico, dejando huellas imborrables en los cuerpos, las afectividades y las dinámicas familiares de quienes habitan las periferias del país.

A la par de estos testimonios disidentes, la antología despliega un abanico de miradas que terminan por cartografiar esa diversidad descentralizada del país con obras como *Nunca llueve en Lima*, de Gonzalo Rodríguez Risco; *(Escribí esto) Mientras la peste (me) rondaba*, de Cristian Astigueta; *Seremos héroes*, de Mauricio Rodríguez-Camargo; *Danzan los estorninos*, de Almendra Vivanco; *Implementos de cocina para restaurantes de lujo*, de Alexander Silva Miranda; *InBestia*, de Mariela Noles Cotito y Luis Alberto León; *Manteles, huevos y cuchillos*, de Alejandro Vásquez y *Donde mueren los elefantes*, de Katiuska Pierina. En conjunto, estas piezas no solo complementan la lectura, sino que reafirman la urgencia de escuchar el teatro que se gesta fuera de los márgenes capitalinos.

La respuesta, entonces, es que sí: existe un teatro peruano. Uno que no se limita a Lima, sino que, cuando se realiza el esfuerzo de descentralizar la mirada, recopila las vivencias y matices de otros rincones del país; contextos que al fin encuentran su voz para presentarse ante los cánones teatrales y declarar firmemente: «Yo también existo». / /

El artículo «La mujer asháninka en los mitos: género, sexualidad y cosmovisión» del antropólogo Eduardo Fernández en *Diversidad sexual y de género en poblaciones indígenas de América Latina* de Valcuende del Río y Merino editores (España, 2026).

escribe:
Mari Ponce

El artículo de Fernández analiza la mitología asháninka en torno al género, la sexualidad y la cosmovisión, a partir de relatos registrados en sus investigaciones de campo. En su análisis encuentra fundamental el rol que se le asigna a la mujer asháninka en la reproducción material y simbólica de su sociedad, destacando su centralidad en la agricultura, el tratamiento de la yuca y el masato como pilar de la seguridad alimentaria y cohesión social.

En términos conceptuales encuentra que el *mito* no describe una sociedad desde fuera sino participa en su construcción. Bajo la premisa de que «El mito no solo cuenta el mundo: lo ordena», estas narrativas entrelazan cosmología, memorias, normas y formas de conducta, normaliza prácticas al autorizarlas o reprimirlas, crea un escenario de intervención sobre los cuerpos y las relaciones de parentesco. Así también, sostiene que la interpretación de los mitos requiere un doble análisis, no es solo describir como las personas los interpretan sino interpretar esas interpretaciones.

En este marco de análisis, encuentra que la yuca, el masato y los animales de monte se constituyeron en los principales alimentos de este pueblo, y el incesto o la transgresión sexual como la ocurrida entre el ave Pichokiti y la joven en un rito de aislamiento menstrual. Este evento fue disruptivo y facilitador de transformaciones en la sociedad amazónica, que hicieron posible que esta sociedad transitara de comer tierra a yuca. Así también, personajes míticos como Kashiri (la Luna) y Katsirinkaiteri (el Sol) y Abireri (el gran transformador) quedan vinculados a los procesos vitales, ordenando y regulando la vida social y política asháninka.

La cosmovisión asháninka, la sangre menstrual representa tanto un riesgo de contaminación que exige reclusión y tabúes para el cazador y la mujer, como una potencia creadora necesaria para la producción de alimentos a través de la cacería.

De este modo, Fernández presenta cómo se construye la *cisheteronormatividad* actual —definida como un sistema de normas sociales y culturales que establece la identidad de género coincide con su sexo asignado al nacer y ser heterosexual—, recordándonos que las reglas sobre los cuerpos siempre han sido construcciones culturales en una sociedad diversidad. / /



DIVERSIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO EN POBLACIONES INDÍGENAS DE AMÉRICA LATINA

José Mª Valcuende del Río, Enoc Merino Santi

Editorial: EnredARS Publicaciones

Año: 2026

País: España

Páginas: 292

Resumen

Diversidad Sexual y de Género es el título del primer volumen de la colección 'Cuerpos, Sexualidades y Culturas'. Esta serie aborda el análisis de las sexualidades y corporalidades desde una perspectiva pluricultural y surge de la colaboración entre Enredars Publicaciones y el Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades (Red Liess).

La obra aborda una temática que ha recibido escasa atención dentro de las Ciencias Sociales: la diversidad sexual y de género entre las poblaciones indígenas. Los distintos autores y autoras acercan al lector a las experiencias vividas de las sexualidades disidentes en comunidades indígenas de Argentina, Brasil, Ecuador, México, Panamá y Perú. En algunos casos, ofrecen una perspectiva más amplia sobre los procesos de lucha y resistencia de las disidencias sexuales en América Latina; en otros, presentan investigaciones etnográficas realizadas en algunos de estos pueblos.

En su conjunto, el volumen permite aproximarse a realidades profundamente diversas, que van desde el reconocimiento hasta la negación de la pluralidad sexual y de género, en un contexto de creciente visibilización. En última instancia, la lucha por el reconocimiento de la diversidad sexual y de género es también una lucha por el reconocimiento mismo de la existencia. Dicho reconocimiento exige articular procesos de resistencia que conjuguen tradición y modernidad, así como la búsqueda de caminos propios que permitan a estas minorías seguir existiendo frente a un legado colonial que negó tanto su existencia como la de los pueblos a los que pertenecen. / /

«El carnaval en nuestras pieles». Reseña sobre *Siniestro deseo* de Jimmy Delgado

escribe:
Gustavo Ochoa Morán

imágenes:
Holy Drako / Jimmy Delgado

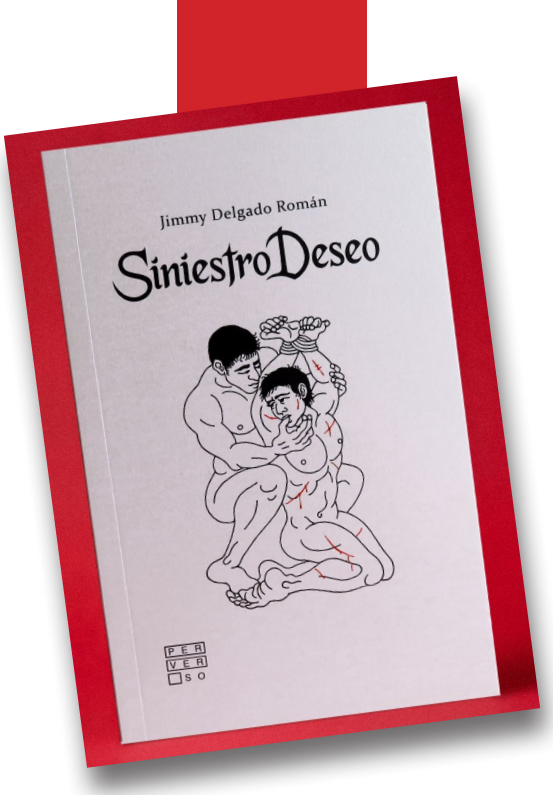
En un contexto de retrocesos políticos, discriminación y persecución de las disidencias como el que vivimos actualmente, la poesía sigue siendo un territorio de resistencia. Una palabra en doble sentido, un verso desvergonzado o una imagen transgresora pueden iniciar una pregunta incómoda y revelar un mundo que se desea oculto. Así funciona también la poesía: como un catalizador de ideas, que brincan de labio en labio hasta volverse un eco multiplicado. La poesía de Jimmy Delgado (también China Saq'ra), natural de Cusco y autor del poemario *Siniestro Deseo,* se propone ser ese alegato marica, sureño, quechuahablante y disidente que viaje sobre ondas musicales para transmitir un mensaje necesario. Conozcamos un poco más.

Siniestro deseo contiene catorce poemas escritos desde finales de la pandemia y que fueron editados bajo la supervisión y arte gráfico del artista Holy Drako, la corrección de la poeta Salò Tomoe, el prólogo de lx poeta Merce Condori y publicado, finalmente, bajo la dirección de Perverso Ediciones. Según su autor, el libro está dividido en dos partes que exploran la relación individual con el deseo. Mientras que en la primera parte, titulada «Supay Wawan» (Hijo del demonio), Delgado revela el lado marginal del deseo homosexual, en la segunda parte, titulada «Intiq Churin» (Hijo del Sol), reúne poemas que hablan de la reconexión de los sujetos disidentes con la espiritualidad y el territorio andino (palabras tomadas de su intervención en el Festival Léeme, el 11 de octubre de 2026).

En los versos de *Siniestro deseo,* hay una constante confesión amorosa u homodeseante. Se trata de manifestaciones expresadas en primera o en segunda persona donde el yo poético se dirige al objeto del deseo o a la propia identidad, rebelde a los estatutos patriarcales. Para ello, el autor opta por crear un mundo que pueda ser alojado en este libro. Es así que, por un lado, se nos revela una iconografía personal, en la que los cuerpos disidentes habitan la noche y realizan ritos fuera de la norma entre alcohol, marihuana y otras sustancias. En estos instantes, los cuerpos, ataviados con *piercings,* se entregan con libertad al placer sexual hasta donde el mundo se los permita. En estos escenarios, la sexualidad puede ser desenfrenada («Pornotopia»), pero también culposa («Kiss me macho chop») o anhelante de afecto («Amnesia»).

Por otro lado, el autor dialoga con la tradición local cusqueña, de modo que sus versos transitan por escenarios festivos, carnavales o vitrales de iglesias coloniales. En esta ritualidad religiosa, la homoafectividad surge entre música y danzas tradicionales, como el *wairy chuncho* o la *huallata,* la imaginería de Hilario Mendívil, pero también la presencia homoerótica de San Sebastián. No obstante, es importante señalar que la ancestralidad tiene un lugar relevante y definitivo, puesto que el Tayta Ausangate, montaña nevada, cuerpo monumental y divinidad, se une como entidad tutelar de este mundo para recordar o reivindicar una integración perdida de la diversidad en


Jimmy Delgado Román
SiniestroDeseo
Perú - 2026



la memoria comunitaria. «[...] Hace 3 centenios éramos dioses,/ y hoy solo somos una canción olvidada de los domingos/ por la mañana en *radio Tawantinsuyo*», cierra el autor en uno de sus últimos poemas («La octava culebra», p. 50).

En lo relacionado al lenguaje, en la poesía de Jimmy habita un yo poético que expresa la vivencia del cuerpo desde una multiplicidad formal. De este modo, se pueden percibir juegos sonoros en los que la versificación se encadena con repeticiones y nos recuerdan a las composiciones populares (perceptible en poemas como «Nosferatu» u «Oropesino Maqta»). Sin embargo, el lenguaje no teme desviarse también por recursos vanguardistas en que los versos huyen de la línea recta, quiebran su linealidad y nos incitan a jugar en la recitación (visible en «Nefarian Peccatum»). Asimismo, son varios los referentes culturales aludidos. Tal es el caso de Nosferatu, un personaje monstruoso que ha sido adoptado por el mundo cuir, o el uso de los títulos en latín, para recordar esa tradición cristiana y medieval europea que llevó al index y a la clandestinidad nuestras identidades y sexualidades.

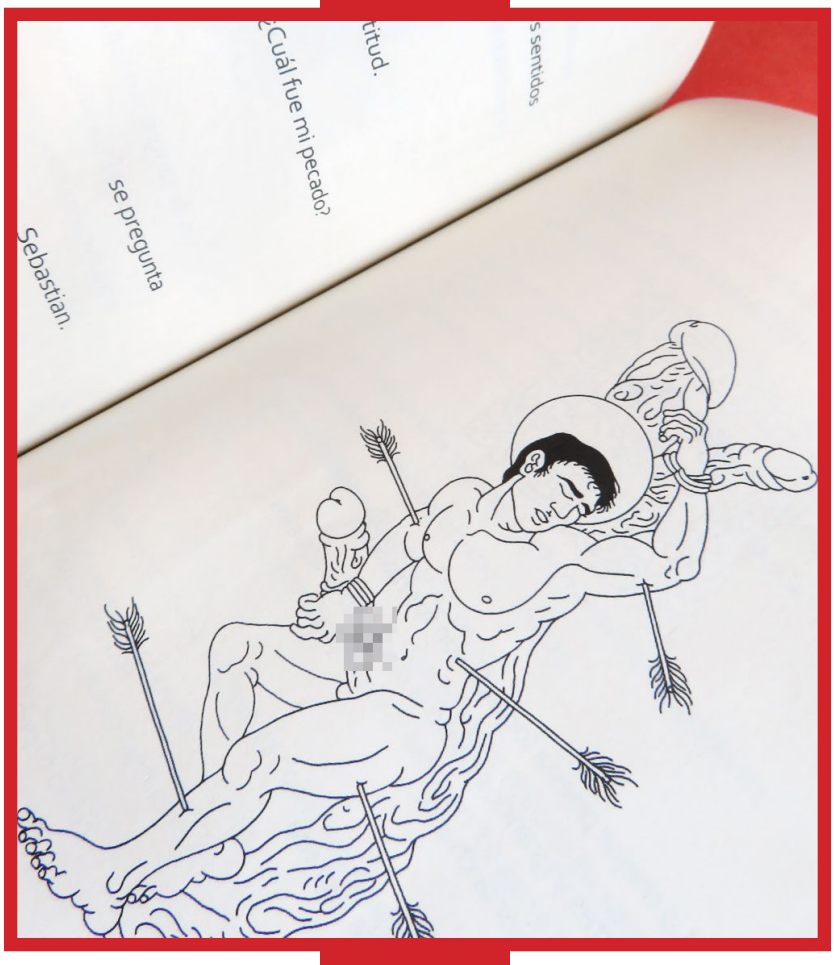
Cabe destacar el ya consolidado estilo de Perverso Ediciones para desplegar el concepto artístico en todo el cuerpo del libro y enriquecer la lectura con otros lenguajes artísticos. Es así que el diseño gráfico incluye añadidos sumamente creativos, en principio, con las ilustraciones de Holy Drako, tan transgresoras y blasfemas como la poesía misma de Jimmy Delgado. Pero esta decisión se evidencia también en las tipografías, los elementos gráficos de la paginación o la reformulación de la iconografía católica en una combinación de mitología, trazos de estampas japonesas y un tono macabro que enfatiza la oscuridad del libro hasta sus últimas páginas. Finalmente, el uso de códigos QR para acompañar la lectura con pistas musicales aporta una interactividad innovadora a la lectura.

En síntesis, *Siniestro Deseo* es un libro relevante, porque indaga desde múltiples lenguajes en los deseos fuera de la cisnormatividad y hace confluir la identidad tradicional andina con la identidad cuir en tiempos en que los conservadurismos buscan censurar cuerpos y voces.

Y esto último no es una mera generalidad: Jimmy Delgado afronta actualmente junto a otras cinco personas un proceso judicial absurdo por practicar el arte del drag en la Marcha del Orgullo LGBT+ en Cusco del año 2025. Esta criminalización demuestra serias irregularidades del sistema político y judicial, pero también revela que el arte es una herramienta que desafía el *statu quo*, por lo que debe ser defendido y abrazado por la ciudadanía.

Finalmente, resulta relevante cerrar esta reseña resaltando la necesidad de incorporar todas las escrituras y lenguas originarias al corpus de la poesía contemporánea porque así se rompe, de a pocos, con un centralismo cultural aun irresuelto, dañino e injusto. Tal como señaló el activista André Mere en la presentación del libro en el local del MHOL, con estas escrituras alimentamos y multiplicamos un cuerpo colectivo, sumando una importante mirada territorial en las literaturas producidas por las disidencias. / /




titud.
¿Cuál fue mi pecado?
se pregunta
Sebastian.

Leviticus (2026): paralelos narrativos con *El verano que Hikaru murió*

redactora invitada:
Fiorella Larrea

Manga: Mokumokuren, 2021

Anime: Ryōhei Takeshita, 2025

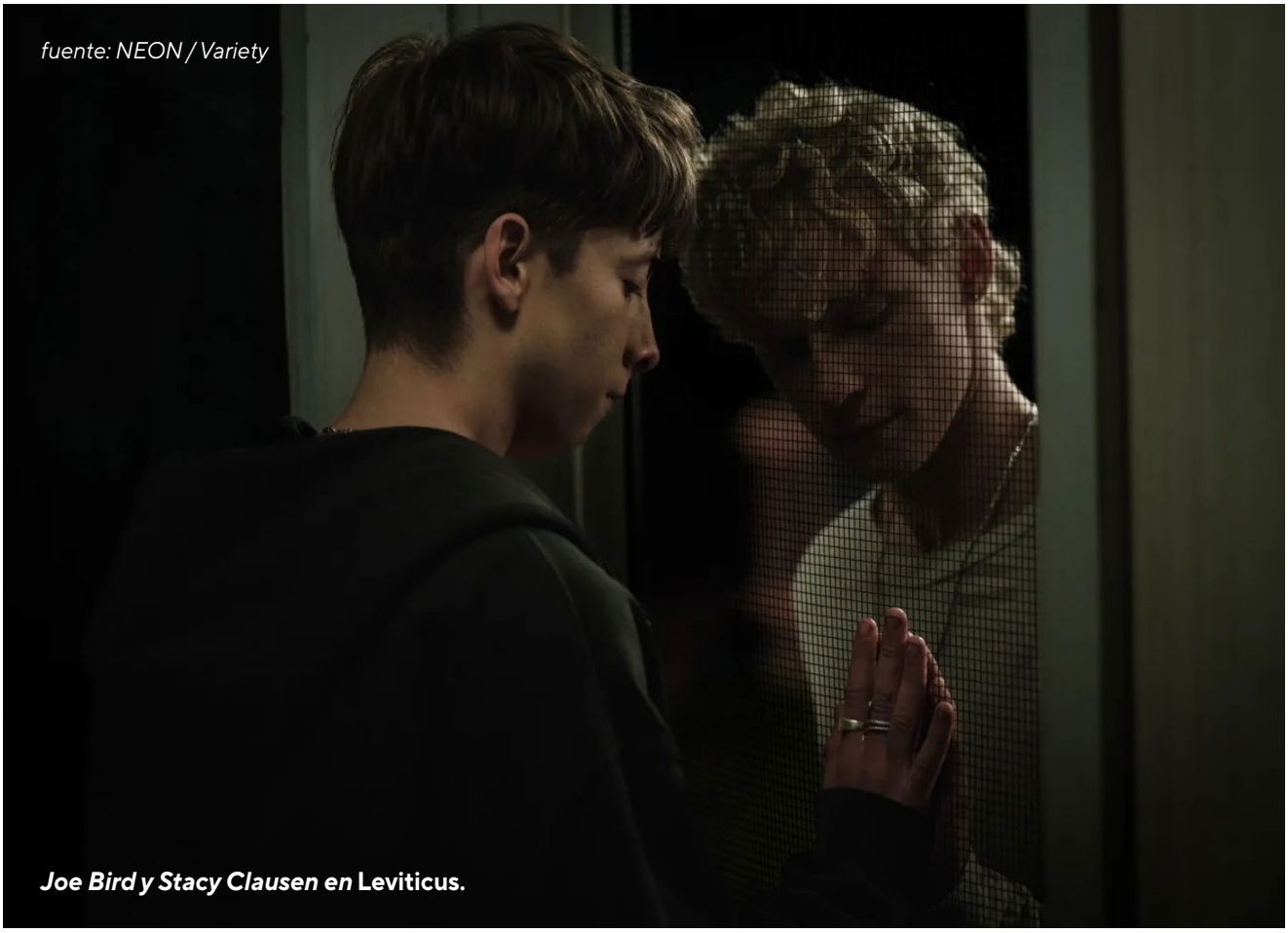
Desde finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, la ficción de terror ha permitido y facilitado la exploración de temáticas queer a través de metáforas narrativas o elementos del propio género. Esto no solo ha ocurrido en la literatura, sino que también hay muestra de ello en medios audiovisuales, como las películas y las series de televisión. Algunos de estos casos son adaptaciones, como *El verano que Hikaru murió* (*Hikaru ga Shinda Natsu*, 2021), un manga *seinen* de terror escrito por Mokumokuren y llevado a la pantalla chica en el 2025. Así como *Leviticus, El verano que Hikaru murió* es una historia *coming of age* (maduración) que se desarrolla en un pueblo alejado de la metrópoli y, a simple vista, también se enfoca en la relación entre dos chicos adolescentes.

Sin embargo, la diferencia entre ambas historias radica en los temas principales y las metáforas narrativas que utilizan para criticar la homofobia. Ambas utilizan elementos sobrenaturales para representar la realidad. En el caso de *El verano que Hikaru murió,* la criatura que posee al cadáver de Hikaru, el mejor amigo del protagonista, actúa a su antojo al no ser capaz de comprender las normas tácitas de aquella sociedad reprimida y conservadora. Esto le permite enunciar cosas que el Hikaru verdadero nunca se habría atrevido a decir en voz alta por culpa de su homofobia internalizada. La actitud de aquel ente misterioso motiva al protagonista, Yoshiki, a aceptarse a sí mismo y a descartar poco a poco la culpa y la vergüenza que sentía por ser gay y por haberse enamorado de su mejor amigo. La historia también muestra la perspectiva del pueblo, quien a través de la señora Kurebayashi, critica el contacto que Yoshiki tiene con el ente siniestro, argumentando que su cercanía con este podría llevar a que se «fusionen», una metáfora de cómo los homofóbicos ven a la homosexualidad como una enfermedad que se puede contagiar y puede corromper a los demás.

En *Leviticus*, el nombre de la película marca su propio tono. Levítico, el libro del antiguo testamento de la Biblia, recopila una serie de normas morales que Dios le da a Moisés para que él se las transmita a los israelitas. El texto denuncia el pecado y la impureza, conceptos vitales en la historia de la película. El elemento sobrenatural en *Leviticus* tiene como base la fe de una comunidad religiosa y toma forma en el «rito de purificación» que le realizan a los protagonistas para eliminar su lujuria y suprimir su orientación homosexual a la fuerza. A partir de ese momento, se ven acechados por un ente sobrenatural que los seduce al hacerse pasar por la persona que más desean y que los castiga con la muerte si se dejan llevar por sus instintos. El rito de purificación y el acecho de la presencia maligna retratan la realidad de las terapias de conversión y los efectos que estas generan en los afectados. Estas prácticas crueles y degradantes solo traumatizan a los jóvenes y los llenan de culpa y miedo para suprimir su identidad de género o su orientación sexual.

Ambas historias son representaciones interesantes de la homofobia en la sociedad. Así como *El verano que Hikaru murió* y otras historias de terror, *Leviticus* invita al espectador a reflexionar sobre la experiencia LGTB en mundos donde los humanos prejuiciosos son a veces más peligrosos que los seres sobrenaturales.

Agradecemos a Cinetopia (IG: **@cinetopiaperu**) por invitarnos a la avant-premier. / /



fuente: NEON / Variety

***Joe Bird y Stacy Clausen en* Leviticus.**



fuente: Netflix

***Hikaru y Yoshiki, protagonistas de* El verano en que Hikaru murió.**

Christina O'Higgins: el potencial de la transformación en su cómic *heat_rock_time*

entrevista:
Alexandra Arana Blas

imágenes:
Christina O'Higgins

Estimada Christina, te debía esta entrevista por un largo tiempo y, por fin, puedo escribirte. Cuéntanos por favor, sobre ti, tu trayectoria y las obras que has publicado.

Bueno, tengo 30 años, soy una artista visual independiente, y últimamente me dedico más al dibujo de cómic. No tengo una larga trayectoria, aunque sí he participado en algunas muestras colectivas en el pasado y he publicado algunos cómics cortos en ciertas revistas y antologías: un cómic de comedia titulado «Cherry Yamaha: Robo-Cachimba» en la revista independiente *PoliPori* (desde el 2025), y «Kai», un cómic de 8 páginas dentro de la antología distópica *The Childless* de Voz Comics (publicado este año 2026). A finales del 2024 publiqué el primer capítulo del cómic de fantasía urbana *heat_rock_time*, y actualmente estoy abocada al trabajo en esta serie.

¿Cuáles son las obras que te inspiraron como artista? ¿Y cuáles han influido en la creación de tu cómic con temática trans,* heat_rock_time*? ¿Cuál es el origen de ese título?

Como artista, en general, el trabajo de Klimt, Monet y Toulouse-Lautrec siempre me inspira a seguir creando. Para mi trabajo de cómic específicamente diría, en manga y anime, *Sakura Cardcaptor, BLEACH, La Rosa de Versalles/ Lady Oscar, Revolutionary Girl Utena, Neon Genesis Evangelion, NANA, Yu-Gi-Oh!, Madoka Magica, JOJO's, Doom Patrol* (el de Grant Morrison, este es un cómic de DC)... y creo que hay más.

El título de *heat_rock_time* fue lo último que se decidió sobre el proyecto, y en realidad empezó como una idea dicha medio en broma por mi hermano, como «¿y qué tal si le pones algo que tenga las siglas HRT (como "hormone replacement therapy"/ terapia de reemplazo hormonal, en inglés)?», y «heat_rock_time» me sonó chévere en el momento (como decir «Steel Ball Run» o «Yu-Gi-Oh!», tres sílabas). También tiene relación con algunos elementos de la historia que se harán más evidentes más adelante, y curiosamente «HRT» también podría decirse como «heart», o «corazón» en inglés, que engloba muy bien los temas del cómic.

Tu obra tiene varias referencias al* mahou shoujo*. ¿Qué significa este género para ti? ¿Y cómo vinculas el concepto de transformación, tan propio del género, con la temática trans en tu obra? ¿Has podido leer a otrxs autores trans peruanxs o extranjerxs?

El *mahou shoujo* es un género que conocí por primera vez con *Sakura Cardcaptor*, cuando lo daban en Cartoon Network (¿era el año 2000 o 2001?), y quedé fascinada: los personajes, las batallas, la magia y el amor que vinculan toda la historia... A decir verdad, ese recuerdo de haber visto *Sakura Cardcaptor* en la niñez es mi mayor acercamiento al *mahou shoujo*: sí vi *Corrector Yui*, y mucho después *Madoka Magica*, y estoy leyendo poco a poco el manga de



Sakura Cardcaptor y también un poco de Shugo Chara, pero no me podría llamar una experta en el género. Más bien, creo que la estructura de «ir a la escuela, salvar al mundo/ enfrentar peligros sobrenaturales» de *Sakura* y de varias otras series es una que me gustó mucho y se ha quedado conmigo todos estos años.

El primer capítulo de *heat_rock_time* trata (en términos sencillos) sobre el poder amarse a una misma, incluso cuando la sociedad y sus expectativas te empujan a avergonzarte o negar quién eres. Adquirir este coraje para amar/ amarse es una suerte de transformación del corazón, creo yo, porque de repente lo que parecía imposible se vuelve posibilidad, no tan diferente a como ocurre con las chicas mágicas, que al transformarse adquieren el poder para salvar el día y vencer a las fuerzas del mal: yo diría que para mí la chica mágica encapsula el concepto de esperanza y valentía frente a lo imposible.

No he podido leer a muchos autores trans peruanxs o extranjerxs en términos de cómics, los que ahora mismo recuerdo haber leído son Keito Gaku (mangaka, autor de *Boys Run The Riot*) y Yuna Hirasawa (mangaka, autora de *My Journey to Her*) aunque sí creo haber leído un poco más para textos académicos cuando estaba en la universidad.

Si bien tu estilo parece influido por el estilo manga, tu cómic tiene una estética desenfrenada e incluso cuenta con más detalles que el estilo manga tradicional. ¿Cuál es tu experiencia como creadora de cómics o en las artes gráficas? ¿En qué espacios de cómic o fanzine has circulado en el Perú o a nivel internacional?

En verdad yo comencé a dibujar en estilo manga por el 2010, cuando llevaba clases en el Centro Cultural Peruano Japonés, así que creo que esa base nunca me ha abandonado, aunque sí tuve una educación artística posterior que se centraba más en el estudio del natural y el trabajo de pintura. Debo admitir que la estética desenfrenada, si bien responde a un deseo de expresividad con la línea, se debe también en parte a que *heat_rock_time* fue el primer cómic que publiqué y dibujé con estilógrafo (la tinta siempre me ha puesto nerviosa), así que es resultado del aprendizaje... aunque viéndolo ahora, tampoco me gustaría que se viera totalmente «perfecto»: personalmente, a veces una estética «limpia» (o «aséptica») puede aburrir.

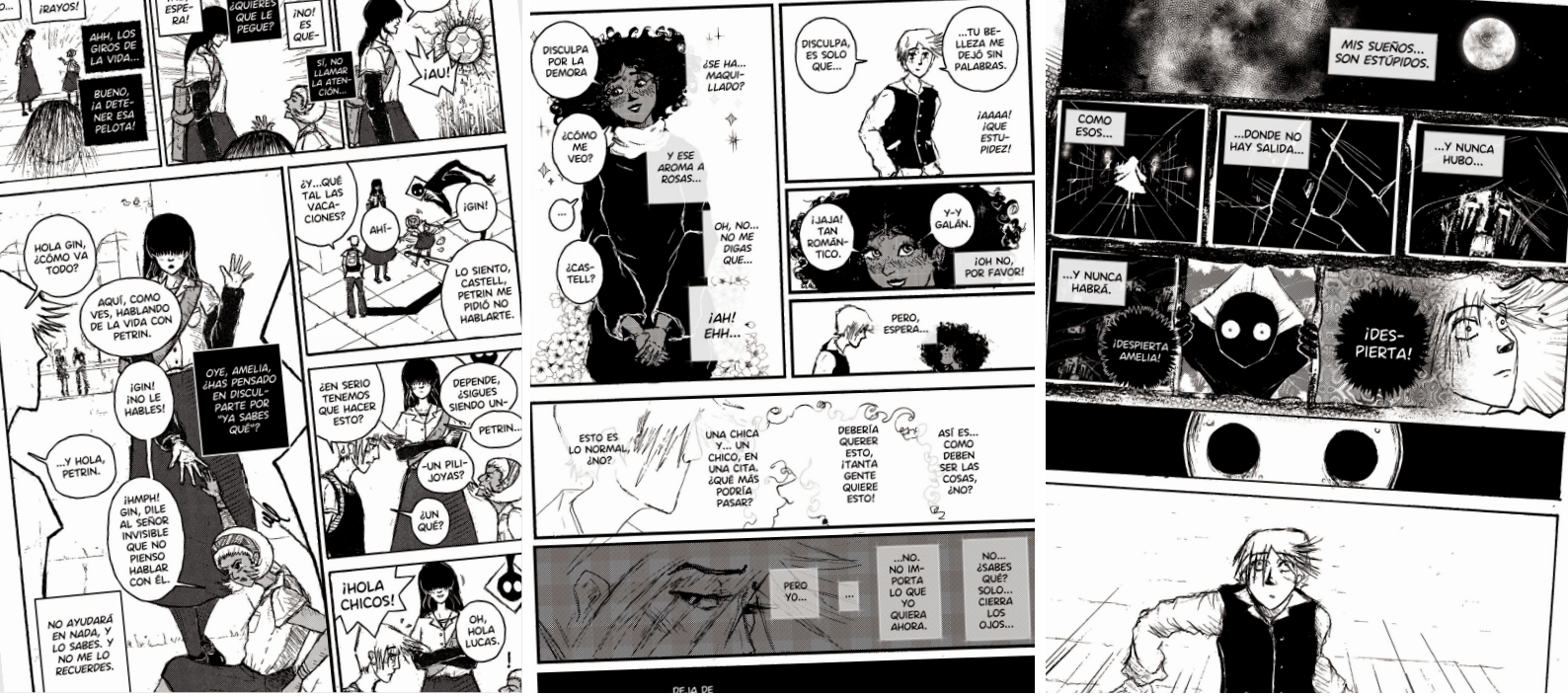
Con todo esto quiero decir que aún estoy ganando experiencia en esto del cómic, y estoy últimamente asistiendo más a ferias de arte y fanzine en Perú, como el Festival Léeme en 2025, Ratfest en 2026 y más recientemente Festival Kabra / Nación Kabra este pasado julio, para poder circular ahí el proyecto.

Cuéntame sobre el proceso material de producción de este cómic y su circulación. ¿Cómo ha sido la experiencia de diagramado e impresión. ¿Has podido encontrar espacios para promocionar tu obra?

Fue un proceso difícil, al ser mi primera publicación: tuve que hacer varias pruebas de tamaño e impresión primero por mi cuenta para luego llevar los archivos a la imprenta y elegir los materiales para el interior y la cubierta. Fue algo totalmente nuevo a lo que aún me tengo que acostumbrar. Sobre espacios de promoción, usualmente me limito a estar presente en ferias a las que postulo o a las que me invitan, y a compartir la publicación de Instagram sobre el cómic. En 2025 fui invitada a exponer *heat_rock_time* dentro de la Feria y Muestra de Cine Blasfemo, organizado por *Crónicas de la Diversidad* y el MHOL, y fue una grata experiencia en la que pude compartir espacio con otros creadores LGTBQ+, pese a los obstáculos que tuvo que atravesar la feria: como recordarás, la Municipalidad de Jesús María, bajo el control de Renovación Popular, mandó fiscalizadores y agentes de serenazgo a la propiedad privada del MHOL en pleno sábado y a pocos minutos de que se realizara el evento, así que la actividad tuvo que posponerse y cambiar de local (al final se dio en la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, en Lince). Esa experiencia siempre me recordará lo frágiles que pueden ser los ultraconservadores, pues apenas leyeron las palabras «Cine Blasfemo» se aterraron y mandaron a sus matones: imagina tenerle miedo al arte. Otro espacio de promoción se dio de manera muy curiosa: la empresa de vallas publicitarias Reyam me contactó para hacer promoción a *heat_rock_time* en una de sus pantallas gigantes luminosas, como parte de una campaña de apoyo a artistas y emprendimientos varios, y eso fue divertido.

Ahora quisiera que habláramos de las narrativas trans. ¿Por qué hablar de ellas en la actualidad? La transfiguración y autoflagelación son dos palabras claves y contrarias en tu obra, pero que explican los procesos por los que pasan los personajes. ¿Puedes explicarnos un poco más al respecto? ¿Cómo llegaste a ellos?


Solsiret Rodríguez
Lima
23 años
#1
Christina Dringons



Diría que vivimos en tiempos difíciles, pero siempre han sido tiempos difíciles para la población trans; las narrativas trans podríamos pensarlas bajo estas circunstancias como una muestra de vida más allá de la supervivencia, un tipo de testimonio de existencia, incluso en la ficción dejar huella de la diversidad de la experiencia humana. Creo que si tienes una historia que contar, que quieres contar, que sientes que debes contar, debes contarla, y todos como seres humanos merecemos expresarnos de algún modo u otro. La población trans ha sido silenciada y demonizada durante mucho tiempo, y creo que es importante poder alzar nuestras voces, contar las historias que queramos y necesitamos contar: para decir que estuvimos aquí, para darnos valor, para hacerle saber a alguien que no está sola, para reírnos, para jugar, para llorar, para asustarnos, para simplemente contar algo que vimos o imaginamos, lo que sea... Hacer arte es un ejercicio de humanidad, y las narrativas trans son parte de esta.

Sobre los términos «transfiguración» y «autoflagelación», ambos me remiten al ámbito de lo religioso, lo cristiano-católico y lo místico, y por eso los integré a la historia. El milagro de la Transfiguración de Jesús se da cuando Él se muestra en su Gloria celestial ante sus apóstoles, Dios y hombre a la vez; en *heat_rock_time*, la transfiguración se refiere a esta transformación que atraviesan los personajes cuando sus sombras se unen con el fuego de su corazón, manifestando la habilidad de hacer realidad sus deseos. Por otro lado, la autoflagelación era una práctica común entre los santos de la antigüedad para mostrar el desprecio a lo terrenal y la primacía del espíritu, y creo que aún se hace a nivel devocional; en el cómic, una transfiguración basada en la culpa y la vergüenza buscará satisfacer el terrible deseo de la autoflagelación, de la supresión del «yo». Al haber vivido en un contexto sumamente conservador y religioso, me pareció interesante integrar estos conceptos a la historia para darle un peso tanto real como fantástico.

heat_rock_time *cuenta narrativamente con mundos alternos, sombras y monstruos, muy al estilo de* Mahou Shoujo Madoka Magica *y su mundo de chicas mágicas y el mundo de las brujas. Asimismo, a nivel visual veo muchas imágenes en doble esta relación en espejo y la duplicidad. ¿Qué significa para ti y para la temática trans estas imágenes?*

Madoka Magica es un gran referente, y sí, aunque «técnicamente» no existen chicas mágicas en *heat_rock_time* (solo como ficción dentro de la ficción), el buscar ayudar a alguien utilizando el poder del corazón es algo muy clásico del género. Es cierto que la dimensión extraña donde se manifiesta la transfiguración en mi cómic es similar al laberinto de las brujas en *Madoka Magica*, aunque yo personalmente pensaba más en el Reino de las Sombras de *Yu-Gi-Oh!*, o en *Duelo Xiaolin* (me encantaba esa serie). En realidad una de las ideas iniciales, como una semilla para la historia, fue «el mundo interior de cada persona», así que lo sobrenatural puede ser leído como una expresión de lo íntimo (y esto me ayuda a explorar más a fondo a los personajes).

Los espejos y los dobles supongo que tendría que ver con las expectativas que cargamos, o la manera en que nos conocemos a nosotros mismos de un modo diferente a como nos ven los demás: la sombra como una manifestación de lo negado, pero lo negado puede ser



foto: Ivy Flores





algo que en verdad necesitamos. El espejo refleja la luz, todo lo que está iluminado, así que es una manera de revelar; al mismo tiempo, lo visible no es lo único que hay en una persona: un espejo solo muestra una parte de la historia, y ahora que me doy cuenta, creo que ese deseo de «mostrar la historia más allá de lo visible o lo ya establecido», el deseo de poder revelarse (o rebelarse) es algo que resonó con mi experiencia.

También tu estilo me hace recordar al de Estado de Limbo en* Azúcar Amargo *y Gia Lujuria en* Las exploradoras de la Luna *(quienes, si todavía no has leído, ¡te recomiendo hacerlo!). Es como si el anime* mahou shoujo *hubiese creado una generación de artistas que pueden pensar en la flexibilidad del cuerpo y el potencial trans. ¿Cómo ves tu trabajo en el futuro? ¿Para dónde quieres llevar* heat_rock_time *y qué otras temáticas te gustaría desarrollar como artista?

Sí, leí *Azúcar Amargo* el año pasado, súper chévere, y también noté los parecidos estilísticos que mencionas: me parece bien interesante cómo, pese a trabajar independientemente, ciertos elementos comunes han surgido en ambas obras. *Las exploradoras de la Luna* sí me queda de tarea, debo apuntarlo. A decir verdad, no pensé precisamente en cuestiones de potencial trans al hacer el cómic, más que todo busqué dentro de mi propia experiencia para darle verosimilitud y honestidad a los sentimientos que expresan los personajes. Creo que mi mayor preocupación fue tratar de contar una historia de fantasía urbana con personajes que se sientan vivos y con problemas propios de la época de cambios que atraviesan (y aún me falta mucho para alcanzar este objetivo). Por otro lado, el *mahou shoujo* me enseñó sobre el poder del corazón, la amistad y la capacidad de transformar la desesperación en esperanza, y que a veces las historias que más te impactan (y que se quedan contigo por años) son aquellas que parecen ser las más inocentes y optimistas, las que te animan a creer que un mundo más brillante es posible (y creer requiere valentía). El que la protagonista de *heat_rock_time* sea una chica trans me ayudó a enlazar muy bien estos aspectos que deseaba que tuviera la historia: verosimilitud y sinceridad, cambios y esperanza.

A futuro, espero poder seguir haciendo este cómic y desarrollar aún más los personajes que he creado. Como artista, otro tema que me gustaría tocar es la naturaleza, o la religión, tal vez la vida de Jesús, pero aún no he pensado tanto en el futuro.

Mil gracias por tu tiempo y espero con ansias leer la segunda parte de tu obra :) ¿Quisieras decir algunas palabras finales para nuestros lectores?

Muchas gracias a ti, Alexandra, por la oportunidad que me has brindado en esta entrevista. Para los lectores, ¡muchas gracias por seguir apoyando la lectura y las publicaciones hechas por personas LGTBQ+! Ya pronto saldrá el segundo capítulo de *heat_rock_time*, y pueden tener noticias sobre el estreno y en qué ferias estaré en mi Instagram: **@chirimoyachris**. Por cierto, mi hermano (a quién le agradezco todo su apoyo) es músico-compositor, e hizo unos temas inspirados en el cómic; pueden escucharlos en Bandcamp: busquen a Thomas O'Higgins, el disco se titula *HeaRT1*. ¡Les deseo a todxs un feliz jueves para el resto del año! / /


¡¡GRAAAA!!

«Siempre sentí que en los romances hombre-mujer, había un desbalance de poder y un encasillamiento del rol femenino que me rechinaba»

Entrevista a Gab Macchi*

entrevista:
Alexandra Arana Blas

imágenes:
Gab Macchi

¡Hola Gab! Antes que nada, muchas gracias por acceder a esta entrevista. Para presentarte, ¿en qué año o década naciste? ¿Cómo lo describirías en términos políticos y sociales?

Nací el 24 de marzo de 1992. Si hablamos de política peruana un año bastante complicado, y en cuanto a política argentina (país del que proviene parte de mi familia), una fecha desafortunada por no decir más. Durante mi infancia mi familia procuró mantenerme fuera de la política y honestamente no recuerdo mucho de los 90, pero luego yo misma me interesé en estos temas hasta el punto de basar mi obra en ellos.

¿Cómo llegaste a conocer el anime y manga? ¿Cómo conociste el* yaoi *y* yuri*?

Desde muy joven me interesé por la animación, pero no consumía series que no fueran de occidente, al menos no de manera consciente (creo que todos llegamos a ver los típicos animes doblados al español en la TV). Siempre aprecié mucho el estilo fluido de animación de las películas de Disney y el anime me parecía muy «tieso». (Mi yo de esa edad, por supuesto, no tenía en mente la diferencia de presupuestos entre producciones). No fue hasta la secundaria que empecé a ver anime como tal en japonés con subtítulos en español, gracias a una amiga que me vio dibujando y me dijo que el personaje en la hoja de papel se parecía al protagonista de una serie que había visto. Curiosamente esa serie era un *BL*.

¿Llegaste a formar parte del Club Sugoi o participaste de sus actividades? ¿Qué espacios físicos y virtuales alrededor del anime y manga frecuentaste?

No, yo llegué ya tarde a adentrarme en el mundo del anime y el manga, allá por el 2007. Pero sí alcancé a los foros, lugares en los que encontré recomendaciones de series y también conocí a comunidades peruanas y amigos que luego frecuenté en la vida real.

---

* Entrevista realizada en el marco de la preparación de mi tesis y con el apoyo del LGBTQIA+ Endowed Research and Outreach Fund 2024, otorgado por el GSWS Department de la Universidad de Pittsburgh.



¿Te consideras* otaku*? ¿Crees que solo el consumo (entiéndase como compra e intercambio) de productos alrededor del anime y manga define la «identidad* otaku*»?

Creo que el término «otaku» en occidente es bastante amplio, pero sí, creo serlo. Es decir, me gusta el anime, dibujo, hago *cosplay*... no creo poder escapar del término, jajaja.

Cuando era joven veía muchos animes, hoy en día soy más de ver películas occidentales y series con actores pero creo que mientras te gusten los productos de animación y cómics japoneses podrías considerarte «otaku».

Hablando de «identidad* otaku*», siento que en los últimos años hemos visto cómo distintas personas toman elementos de manganime y lo unen a la política. Algunos ejemplos son la «candidata* otaku*» o el Frente Otaku Peruano durante las protestas contra Merino el 2020. ¿Crees que el anime y manga tienen un mensaje político? En tu caso, ¿estas obras de ficción te ayudaron a entender algunos problemas por los que pasa la sociedad peruana? Y en caso estos animes respondan a la realidad de Japón, ¿crees que aplican también para el Perú?

El anime y el manga son medios de difusión de ideas, como cualquier otro. Se pueden encontrar historias muy simples y otras fuertemente cargadas de contenido político. Si bien la mayoría responde al contexto de sus autores (japoneses) creo que hay aspectos que compartimos todas las sociedades y con los que nos podemos sentir identificados más allá de las diferencias culturales. También he notado que antes el anime en Perú se veía únicamente como un medio de entretenimiento y no se hacía mayor análisis del contenido de este, y creo que esto de alguna manera responde al alejamiento generalizado de la política por parte de la juventud durante los 2000. Recuerdo estar en la secundaria y nadie hablaba de política. Hoy en día los jóvenes participan abiertamente de ella, en eso hemos cambiado mucho.

Continuando con el tema de las protestas y el uso de prendas que hacen alusión al manganime durante las protestas contra Merino, ¿alguna vez hiciste* cosplay*? ¿Desde cuándo? Cuéntanos un poco más sobre el proceso que te llevó a hacerlo. Es una práctica que requiere tiempo y hasta la misma producción de los trajes, pues estos no solían venderse en ninguna tienda. ¿Tienes amigxs que dibujan y realizan* cosplay*? ¿Has practicado* crossplay *o conoces personas que lo realizan?

Totalmente, soy *cosplayer* crónica (ríe). Empecé en 2008 y desde entonces no paré. Hice *cosplay* por primera vez para la primera convención de anime y manga que se dio en Lima (antes había eventos, pero más pequeños), Otakufest 2008. Imagino que me animé, sobre todo, porque deseaba encontrar fans de la misma serie que yo y desarrollar amistades, y por supuesto me encantaba el personaje del que estaba haciendo y desde hacía ya un tiempo había visto *cosplayers* en internet y me parecía una actividad de lo más interesante.

En esos tiempos, como mencionas, no se conseguía nada en tiendas, tocaba sacar hilo y aguja y arreglárselas. Mi primer *cosplay* fue, de hecho, un *crossplay*, Sasuke del anime *Naruto*. Ahí conocí a muchos amigos con los que hago *cosplay* hasta la fecha. Varios de ellos también dibujan y hemos hecho proyectos de manga juntos.

¿Para ti qué significa hacer* cosplay *y/o* crossplay*? ¿Por qué el deseo de vestirse como el personaje? ¿Qué sientes cuando realizas el* cosplay *en grupo?

En lo personal disfruto el reto de emular lo mejor posible el diseño de un personaje animado en el mundo real, desde el traje, la peluca, el maquillaje, hasta su comportamiento y manera de posar. Hay algo mágico en interpretarlos. Me gusta mucho el teatro, imagino que algo tiene que ver también.

Hacer *cosplay* en grupo es muy divertido, ya que por lo general cada uno encuentra un personaje con el que se siente más identificado, y como todos somos fans de la serie o juego, las bromas o parodias nunca faltan.

Entre otras prácticas que solía hacer durante la adolescencia era la escritura de* fanfics *[plural para* fan fiction*: ficción derivada de un producto original] y* fics *[plural para* fiction*: historias de ficción]. Estas solían ser prácticas que hacía con amigas que también eran fans de alguna serie, película o libro, y con amigas* otaku*. ¿Pudiste escribir* fics*? Si has escrito, ¿en qué espacios lo hacías? Desde tu experiencia o desde lo que has consumido, ¿qué nos puedes contar de esta escritura? ¿Has seguido algunx autor de* fanfics*? ¿Y este tipo de ficción ha influido en tu arte o escritura?



¡Por supuesto! Escribí *fanfics* en mi adolescencia, recuerdo muy bien **fanfiction.net**. Soy también de la época en la que buscabas la serie de la que eras fan y entrabas a leer sin saber qué te ibas a encontrar, ¡No existían los *tags*! También hice *doujinshi* (fan cómics) de series que me gustaban. La verdad es que dentro del mundo del *fanfiction* hay autores increíbles que han influido en mí y en mi escritura tanto como historias originales de libros publicados.

Como miembro del grupo* Mint Holic*, ¿cuál era tu labor? ¿Qué dificultades acarreaba la producción de un fanzine allá por el 2010 y qué dificultades conlleva ahora? ¿Cómo fue la recepción de su obra? ¿Llegaron a tener un grupo de fans? ¿Cómo interactuaban con ellxs?

Mint Holic fue un experimento sin mucho planeamiento, a decir verdad. Éramos un grupo de amigas que dibujaban y que queríamos publicar historias de las series que nos gustaban. En mi caso era apoyo de la editora principal (Limiko) y me dedicaba a dibujar algunos de los *doujinshi* (fan cómics) que se incluían en las publicaciones.

Como cualquier fanzine, financiar de nuestros bolsillos la producción y encargarnos de absolutamente todo era difícil,pero también había mucho amor y emoción en llevar a cabo el proyecto. Llegamos a tener personas que preguntaban por el siguiente número y coleccionaban las revistas. Llegamos a vender todos los ejemplares en el evento en el que estrenamos la primera edición, pero aunque lo conversamos, jamás dimos el salto a digital, así que las interacciones con los lectores se daban por lo general en los eventos y la única manera de leer las historias era adquirir la revista en físico.

Y hablando de fans, ¿tú te consideras una* fangirl*? ¿Qué se necesita para ser una?

Sí, por supuesto. *Fangirl* es un término que se ha utilizado mucho despectivamente, sobre todo en el pasado. Siempre ha existido una cierta «burla» a todo aquello disfrutado por mujeres adolescentes, y el término «fangirl» engloba mucho eso. Sin embargo, con el tiempo he visto cierto cambio en ese aspecto. También es cierto que dentro del anime y el manga aquellas series con un público objetivo femenino cada vez ganan más terreno y son más rentables. Y en general la expansión del feminismo ha hecho que muchas mujeres disfruten abiertamente de sus gustos «frikis» sin miedo al qué dirán. Antes, de alguna manera, era algo que ocultabas.

Mint Holic *era una publicación mayormente de* yaoi*, con algunos números dedicados al* yuri*. ¿Cuáles son los temas que más te fascinan cuando creas una historia* yaoi *o* yuri*? Y hablando de etiquetas, ¿tú cómo etiquetarías tus historias? ¿Crees que es posible hacer un manga peruano? ¿O es solo cómic en estilo manga?*

Personalmente nunca me he sentido muy identificada con las historias de romance heterosexuales típicas que siempre se han visto en las películas y series. Imagino que en parte por mi orientación, pero también porque desde muy joven (estoy hablando 5-7 años de edad) fui muy crítica con los roles de género y empecé en el feminismo. De alguna manera, siempre sentí que en los romances hombre-mujer, había un desbalance de poder y un encasillamiento del rol femenino que me «rechinaba». Dicho esto, es curioso, porque en muchas historias *yaoi* y *yuri* se repiten los mismos roles y «tropes». Pero de alguna manera se sienten ajenos, especialmente en el *yaoi* al yo identificarme como mujer. Es un tema bastante amplio y que merece mucho análisis, si te soy sincera. Creo también que el consumo de historias *yaoi* y *yuri* por parte de mujeres y hombres heterosexuales supone toda una experiencia diferente.

En cuanto a mis historias, no las etiqueto como *yaoi* o *yuri*, *BL* o *GL* porque por lo general no escribo con una pareja principal alrededor de cuyo romance gira la historia (algo típico en estos géneros) pero me gusta incluir personajes y relaciones diversas en estas, aunque el tema de la historia vaya por otro lado. «Manga» es simplemente la palabra que se usa en Japón para los cómics, es decir el medio por el cual se cuentan historias a través de la combinación entre dibujos y texto a lo largo de paneles. De la misma forma en la que «anime» es animación. Es simplemente una cuestión de idioma. Obviamente hay diferencias en cuanto al estilo de narración, estilos de dibujo y formato, pero todo viene a ser lo mismo.

Podríamos decir que una película de Disney es «anime americano» tanto como un cómic hecho aquí es un «manga peruano». Hay gente que opina que un manga solo es manga si está hecho en Japón, y hay quienes piensan que si estás influenciado por estas historias y se nota en tu estilo, entonces es manga. Al final cada persona tiene su propia interpretación del asunto.

De las primeras historias que publicaste en* Mint Holic *hasta el día de hoy ¿dirías que hay algún cambio en la recepción de tu obra y de la temática LGBTQ+ si lo comparamos, por ejemplo, con* Brothers by Blood*, una de tus producciones más recientes?

Bueno, no estoy muy segura de poder comparar los *doujinshis* que dibujé en *Mint Holic* con *Brothers by Blood* porque tienen temáticas diferentes y además fueron lanzados ante públicos distintos también, aunque debo decir que gran parte de los lectores de *Brothers by Blood* consumen *BL* y *GL*.

Quienes leían *Mint Holic* sabían desde un inicio qué tipo de historias eran y las elegían justamente por eso. En el caso de *Brothers by Blood,* de alguna manera u otra los lectores encontraron que existían personajes y relaciones LGBT+ durante la lectura. No negaré que algunas personas dejaron de leer al encontrarse con esto, pero la gran mayoría lo celebró. Los tiempos van cambiando.

En cuanto a la producción en analógica (por ejemplo, papel y lápiz) versus la digital, ¿qué ventajas y desventajas hay? ¿Y tú, como artista, qué diferencias sientes?

Hay una diferencia abismal en cuanto a tiempo y facilidad de producción. No habría manera de hacer una historia como *Brothers by Blood* en los tiempos que requiere la industria de manera tradicional.


MINT
NO.001
HOLIC
PG-13
AXIS POWERS HETALIA
DOUJINSHI
GERxN.ITA USxUK SPAxS.ITA I.ROMx I.GER JPNxCHN DENxNOR



Sin embargo, como artista, hay algo especial e íntimo en realizar una pieza a mano y mancharse con tinta. Hoy en día sólo lo hago por disfrute personal, todo mi trabajo es realizado directamente en la computadora.

¿Sientes que el* fandom *ha cambiado ahora que consumen productos LGBTQ+ en plataformas como Webtoon? ¿Cómo reciben temas como el sexo, la fluctuación del género y la sexualidad? ¿Crees que el* fandom *latinoamericano y peruano se atraviesan por estos problemas como en los Estados Unidos? ¿Te has sentido censurada?

Es algo un poco complicado de explicar. Por un lado, las historias con personajes y relaciones LGBT+ se han masificado y, por ejemplo, hace unos 15 años, jamás se nos habría ocurrido la posibilidad de incluir estos temas en una publicación a menos que sea independiente. Pero por otro lado, desde el 2016-2017, ha empezado una especie de ola puritana en los *fandoms* que reproduce argumentos bastante contradictorios y que en cierta manera buscan censurar espacios que desde un inicio funcionaron como un escape y desfogue artístico. Hoy en día parece que hay que mantener ciertos criterios a la hora de representar ciertos temas que, en mi opinión, invisibilizan un poco la historia que hay detrás del colectivo. Es también un tema amplio del que podríamos hablar por horas.

En lo personal no me he sentido censurada durante la producción de *Brothers by Blood*, pero si quisiera tocar algunos temas en una obra a futuro definitivamente podría ganarme una «funa» en Twitter/X, jajaja.

¿Qué crees que te ha permitido explorar el anime y el manga en comparación a otros géneros o productos pop?

En lo personal he explorado también historias y espacios de *fandoms* occidentales, incluso antes que los de anime y manga como comenté en un principio, pero sí es cierto que encontré más diversidad en el mundo del manganime y eso me atrapó hasta ahora.



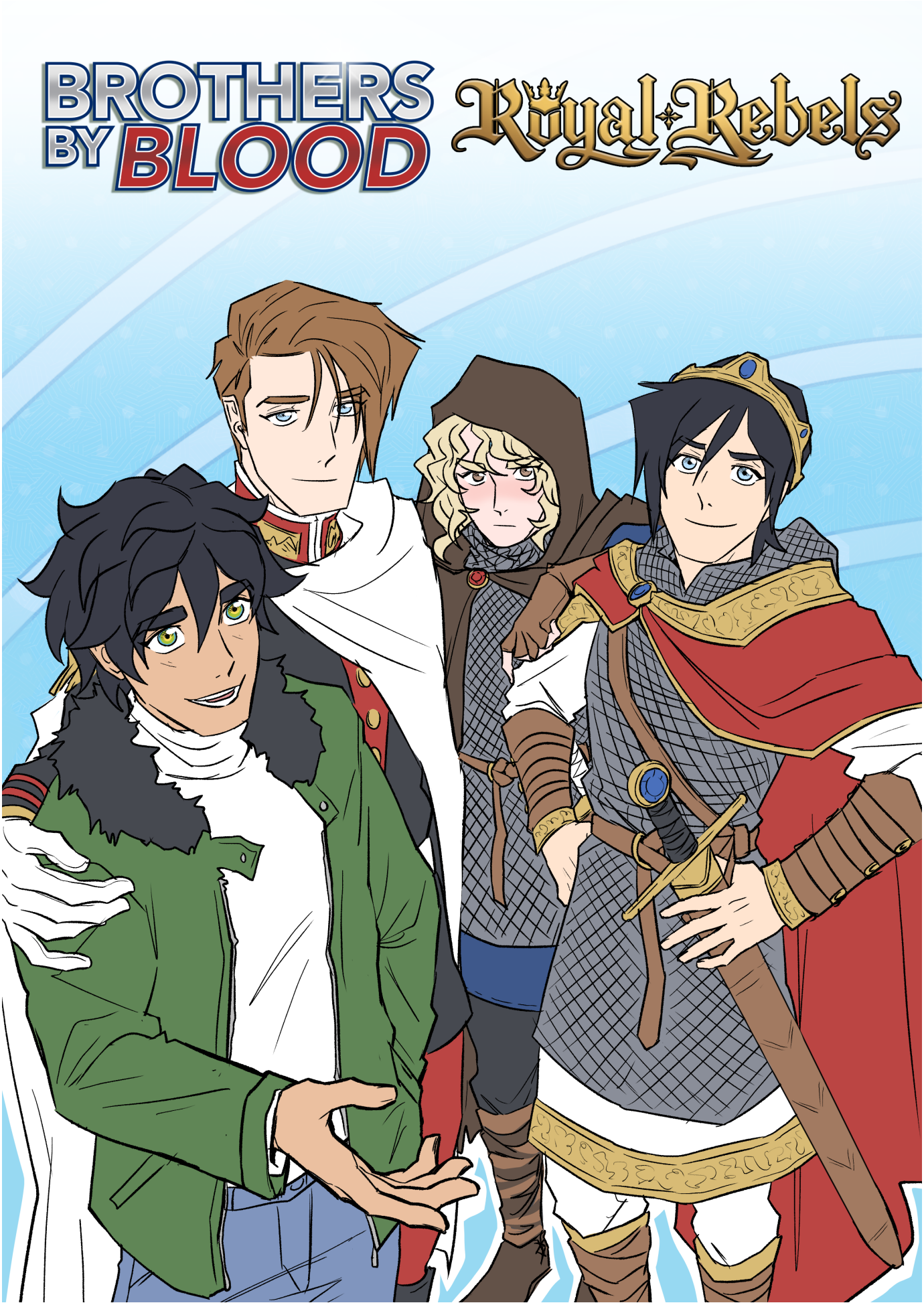
He visto que la movida de cómic e ilustración ha crecido en los últimos años e incluso tiene un lugar en la Feria del Libro. ¿Cómo percibes tú esta evolución? ¿Y por qué crees que se dio este crecimiento?

Mucho tiene que ver con las redes sociales y la masificación del consumo de estas historias. Incluso se puede notar un aumento significativo durante el periodo de la pandemia. Justamente fue en este tiempo que abrió la plataforma de Webtoon en español y se iniciaron las publicaciones de historias originales de autores latinoamericanos y españoles en este idioma. Al final son productos que generan ganancias y vale la pena licenciar. Quienes crecimos con estas historias ya somos adultos, y una generación muy consumista, de paso.

Finalmente, ¿Cómo ves la producción de cómic y manga en el Perú en comparación con otros países de Latinoamérica?

Definitivamente estamos muy por detrás de países como Chile, Argentina y México; sin embargo, existen muchos autores peruanos que trabajan para el extranjero. Creo que es algo que sucede en general con el arte en este país, no solo con la producción de cómic. Lo cual es curioso, ya que somos uno de los países que más consume este tipo de historias. El público existe y tiene el poder adquisitivo, lo que falta es un nexo entre este y el autor. / /


BROTHERS
BY BLOOD


BROTHERS BY BLOOD
Royal Rebels

«Siento que todos los que nos apasionamos tenemos esa necesidad de crear más historias»

Entrevista a Limiko Carriedo*

entrevista:
Alexandra Arana Blas

imágenes:
Limiko Carriedo

Hola, Limiko. En primer lugar, te agradezco muchísimo que te hayas animado a esta entrevista. Para ir conociéndote un poco, ¿en qué época o década naciste y cómo definirías el contexto político y social de esos años?

Un gusto, bueno yo soy del inicio de los 80. Para ser sincera todo lo que puedo recordar es gracias a lo que me contaban mis padres, sobre lo difícil que fue para nosotros vivir en una invasión en una época caótica en la que la economía estaba en decadencia y sobrevivias con el temor a los militares y los atentados.

¿Cómo empezó tu gusto por el anime y el manga? ¿Te acuerdas de cómo descubriste el* yaoi *y el* yuri*?

Fue en los 90, por la televisión. Era una época en que la TV era todo para mí y cuando el *boom* del anime llegó a los kioskos de periódicos, comenzaron las revistas informativas y con ellas, para llegar a un público adulto, las historietas *hentai* (en ese tiempo ni los términos sabía), y dentro de ellos, una vez noté una relación chico/chico que me atrajo más que las usuales, que recuerdo era tomada a la burla, pero ya se me había instalado el bichito. De ahí la llegada del internet hizo su magia.

Recuerdo que existía el Club Sugoi, ¿llegaste a formar parte de él o participaste de sus actividades? ¿Frecuentaste espacios físicos o virtuales alrededor del manga y el anime?

El club Sugoi fue el inicio. En ese tiempo todo era presencial, las funciones eran en un cine donde tenías un catálogo variado al que por votaciones también se incluyeron un par de animes con temática chico/chico, pero al parecer a muchas personas de la época no les terminaba de agradar, así que después de un tiempo abrieron funciones más temáticas y para un grupo reducido, obviamente con un poquito de presión también tuvimos unas funciones de *yaoi* para el grupo que nos gustaba la temática.

---

* Entrevista realizada en el marco de la preparación de mi tesis y con el apoyo del LGBTQIA+ Endowed Research and Outreach Fund 2024, otorgado por el GSWS Department de la Universidad de Pittsburgh.


LI
MI
KO

¿Te consideras* otaku*? ¿Sientes que la etiqueta de «otaku» se define únicamente por el hecho de comprar y coleccionar productos de anime y manga, o pasa por otro lado?

Tuve un tiempo muy valioso de mi vida en que el anime abarcó muchísimo, aún lo hace, aunque la pasión con la que lo vivía cambió por obvios motivos. Cuando el anime creció en Perú, llamarse *otaku* era malo y llamarse «fujoshi» —el término para una chica que guste del *yaoi*— era peor, aunque en el círculo donde yo estuve felizmente nadie lo tomaba de manera despectiva. Uno podría pensar que comprar figuras, peluches y cualquier tipo de *merch* de tu anime o personaje favorito es ser «otaku», pero en realidad eso solo es muestra de tu afecto hacia el producto. Ser un *otaku* involucra muchísimo más que solo comprar mercadería. Para algunos es un estilo de vida, y a veces creo que los que más usan ese término son los que quieren clasificarnos, porque entre menos entienda la gente «normal» sobre tu pasión, más *otaku* eres.

Siguiendo con el tema de la «identidad* otaku*», en estos últimos años se ha visto a gente cruzando el anime y el manga con la política, como pasó con la «candidata* otaku*» o el Frente Otaku Peruano durante las marchas contra Merino en 2020. ¿Tú sientes que el anime y manga tienen un mensaje político? En tu caso personal, ¿estas historias te ayudaron a entender mejor la realidad de la sociedad peruana? Y aunque respondan al contexto de Japón, ¿crees que sus mensajes también se aplican a Perú?

Uno de mis animes favoritos es *One Piece*, si bien superficialmente trata de piratas posee un trasfondo donde la política, el clasismo y la injusticia está muy presente, el protagonista llega en el momento justo donde el pueblo harto de toda esa injusticia se levanta para derrocar a sus líderes. Hay una frase que me gustó mucho que se mencionó en un arco de la historia: «Te dan lo suficiente para no morir. ¿A eso le llamas vivir?»

Siguiendo con el tema de las marchas y cómo la gente usaba prendas que hacían alusión al manganime durante las protestas contra Merino, ¿tú alguna vez has hecho* cosplay*? Sabemos que lleva mucho tiempo y dedicación armar los trajes, sobre todo antes cuando no se conseguían en cualquier tienda. ¿Tienes amigos o amigas que dibujen o hagan* cosplay*? ¿Y has intentado hacer* crossplay *o conoces a alguien que lo haga?

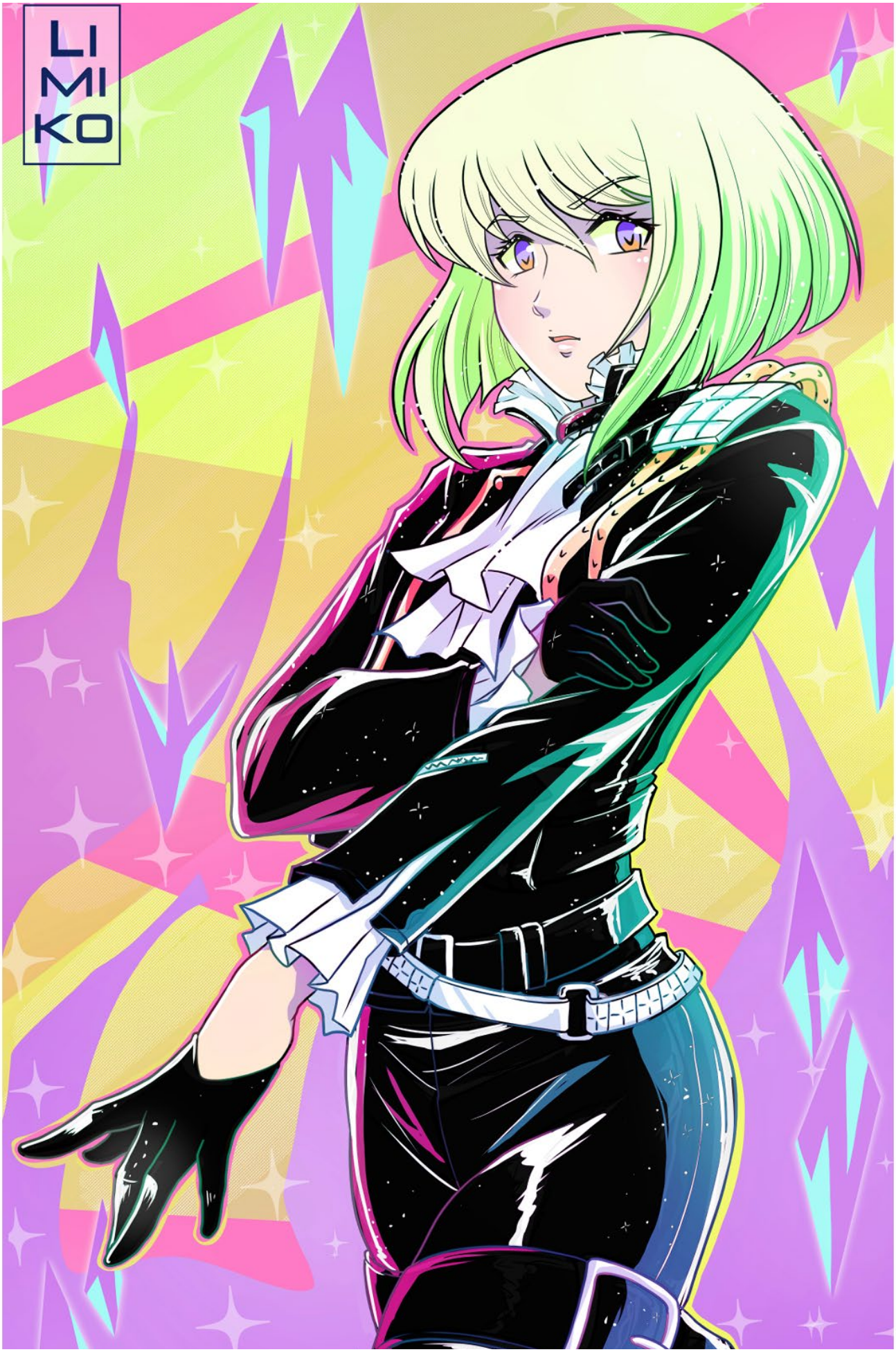
Si lo tomas en serio el *cosplay* es un pasatiempo caro, pero por lo mismo la gente del entorno siempre estará ansiosa de ver gente nueva haciendo *cosplay* y no se les presiona por el perfeccionismo. Cuando iniciaron las fiestas de anime (que fueron previas a las convenciones) hacer *cosplay* era bastante difícil, todo se hacía, se pintaban y se estilizaban pelucas por uno mismo, poco a poco surgieron personas que confeccionaban los trajes, hasta ahora que puedes comprar *online* todo el atuendo completo. Mi círculo personal tiene varias amistades que son artistas digitales/historietistas que han hecho *cosplay*, yo misma he hecho *crossplay* (que es el término para disfrazarte de un personaje del sexo contrario) y más que solo disfrazarse o travestirse, para quienes practican el *cosplay* y *crossplay* es otra muestra de cariño hacia sus personajes favoritos.

Otra práctica súper común en la adolescencia era escribir* fanfics *o historias de ficción, casi siempre compartidas entre amigas fans de alguna serie, película, libro o anime. En tu caso, ¿llegaste a escribir* fics*? Si lo hiciste, ¿en qué plataformas o espacios los publicabas? Desde tu experiencia como autora o lectora, ¿qué nos podrías contar sobre este tipo de escritura? ¿Llegaste a seguir a algún autor o autora de* fanfics*, y sientes que esto influyó en tu propio arte o forma de escribir?

Cuando comienzas a leer/ver historias que te llenan tanto y te estimulan tanto es inevitable pensar en «qué pasaría si...». Siento que todos los que nos apasionamos tenemos esa necesidad de crear más historias. Conocí amistades desde el mundillo del *fanfic yaoi*, en la antigua página *Amor-Yaoi* donde podías leer *fanfiction* de anime/series y libros. También podías rolear y crear historias con gente en foros (más de una vez colgamos el foro de la página *Sugoi* cuando nos reuníamos para rolear historias *yaoi*) y muchas de esas personas que iniciaron haciendo *fanfics* se volvieron escritoras. Personalmente me gustaba escribir *fanfics* cuando mi técnica de dibujo no me permitía representar mi idea.

Como parte de* Mint Holic*, ¿cuál era tu rol en el grupo? Pensando en esa época, ¿qué tan difícil era producir un fanzine por el 2010 y qué retos implica hacerlo hoy en día? ¿Cómo sintieron la respuesta de la gente hacia su trabajo? ¿Llegaron a formar una comunidad de fans? ¿Cómo era la relación con ellos?

Mint Holic nació de esa necesidad de tener cosas para nosotras, la comunidad *otaku* tenía mucha mercadería que estaba dedicada a los chicos y a chicas que se adaptaban


LI
MI
KO

a ello. Y yo con la idea de dibujar *doujinshi* como mis mangakas japonesas favoritas me topé con más chicas que también querían aquello. Mi función fue la de editor y co fundador, no sabía cómo hacer una historieta, ni diagramar, ni producirla, se aprendió al paso. Se imprimió y vendió el primer número en una convención llamada Otakufest, pese al nerviosismo se llegaron a vender las 50 unidades, lo que nos alentó a seguir. Aun ahora 10 años después encuentro personas que me dicen «yo te compré la revista» o «por uds conocí el *yaoi*». Es una sensación agradable.

Siguiendo con el tema de la fanaticada, ¿te identificas como una* fangirl*? Desde tu punto de vista, ¿qué define a una verdadera* fangirl*?

Cada persona expone sus sentimientos de distinta manera. Yo no puedo hacerlo con las personas reales, pero sí puedo expresar mucho amor por un personaje, el clásico 2D mejor que 3D (siendo 2D la dimensión de la animación y 3D el real), así que podría decirse que sí soy muy *fangirl* de mi personaje favorito. Mucho de ser una *fangirl* se define por el amor a tu ídolo, un ejemplo muy claro y a la mano sería una fan del *k-pop*. Puedes demostrarlo comprando todo lo que puedas de ellos, creando cosas, escribiendo o dibujando. Existen muchos niveles en cómo demostrar tu fanatismo y amor.

Mint Holic *era una publicación mayormente de* yaoi*, con algunos números dedicados al* yuri*. ¿Cuáles son los temas que más te fascinan cuando creas una historia* yaoi *o* yuri*? Y hablando de etiquetas, ¿tú cómo etiquetarías tus historias? ¿Crees que es posible hacer un manga peruano? ¿O es solo cómic en estilo manga?*

Cuando hice historias para *Mint Holic* me enfoqué en hacerlas de tipo romántico, porque así era la temática de la revista, hice algunas con un tinte más dramático o de misterio para *Fases* y *Michi Michi*, ambas con tematica *yaoi*. Siempre traté de que esa característica no se perdiera, incluso hice una historia para un concurso nacional con algo camuflado y gané un segundo o tercer lugar, no recuerdo bien (ríe). De las historias que jamás vieron la luz tengo un poco más de variedad, incluyendo el *yuri*. Pocos autores peruanos tienen ese toque que hace el manga lo que es, siento que el término «historieta estilo manga» sería el adecuado, por que lo que copiamos del manga japonés es eso, sus secuencias de viñeta, su expresividad y técnicas narrativas.

De las primeras historias que publicaste en* Mint Holic *hasta el día de hoy, ¿dirías que hay algún cambio en la recepción de tu obra y de la temática LGBTQ+?

Hay una evidente preferencia por lo digital actualmente, no he pensado sobre cómo sería retomar algo como *Mint Holic* en físico como hace 10 años. Recuerdo los últimos años que estuvimos en producción, había mucha más aceptación por el género que cuando iniciamos. Me refiero a aceptación en persona, aún hay mucha gente tímida que lee la temática pero no la acepta y en esa época sentía que la visibilización de este tipo de historias ayudaba a que no se sintiera tan tabú.

En cuanto a la producción en analógica (por ejemplo, papel y lápiz) versus la digital, ¿qué ventajas y desventajas hay? ¿Tú como artista te has adentrado a la producción digital? Y en caso contrario, ¿por qué decidiste solo producir cómics y no* webtoons*?

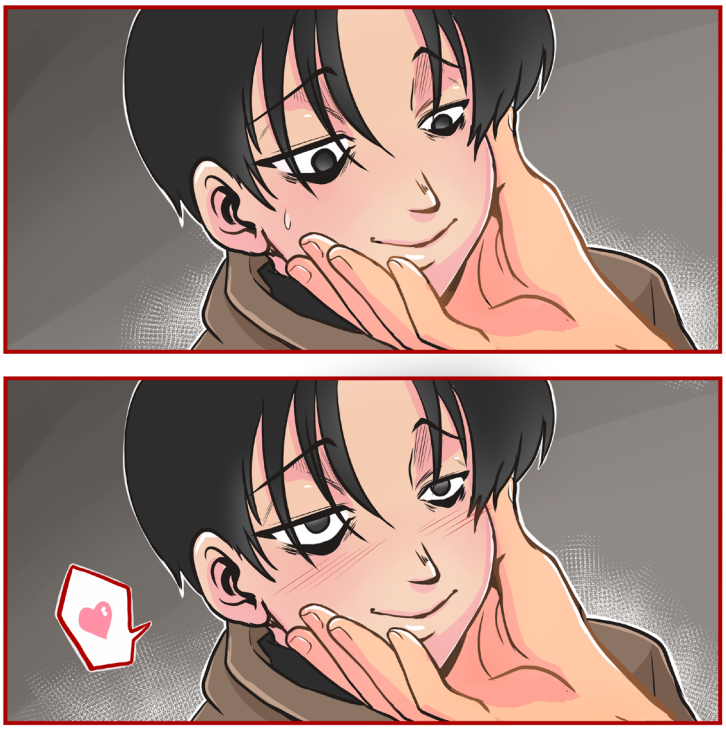
Los primeros *doujinshi* que dibujé fueron en papel y se pasaban a digital escaneando. Era un proceso más trabajoso y el paso a lo digital fue bastante favorable. Si bien sientes que «no es lo mismo» y esa emoción de tener el papel es única, como ayuda para la producción fue bien recibida. Actualmente mi trabajo es todo en digital, pero cuando vuelvo al tradicional mi cerebro está muy lleno de comandos de PC así que siento que estoy malograda (ríe).

Sobre los *webtoons*, mi amor es el manga, su estética y cómo transmites con los grises o incluso solo tintas es lo que me llena, soy una abuelita que se queda con sus clásicos. Igual, no descarto trabajar en alguno, siempre que sea la temática que tanto me apasiona.

¿Qué sientes que te ha permitido explorar el anime y el manga en comparación con otros productos de la cultura pop?

La estética y los colores. Esos ojos enormes y brillantes que tenía Oscar (*La rosa de Versalles*), la pasión que veía en los caballeros del Zodiaco y esos mundos que exploraban en las historias de CLAMP. Si bien podría haber encontrado todo eso en los cómics o libros, siento que no me hubiera pegado tanto como lo fue con el manga y el anime


LI
MI
KO



Asimismo, he podido ver que compartiste en redes un viaje reciente que hiciste a Japón. ¿Es la primera vez que viajas? ¿Tenías alguna imagen de Japón que cambió luego de tu viaje?

Como buena *fangirl* fui por amor a mis *fandom*: *Touken Ranbu* (que trata sobre espadas históricas humanizadas que protegen la línea del tiempo de Japón) y *One Piece*. Este viaje fue mi peregrinación *otaku*. Era la primera vez y había estudiado bastante sobre cómo era hacer un viaje para allá, así que el llamado choque cultural nunca lo tuve. Me dio cuanto quise para llenar mi corazón de fan y mis ojos de bellos paisajes.

¿Aprendiste japonés para ir allá? Y con lo que sabes del idioma, ¿has notado alguna diferencia entre las traducciones de los fans, las traducciones oficiales, y lo que se dice en el idioma original?

Sépase que soy una aventurera con suerte, solo sé japonés básico tipo Tarzán y sobreviví dos meses allá. Tuve ayuda de algunas personas con las que conviví que sabían el idioma o que estaban aprendiendo, pero tampoco tuve mayor dificultad, fue un viaje tranquilo.

Hasta donde tengo entendido muchas de las personas que ayudan en traducciones no oficiales son personas que están aprendiendo el idioma, pero siempre hay un margen de error. Cosas que también suelen pasarle a traducciones oficiales, porque a ellos se les encarga la obra, pero no saben de qué trata o sus trasfondos, así que para adaptar algunas cosas pierden el rumbo cosas que con las traducciones de fan no pasa, porque ellos y ellas están muy metidos en el tema.

Últimamente el mundo del cómic y la ilustración ha tomado bastante fuerza, e incluso ya se les reconoce un lugar importante en la Feria del Libro. ¿Cómo percibes tú este cambio con el tiempo y qué factores sientes que impulsaron este despegue?

Yo me alegro tremendamente que estas cosas pasen, cuando yo inicié era muy difícil ver un estilo manga con alguna historia ligera en exposiciones «formales» o fuera del círculo *otaku* y creo que es porque estamos creciendo, podemos decidir qué cosas ya se pueden incluir sin tantas miradas de ladito. Además actualmente hay muchos chicos que quieren consumir este tipo de arte y son un nuevo mercado.

Ya para cerrar, ¿cómo sientes que está la escena del cómic y manga en el Perú en comparación con el resto de Latinoamérica?

Lento, pero hay fe y ánimos. Para producir historietas necesitas mucha fuerza mental y visualización, en una época en que lo digital se lleva todo hay que sumarle la suerte. / /


LI
MI
KO


LI
MI
KO

La respuesta

Nocherniego

escribe:
Erick Garay

«En el amor, aquel que más ama
es el más débil».
Alfredo Bryce Echenique

Esta historia debería tener ya varios finales. Pero todos ocurren antes de esto, que podría ser incluso el inicio. Absurdo, ¿no? Pues imagínate cómo se va poniendo todo esto. Aunque tú ya debes saberlo. Eres la otra mitad de esta historia, ¿no? Si bien posiblemente la veas desde otro ángulo, y así entonces ya sería otra historia distinta... En fin, solo quiero decir que no sé si esto es un comienzo u otro final u otra cosa más en esta un poco enredada trama que vamos teniendo tú y yo. Porque estoy leyendo de nuevo el mensaje que me acabas de enviar al Insta y pensando en qué debería responderte, qué te tendría que decir, mandarte a la mierda, *politly, you know,* o ir, caminar, dar un paso en ese misterioso mañana que podría darnos nuevas felicidades y pocos o muchos disgustos.

«Hey, tú crees que la idea de ser salientes de nuevo sería factible?».

Y así se agrega un nuevo párrafo a esta historia, ¿o qué? Porque yo había pensado que había acabado luego de que me dijiste por teléfono que ya no querías salir conmigo una noche en la que yo te llamé porque hace días que no sabía mucho de ti, allá por finales de febrero o marzo o abril o mayo..., ya ni me acuerdo. Y esa misma noche, luego de que nos dijéramos el adiós definitivo, no pude evitar, aunque no quisiera en absoluto, llorar con la cabeza metida en uno de los compartimientos del armario —vaya simbolismo, joder—, para que no me escuchara mi hermano que duerme en el cuarto de al lado, y que, tras ese llanto, o en medio de él o antes —entenderás que se me diluyan los detalles— te escribí, o mejor dicho, te creé una carta que grabé con el celular en donde me despedía de verdad, pero de verdad verdad, y te decía todo, de pe a pa, pero no como una quinceañera rencorosa recién terminada, que tampoco era hijo de puta, sino con un mínimo de madurez, ¿sabes?, sin resentimientos, aunque también, cómo no, sin toda la serenidad que uno espera. Te deseaba lo mejor, te agradecía de veras lo que me habías dado, digo, las cosas verdaderamente importantes, no las materiales, como ese caro libro de Teófilo Castillo que aún me da reparos revisar (pero que ya leí, como sabes, porque te lo dije el sábado mismo de esa semana, ante tu sorpresa y tu comentario de *qué tan rápido lee* que hiciste entonces, o en la otra cita o por chat o después, ya no me acuerdo), en fin, te agradecía tu cariño, las tiernas y hermosas miradas que me diste cuando estábamos hasta los huesos de la ridiculez del amor, los momentos juntos, la música, nuestro primer beso en tu cocina, que era mi primer beso con un hombre —porque ya me había besado con mi amiga de la oficina en un aniversario de la universidad donde trabajaba, cuando estábamos un poco ebrios y ella quería seducirme y yo no tenía los huevos para decirle que era marica, en fin...—, y tras todo, tras unas cuantas palabras patéticas de tipo que acaba de ser cortado (aunque teóricamente no cortado porque nunca fuimos pareja, a pesar de que a veces así te haya llamado frente a la psicóloga que por entonces tenía y que me dio las fuerzas para salir por fin del clóset con mis padres), tras todo lo que te dije y agregué sin querer decirte aún adiós, supongo, al fin te deseé lo mejor y deseé que en tu viaje en el amor, en la vida, en ese río extraño que uno termina navegando siempre, te encontraras con aguas favorables y pudieras llegar a bellos y buenos parajes, en fin, que pudieras ser feliz como jodidamente quisieras serlo, en el clóset o fuera de él, aquí o en el extranjero o a donde sea que te lleve la vida, donde sea que fuera eso, pero que tenía que ser lejos de mí. Y ya está, seguramente volvía a llorar o lo continuaba haciendo, y

obviamente no te iba a mandar ese audio larguísimo; en realidad lo quería para hacerlo un cuento, un cuento carta, de seguro de dos o hasta tres páginas, y que podría mandar a un concurso español de esos que siempre salen, que de seguro dan unos cuantos euros máximo, eso o tener fe a que hubiera uno así en el Perú, concursos de cartas, digo, que la verdad no sé realmente si los hay. Bueno, esa era la idea, hasta allí llegaba todo. Yo me olvidaba de ti unas semanas o meses después y cuando estuviera listo transcribiría ese cuento, lo editaría, y vería más concretamente cómo sacarle unas cuantas monedas. ¿Te estaba usando? No lo sé, pero no creo que hubiera problema en que algo sacara yo de esa seudorruptura, ese *ya no salgamos*, ¿Por qué no podría yo sacar algo de ello?

Y lo habría hecho, si no fuera porque el celular se averió unos cuantos meses después y se me perdió todo, archivos, videos, capturas de pagos..., hasta fotos *hot* (usando el argot de Grindr, que lo conoces como yo, no te hagas el santo...). En fin, que al final terminé sin mi cuento más bello —es una forma de decir, que si no me vengo abajo—, pero, ¿sabes qué? ¿Sabes?, yo ya te había olvidado. Para ser sincero, a la semana siguiente ya lo tenía superado todo, hasta la psicóloga se sorprendió de eso (quizá porque se había quedado con la idea de que eras mi *pareja* y no solo mi *saliente*, de las veces que te llamé así). Es más, esa misma noche en que me dijiste chau por teléfono, y que yo te dije «un WhatsApp hubiera bastado...», dormí en un santiamén, no se me acercó ni un centímetro el insomnio, como era costumbre por esos días, y la verdad, ahora también lo es un poco.

Ahí hubiera terminado todo, ya sin cuento, qué importaba. Pero bueno, ¿cuándo empezaste a escribirme? Ah, claro, luego de mi brote de herpes zóster, esa enfermedad que deriva de la varicela, y que no es, como bien te dije, una enfermedad de transmisión sexual —ni siquiera había vuelto a tener sexo—. Te escribí porque me dieron un susto de muerte en el seguro, te acuerdas, ¿no?, en donde el médico de emergencia poco más y me santificaba, mientras se decía en la mente, *pobre este rosquete, ya tiene el virus*, luego de que me interrogara y dedujera lo que dedujo, qué sé yo, «¿has tenido sexo últimamente?», «no, doctor», «¿con chicas o con algún chico?», «bueno, pero eso fue hace tiempo», «¿fuiste el penetrado?», «no», «¿se puso condón cuando te la metió?», «pues... esa vez sí», «tienes que revisarte», «tienes que llamar para una prueba de VIH en tu centro de salud, en donde te atiendes», «ya...», «o ir a algún centro privado a hacerte la prueba, podrías ir a...» y el nombre de ese lugar, donde practicó o algo así. Pues, no, no era VIH, claro que ese fin de semana no lo supe —recién tendría la cita el martes, creo—, y te escribí, cuando me volvía a mi casa en el autobús, sin haber almorzado y ya siendo como las cinco, y te puse que era importante, que necesitaba hablar contigo de algo delicado, y yo para entonces ya me sentía seropositivo, y mandaba todo a la mierda, a mi madre porque diría *ya ve, que sea gay no podía traerle nada bueno* (¿no me miró con una cara de *ahí tienes lo que te mereces* cuando le dije que el doctor que me atendió por teléfono me había dicho que tenía herpes zoster y que tenía que ir lo antes posible al seguro?), y a ti, por contagiarme, porque no podía dejar de recordar la vez en que me la metiste sin condón, solo un instante, ya lo sé, y tan corto que quizá, como me dijiste por chat, luego, no fue de seguro una situación de riesgo. ¿Cómo no te menté la madre ese entonces? ¿Por qué solo dije *hay que cuidarnos*? De lo embobado que estaría... Esa tarde, luego de comer por fin, estuve ayudando a mi padre a sacar el falso techo de la tienda del primer piso, y revisaba, de tanto en tanto, el celular para ver si al fin me contestabas y me decías si tenías VIH o no. No tenías, evidentemente. Ni yo tampoco tuve, y fuiste bastante amable dándome tu apoyo, diciéndome que de seguro el herpes era por un cuadro de estrés, una cosa para tratar y ya está, que tomara las pastillas, que esto, que lo otro. En eso no sospeché que cuando me pediste una foto de las ronchas que tenía en irregular fila desde la espalda hasta casi el ombligo, estarías pensando en verme sin camiseta otra vez, aunque sea por foto, y preguntándote si era una buena oportunidad para entrarme, porque ya por ese entonces estabas pensando en que fue un error lo de decir chau por teléfono y todo ello, ¿verdad?

Ahí podría haber acabado todo. Un hecho anecdótico, un apéndice en nuestra historia corta de amor y desamor, una entrada mediante una situación un tanto cómica, donde detallaría, en un nuevo cuento, sobre la ineficiencia del sistema del seguro social (¿Cómo podía dejar de pensar en ese logo alterado en donde a la familia feliz de detrás de las letras de EsSalud se le sumaba la muerte, con su hoz, capuz y todo?), exagerando un poco la situación, haciéndola absurdamente kafkiana, bla, bla, etc., etc., en fin, un cuentito divertido y mordaz, donde quizás nuestra historia de citas hubiera aparecido muy muy al margen.

Pero no. No, ¿cómo podría ser? Fue entonces cuando volvimos a conversar por WhatsApp. ¿Sabes?, ya no recuerdo muy bien esa parte de la historia. Tal vez porque yo realmente estaba ya desenganchado de ti. El hecho es que me fui a Ayacucho por Fiestas Patrias. Y ahí pudo haber llegado realmente el final. Claro, esa vez que nos vimos para cuando yo había regresado ya a Lima. El final, sí, un encuentro como amigos, andando cual siluetas por las solitarias calles del centro, o de Jesús María, donde terminamos cenando pollo.

Esa vez vimos la muestra que hacía el Mucen sobre una supuesta colección para el bicentenario. No creas que no me di cuenta cuando chocaste tu hombro con el mío, cuando me veías apreciar un cuadro de un artista de la selva —*¿paisano tuyo?*—. Daba para otro cuento, ¿sabes? Viendo una muestra de máscaras en el Inca Garcilaso, ¿te acuerdas? Imaginé nuestras caras inexpresivas alrededor de todos esos rostros de fiesta, explotando en emociones, los ojos salidos de diablos del altiplano, rojos, desorbitados de corochanos de Huánuco, las lenguas afuera de personajes de distintos carnavales, las sonrisas de animales ebrios de fiestas que no logro ahora identificar, o las narices gigantes como penes, o penes sobre penes, etc. Caras estallando en alegría, en llanto, en ebria locura, en júbilo. Y en medio nuestras caras. Quizá la mía propia, mi sonrisa, ocultaba mal que bien un extraño sentimiento de tristeza por... ¿por qué podría ser?, ¡qué sé yo! Porque vamos, no voy a negar que por entonces sentí como un recuerdo de algo, algo que a lo mejor nunca habría vivido, no sé bien cómo explicarlo, algo que estuviera por vivir, o que viviría en un universo paralelo —sé que suena ridículo—, de un agudísimo dolor, mitad placer quizá, por el ser pareja o algo así. Y quizá, frente a esas caretas, sea eso lo que ocultara en la mía. Pero la tuya ocultaba más, ¿verdad? Porque supongo que por entonces tenías ganas de besarme la boca, de abrazarme, de que te diera una segunda oportunidad..., ¿o no? Y, ¿sabes?, algo más también podíamos estar escondiendo. Porque yo sí me fijé en todas las parejas heterosexuales que entraban un instante a ver la muestra, se abrazaban por detrás de los hombros, se tomaban fotos, y luego se iban. ¿Se puede estar en el clóset cuando ya no estás en el clóset? Supongo que la verdad es que salir del clóset es como una pesadilla kafkiana que no tiene fin porque estás en el infinito de un acto finito, quieres llegar a A pero no puedes porque estás caminando para llegar a A, así de absurdo. Algo así es el clóset, porque siempre regresas a él, siempre estás a un paso de salir, pero nunca dejas de salir del todo, porque para el común de la gente no eres gay, lo normal es que no lo seas, que ustedes dos viendo máscaras no sean pareja, si no amigos que están paseando por Lima antes de arribar a una fiesta o algo así. Claro que nosotros no éramos ni somos pareja, pero aun cuando fuimos salientes, ¿notaste eso? La pesadilla luego del despertar que debía haber sido el salir del clóset. Aunque tú no debes saberlo como yo porque tú aún estás dentro de él frente a tus padres, ¿no? Pero obvio que tienes la suerte de que no vivas con ellos, estando como están en Iquitos.

La cosa, decía, es que por entonces podía yo estar viviendo la experiencia para ponerle punto final a todo, con un nuevo cuento, en el que recreara lo que me dijiste tras salir de comer pollo (aunque ahora que recuerdo, yo me había comido un lomo saltado). Eso también lo tengo borroso, pero me dijiste, cuando caminábamos de regreso a la 28 de Julio, que aún te gustaba, que querías ver si podíamos salir otra vez, etc., etc. Antes, claro, me pediste disculpas por cortarme por teléfono, me recordaste lo que te había dicho yo —lo del WhatsApp, que ya lo tenía olvidado, y la verdad me sorprendí de lo que podía llegar a decir en un momento como ese—, y me agradecías que aceptara el que nos volviéramos a ver. Sí, había estado guay, la verdad que no tengo muchas oportunidades de hablar sin freno de mis últimas lecturas, con alguien que me soporte todo eso, que *En busca de Aladino* esto, que el «Cantar de la Zarca» esto otro, que me había comprado *Capricho en azul* y la edición era feísima, que aunque sea el libro de Gálvez Ronceros que también había comprado, y que también era de Alfaguara, siendo papel *bulky* y todo, al menos estaba cocido, y etc. Que la pasé bien, en resumen. Pero luego vino lo pesado, lo que llevabas cargado en el pecho toda la noche. Lo que ya no podía sostener más tu corazón con sus dientes. Te excusaste en tu inseguridad, no veías mal si yo no quería que nos siguiéramos viendo. Le agregaste algunos detalles anecdóticos. Que habías pasado los meses pensando en mí casi a diario, pensando si esto que acababa de salir en literatura, o esta expo de pintura, le gustaría o no, que qué opinaría él, etc.

Yo no estaba listo para ello. Es que yo sí había hecho mi tarea, Leonel. Yo si había hecho la tarea que me dejaste esa noche del teléfono. Yo sí me había desenamorado de ti. Y te lo dije. «¿Qué me quedaba si no que desenamorarme de ti?». Y creo que tú no respondiste nada. Habré dicho algo de que seamos amigos, supongo, algo de *pude ser su amigo y fui su amante*, qué habré dicho, ya ni me acuerdo. Seguro alguna vez pensé en decirte «ven aquí, hijo de perra», «vamos a algún lugar en donde podamos comernos el pito», y otras «no jodas, Leonel», «no hagas esto, ¡esto era lo que no debías hacer!». Lo que recuerdo es que fui muy cortés. Aunque claro, no pude evitar terminar con eso de «quien con escritores se acuesta, publicado amanece». ¿Lo habré dicho en plan, «nos vemos en los tribunales» versión escritorcito?, ¿te estaba diciendo «aún oirás algo de mí y de ti en el futuro; y no solo tú»? Ah, ya me acuerdo qué más te dije. ¿Cómo me olvidé de eso? Te pregunté por el final de *Casablanca* (vamos, que somos dos maricas egresados de Comunicación amantes del cine), y como no lo recordabas yo te lo recordé. «Este puede ser el inicio de una bella amistad». Traducción mía. *Hermosa* hubiera sido demasiado. Pero en fin, es que era eso lo que quería. Para eso había ido allí, Leonelcito. ¿Ingenuo un poco?, pues sí.

Y cuando estaba en el micro, con la cabeza apoyada en la luna de la ventana, mirando la sucia niebla que se comía Barrios Altos, dije «sí», «acá ya tengo el final de la historia», ahora a sentarme

a escribirla. ¿Egoísta de mi parte? A ver, no fui yo quien propició el encuentro, no iba yo para cazar frases y direccionar una estructura de relato. De pronto, sin quererlo, tenía algo bueno en las manos. Y hasta escribí un borrador en las páginas del diario. Espera, que lo busco y te leo algún fragmento.

> El largo camino llegaba a su final. Él tenía que cruzar y tomar el bus en dirección contraria. Le di la mano, como al encontrarnos, afuera del Mucen, luego de que me viera verlo mientras iba a su encuentro. Me había fijado en lo largo de su pelo, en su aire de hombre desapercibido, apoyado en la pared, escuchando música. Lady Gaga, tal vez, o Lorde, aunque a los trece años rompiera las paredes de su cuarto con Iron Maiden o AC/DC.
>
> Él, esta vez, me dio el codo, y yo le devolví el mío, mientras nos decíamos algunas protocolares palabras de adiós. Yo seguí mi rumbo, llegué a 28 de Julio y por un instante no supe a dónde ir. Vi el monumento a Jorge Chávez hincando la noche brumosa de agosto, los autos que entraban a la avenida de donde habíamos salido los dos. Ninguno se metía por 28. El paradero estaba vacío. Crucé el parquecillo, hacia el otro lado, pensando en ir al Mali (eso le había dicho a Leonel si no hallaba carro en 28), mientras una incomodidad se hacía paso en mi pecho, y se empeñaba por tomar dominio de él. Me sentí triste, casi desdichado, cansado de algo que no podía identificar, pero que no era físico, y más bien apresuré el paso, mientras el frío del viento me hacía pegar más los brazos al cuerpo y esconder aún más las manos en los bolsillos del chaleco. Al lado, el Parque de la Exposición tenía un aura enfermiza, de hospital (...).
>
> Finalmente, el Mali, el paradero con sus buses luminosos, el humo de los puestos de anticuchos que hacía irritar los ojos, la acera con gente tranquila que veía sin prisa los autos, conversando. Yo no tenía tiempo para detenerme allí. Quería seguir mi movimiento, no parar, aunque ya no me moviera yo si no un auto. Daba lo mismo.

Y continúa el texto. Yo llegaba a mi casa, acariciaba a mi gata, y agradecía su amor diáfano, directo, sin contrastes, sin zonas de sombra. Más o menos así terminaría todo. Y luego, la amistad tranquila de la que ya hablé, sin sobresaltos, sin intimidad, pero también sin patetismos.

Hasta que me volví a ir de Lima —unas vacaciones con la familia—, y en el regreso, nos volvimos a ver. *Ojalá no se haga costumbre*, dije yo. Si no hubiera sido por tu último mensaje en el Instagram este hubiera sido el final. Unos *makis* en Arenales, nuevas lecturas que me soltaba a comentar, rajes del roche con los escritores de Guadalajara que por entonces hubo... Y luego el hostal. El hostal. El hostal gay de nuestras citas. Tampoco fuimos tantas veces, la verdad. Y ya sabíamos que íbamos a ir ahí. Tú me lo preguntaste por Insta, claro, me dijiste que no perdías nada preguntando, que si luego de los *makis* podíamos ir a un hostal, y yo te pregunté si era para tirar, que parecía obvio pero si tú podías preguntar sin reservas, ¿por qué yo no? No, que tengo ganas de abrazarte, que esto, que lo otro, que tampoco teníamos buen sexo... A ver, cierto, pero no era solo por mí. Lo intentaba, ¿no? Era virgen, ¿no? Ah, ya no, cierto. Ya lo había hecho con un chico X cuando recién nos estábamos viendo (¿«ya no soy virgen», te habré dicho?). Y sí, te abracé, te palmeé la espalda, como la *femme fatale* en *Lost highway* y luego, pues no hicimos mucho más, te acuerdas. «¿No quieres ver porno?», te pregunté, cuando se acababan los temas. Es que las veces anteriores no nos habían dado control para la tele, o, si nos lo dieron, no tenía ese papel pegado de «para ellos» tan divertido y de color rosa o amarillo —si no era el uno, era el otro, y el otro era de «para ellas», ¿recuerdas?—. Eran cachas, como se diría en España, cuerpones, macetas, machos peludos dándose por el culo. Un poco noventeros, ¿quizá? Igual ponían, ¿no? Yo sí que me puse un poco, creo que tú te reías; será que yo todavía me la creo, o puedo hacer que me la creo cuando veo porno y me pajeo. Pfff. Hasta que, claro, vinieron los abrazos, los desabotoneos de tu camisa, mi polo fuera, los besos... No tiramos, pero un poco de afecto sí que nos dimos. Ni tú ni yo somos de piedra, ¿no? Yo abogaba por tener sexo casual, ser amigos que tiran y ya está. Pero, ahora que lo veo en perspectiva, tú no parecías ir por ese lado. Besabas bastante. «Esto es tóxico», llegué a decir. Y si no te confesaba que ese día no me había bañado de seguro que hasta me comías el pito. Ya me iba dando una idea de a dónde podía llevar todo lo del telo, del «me apetece abrazarte»...

Parecía que podía cumplirse lo que había sugerido, minutos antes de que llamaran a la habitación para amablemente botarnos de una vez, que ya iban a cerrar. Parecía, cuando nos despedimos de

esa manera tan despreocupada (tu «me avisas cuando llegas» como si te estuvieran obligando), que podríamos comernos el miembro de vez en cuando y ser amigos. Todos salíamos ganando. El final final. Sí.

No. Aún queda el encuentro en la Feria del Bicentenario que culminaría en este tu mensaje de Insta. «¿Sería factible?». ¿Qué es esto? ¿Un trato con un proveedor de tu oficina en el BCR? «¿Sería factible que me modificaras la proforma?». En fin, que cuando te acepté comer en el chifa de fuera del BCR, donde ya lo habíamos hecho en una o dos de nuestras citas, ya me había dado cuenta de por dónde iban esos encuentros (*makis* en Arenales, chifa por el BCR, nueva visita al Mucen, parque Kennedy...: lugares todos en donde ya habíamos andado). Y con el libro que me regalaste de camino al centro, tras salir por fin de la feria, ya pocas dudas podías dejarme (aunque yo, un poco lerdo, todavía le jugaba algunas cartas a nuestra *amistad*). *Las tres mitades de Ino Moxo*. 45 soles. Toma. Yo en el chifa volví a perder la mirada, a ocultar en mi careta de serio esa extraña tristeza por una melancolía del futuro, de lo que no hubo, de ese falso recuerdo. Absurdo, ¿no? También me pasó antes del Kennedy, en el Museo Metropolitano, cuando veíamos esa muestra irresponsable de la mujer en estos 200 años de historia como país (a tu ojo de corrector de estilo no se le escapó ni una).

Esa vez todo terminó *tranqui*, nada de telos, aunque debo admitir que se me pasó por la cabeza proponértelo (igual, era en plan patas, así que, ¿a qué arrocharse?). Tú cruzaste la pista y te fuiste a trabajar, yo fingí saber a dónde iba alejándome por alguna calle X (nada personal, que ya sabes que no me ubico ni un carajo, ni en el mismo centro de Lima), y ya está, *calabaza, calabaza*, como diría mi padre. Pero mientras caminaba perdido me dieron ganas de abrazarte, hijo de puta, ganas de tener algo, no sé, me desestabilizabas; cada vez que nos veíamos lo hacías, estaba así por unas cuantas horas y luego se me iba, podía volver a mi rutina de muchachito desempleado, metiéndome en lecturas una tras otra, escribiendo un poco, *estudiando* inglés...

Y ya está, el final número tres, número cuatro, ya perdí la cuenta. Te los he recordado todos. Me los he recordado, antes de ponerte algo, antes de responderte. Mira para cuánto me ha dado, ¿eh? Y eso que no he contado lo que realmente tuvimos, lo que pasó antes de dejar de ser salientes, la verdadera historia. Cuando tratamos de armar el rompecabezas del cuadro de Hooper, cuando casi follamos en el cuarto de tu hermano, cuando lloré en tu sofá porque mi hermana me había escrito que mi madre no había tomado bien mi salida del clóset, que estaba casi trastornada, que se preguntaba si sabía con quién estaba, por qué no había pasado la noche en casa, y me decía que sería mejor que me mudara, que ella me apoyaba si esa era mi salida, y yo estaba con cara de *esa no era mi salida, ahora a dónde mierda voy a ir*, etc., etc. O nuestra cita en Noche Vieja, o cuando te regalé ese peluchito de mierda de Universitario... Y después de todo, hablando en frío, ni siquiera estuvimos juntos, ni siquiera fui tu pareja (ya sé, psicóloga, ya sé, salió de mi inconsciente, follar mamá, matar papá, o al revés...). Por eso es que me pregunto que esto, ¿qué es? Y te digo sí, salgamos otra vez, esta vez lleguemos a ser algo, digámonos todo, apoyémonos, viajemos juntos, no sé... Como en esas series malditas de Netflix... Soy idiota. Y entonces este no sería el final sino el inicio. El inicio de qué, no sé, ¿de un huracán? Y sin embargo, qué extraño esto de empezar a verte con un desconocido, compartirle parte de tu vida, la mitad de ella, irse a vivir con él..., todo es un poco sin sentido, ¿no?

Será que no sé lo que quiero. Que un día digo quizá, y al otro un no de plano. Por eso es que estoy tardando en contestarte.

«Hey, tú crees que la idea de ser salientes de nuevo sería factible?».

Le estoy dando vueltas, Leonel. Todo esto prueba cómo le estoy dando vueltas. Mira hasta dónde me he ido.

Y creo que ya sé la respuesta, Leonel. Ya la sé. Y creo que tú también ya la sabes. Ya está, ¿a qué enredarse?

La respuesta es

//

Reserva del Averno

Exposición fotográfica de César Porta

Del 18 de noviembre al 5 de diciembre, SACHS Artes Visuales en Barranco albergará la muestra *Reserva del Averno*. El proyecto consiste en una serie fotográfica construida a partir del registro de encuentros sexuales colectivos entre hombres homosexuales en Lima. Esta primera exposición presenta una selección de 15 imágenes y constituye el punto de partida de una investigación visual y documental amplia compuesta por más de 370 imágenes, diseñada para intervenir en los vacíos de los relatos públicos institucionales.

El proyecto propone la creación de un contrarchivo visual que documente prácticas afectivas y sexuales disidentes en la Lima contemporánea. La muestra está a cargo de César Porta, artista visual en su primera individual, cuya identidad se mantiene ligada a la propia comunidad que registra y utiliza la fotografía no como un observador externo, sino desde una posición de pertenencia compartida.

La serie opera en una zona de tensión entre la fotografía documental, la producción artística y los códigos del erotismo. Mediante el uso técnico del encuadre, el claroscuro y la fragmentación de los cuerpos, el registro transita hacia una interpretación subjetiva invitando a la conversación alrededor de las relaciones socioafectivas y su valor dentro de los esquemas y códigos sociales. El proyecto evita la reproducción de los modelos corporales y roles estereotipados de la pornografía comercial, ofreciendo en su lugar una representación situada, real y contextualizada de los cuerpos y sus afectos.

Reserva del Averno no es solo una exhibición artística, sino un documento político y social de resistencia cultural. Siguiendo el legado del *X Portfolio* de Robert Mapplethorpe (1978) en Nueva York y del *Museo Travesti del Perú* de Giuseppe Campuzano (2000) en el plano local, este proyecto cuestiona de forma certera las estructuras de exclusión de los repositorios oficiales.

La importancia de esta experiencia radica en la urgencia política de preservar la memoria socioafectiva de las diversidades sexuales ante el incremento regional de discursos conservadores que señalan y reprimen las expresiones LGBTIQ+. Esta iniciativa representa un llamado a la defensa de la libertad de expresión y el resguardo de una memoria comunitaria producida bajo condiciones de estricto anonimato y protección de la identidad de sus participantes. / /

Inauguración: 18 de noviembre de 2026 / 7:30 P.M.

Fechas: Del 18 de noviembre al 5 de diciembre de 2026.

Lugar: SACHS Artes Visuales (Av. Miguel Grau 1025, Barranco, Lima).

Ingreso libre / Capacidad limitada.




Leer y escribir es resistir
Ciclo de talleres de lectura, escritura y dibujo de historietas TLGBIQ+
Un espacio para leer, analizar, escribir y crear historietas con memoria y activismo.
MUY PRONTO
(ATENTXS A NUESTRAS REDES SOCIALES)



* Elaborado con IA en base a la crónica «Un ex es para siempre» publicada en el blog *Blog del ocio. Crónicas de la diversidad* el 26 de julio del 2010.

Crónicas de la Diversidad

Puedes revisar nuestra revista digital aquí:
https://cronicasdeladiversidad.com/revistas-digitales/



Puedes adquirir nuestra revista impresa aquí:
https://cronicasdeladiversidad.com/libre/

